



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Universidad de la República
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Ciencia Política

Tesis Maestría en Ciencia Política

Guido Manini Ríos: el significante vacío.

¿El surgimiento de un populismo de
derecha en el Uruguay del siglo XXI?

Rossanna González Cabrera

Tutora: Constanza Moreira

Tutor: Javier Franzé

2023



GUIDO MANINI RÍOS: EL SIGNIFICANTE VACÍO

¿El surgimiento de un populismo de derecha en el
Uruguay del Siglo XXI?

Tesis de Maestría en
Ciencia Política

Rossanna
González Cabrera

Dirección de Tesis:
Dra. Constanza Moreira
y Dr. Javier Franzé

Junio 2023

Universidad de la
República Oriental del
Uruguay - Facultad de
Ciencias Sociales

Agradecimientos

Confieso que es difícil encontrar las palabras precisas que de manera cabal den cuenta del agradecimiento que siento con quienes me acompañaron y fueron parte sustancial de este largo camino; por eso les pido de antemano que sepan disculpar mi torpeza. Pero, si alguna certeza me dejó este proceso es que escribir una tesis es una prueba más de que somos en comunidad y por tanto, es para mí una necesidad reconocerles la ayuda. Habría sido imposible lograrlo sin el apoyo personal y académico que recibí.

El desarrollo de este trabajo significó para mí un desafío importante no sólo por la escasez de tiempo, sino y principalmente, por arriesgarme a trabajar con un marco teórico y metodológico que desconocía, por eso, el que ahora salga a luz me provoca nervios de novata. Tengo claro que este proceso de aprendizaje me aportó más conocimiento a mí que lo que eventualmente fui capaz de volcar o contribuir en estas páginas a la disciplina, a mi querida UdelaR y/o al análisis politológico en general; pero me comprometo a seguir profundizándolo.

Deseo comenzar por agradecerles a mis queridos Javier Franzé y Constanza Moreira. Primero, porque es un honor que hayan aceptado ser mis directores de tesis, no sólo por sus indiscutidos conocimientos académicos y trayectorias sino también, por las personas entrañables que son.

A Javier, le quiero agradecer por su exquisita docencia y forma de explicar la obra de Ernesto Laclau, porque esas cualidades fueron una inspiración determinante para adentrarme en los estudios sobre los populismos y comenzar a delinear este trabajo. El haberme abierto las ventanas a estas inquietudes teóricas es una deuda que no podré compensar. Ni que hablar del agradecimiento por todo lo que vino después; desde las primeras sugerencias o recomendaciones bibliográficas hubo compromiso, paciencia e invaluable aportes con las que fue orientando, criticando y corrigiendo generosamente cada uno de los borradores. Ha sido un placer trabajar así.

A Constanza, –mi primera profesora de Teoría Política- le agradezco en primer lugar, por ser una docente abierta y desafiante. Ambas sabemos que cuando le presenté mi hipótesis ella no estaba convencida de que el abordaje teórico sugerido fuera el correcto, pero sin embargo en lugar de tratar de desestimarlo, me estimuló a que se lo demostrara y a que la convenciera de lo contrario. Haber dejado de lado el mainstream evidencia una postura teórica que siempre valoraré en ella. Su conocimiento perspicaz de la realidad política nacional, su orientación sobre cómo estructurar mejor los argumentos, sus aportes críticos, correcciones y debates sellados con maravillosos encuentros entre borrador y borrador, fueron vitales para el desarrollo y consumación de esta tesis.

Asimismo, agradezco el que me hayan permitido ser parte en paralelo al desarrollo del presente trabajo, de un espacio de debate teórico extraordinario con docentes y compañeras/os de la “Diplo” sobre identidades políticas y populismo -a cargo de Julián Melo y Cristian Acosta Olaya- que me ayudaron a pensar sin obturar ninguna discusión y cuyos debates teóricos sin dudas enriquecieron este proceso.

Por último, no puedo dejar de agradecer a mi núcleo duro, a las personas que adoro y que me acompañaron desde los afectos. Me consta que ellas fueron las que más sufrieron las consecuencias así como también, las que más indujeron mi perseverancia.

Guido Manini Ríos: el significativo vacío
¿El surgimiento de un populismo de derecha en el Uruguay del siglo XXI?

Empiezo por agradecer a mis amigas/os y compañeras/os de estudio y de trabajo por el aguante en todo sentido. Y en su nombre quiero mencionar en particular a mi amiga y colega Silvana Balsa, que además de escucharme filosofar con el entusiasmo argumental y pesado de quien está descubriendo algo nuevo, me ayudó con la prolijidad que la caracteriza, a lidiar con los tediosos aspectos finales de formato que ciertamente me resultan imposibles y creo que la ponían más nerviosa a ella que a mí. También a Fernanda Cardona mi jefa y amiga, por su comprensión y aguante, porque aún en los momentos en que andábamos a mil me permitió tomarme un tiempo fuera cuando necesitaba avanzar en las entregas. También le agradezco a Sandra Cor, porque con su amor y profesionalismo me dio la claridad y el impulso oportuno.

Por otra parte, quiero agradecer a las mujeres de mi familia porque son ejemplo, y en representación de ellas, a mi abuela Ofelia Figueredo y a mi hija Berenice Perciballe.

A la abuela porque siempre tuvo el deseo de estudiar aunque no pudo y quizá justamente por ello, por haber sufrido la carencia, nos alentó y apoyó para que pudiéramos hacerlo las generaciones que vinimos después: mi madre, mi hermana y sus bisnietas/os. Su historia me ha hecho valorar y agradecer aún más las oportunidades que tuve y tengo en la vida.

Pero fundamentalmente, a mi hija y compañera Bere, con quien prácticamente nos criamos juntas y por ello es la que más se ha bancado el retaceo del tiempo, la comida rápida, las pesadas charlas de política y otros tantos etcéteras desde el bachillerato hasta ahora, con una madurez y comprensión inexplicables. Además quiero agradecerle -nobleza obliga- por haberme ayudado a hacer la portada de esta tesis, cuyo collage de imágenes hubiese sido presentado peor que en un nivel de primaria sin su ayuda. Ella sabe que siempre ha sido mi motivación última para estudiar.

Por último, le quiero agradecer a Nelson el “Turco” Cesín no sólo por ayudarme en la edición final del texto, sino y principalmente, por ser el mejor compañero de vida que podría tener. El Turco me acompañó y alentó durante todo el proceso de desarrollo de esta tesis, no podría decir “sin chistar” porque eso sería desconocer su esencia; pero sí chistando con razón, porque se ha bancado una muy injusta corresponsabilidad en el trabajo doméstico. Su mimo y cuidado cotidianos fueron muy importantes para poder avanzar. Pero sobre todo, le agradezco por ser mi compinche en peripecias culposas, acompañándome a procrastinar cuando tenía que avanzar en la tesis o bancándome que me pusiera a escribir en horas impropias. Capítulo aparte sería agradecerle su habitual disposición a discutir tal o cual teoría, porque siempre es un disfrute compartir las calurosas disquisiciones teóricas con él.

A Bere y al Turco les dedico esta tesis.

Montevideo, junio de 2023.

Índice

1. Introducción y justificación	5
2. Preguntas de investigación	9
3. Metodología y corpus	10
3.1 <i>El populismo según Laclau: configuración hegemónica y construcción de lo político</i>	10
3.2 <i>Teoría Política del Discurso en Laclau: herramientas para su operacionalización</i>	19
3.3 <i>Herramientas de la Teoría Política del Discurso para el análisis textual escrito de los enunciados desde la dinámica política</i>	22
4. Caracterización contextual del momento de ruptura populista	25
4.1 <i>Estado de opinión pública, sentimientos y evaluaciones políticas de la sociedad uruguaya</i>	25
4.2 <i>Las elecciones nacionales de 2019: un punto de inflexión</i>	28
4.3 <i>Descripción del electorado de Cabildo Abierto en las elecciones nacionales de 2019</i>	29
5. Análisis del discurso e identidad populista en Cabildo Abierto	33
5.1 <i>Origen y Conformación de Cabildo Abierto</i>	33
5.2 <i>Cadenas equivalenciales y fronteras políticas en el discurso de Cabildo Abierto</i>	422
5.2.1 <i>Cadenas equivalencias internas</i>	42
5.2.2 <i>Cadenas equivalencias externas</i>	44
5.2.3 <i>Fronteras políticas</i>	46
5.3 <i>Macro discursividades</i>	47
5.3.1 <i>El discurso antiestablishment</i>	48
5.3.2 <i>La Patria y el Ejército</i>	511
5.3.3 <i>Los viejos valores, un conservadurismo reaccionario, nacionalista y católico</i>	51
5.4 <i>Significantes claves (flotantes), el significante amo (significante vacío) y el núcleo nodal</i>	544
5.4.1 <i>Significante flotante: El Artiguismo</i>	54
5.4.2 <i>Núcleos Nodales</i>	58
5.4.3 <i>El Significante vacío: Gral. (R) Guido Manini Ríos</i>	58
6. Reflexiones finales	60
Bibliografía consultada	66
Anexo 1. Gráficos	72
Anexo 2. Discursos analizados.....	83

1. Introducción y justificación

La primera inquietud que impulsó el desarrollo de este proceso de investigación surge del asombro que nos provocó la exitosa irrupción en la arena política partidaria del Gral. (R) Guido Manini Ríos y de su novato partido Cabildo Abierto. Y digo asombro no sólo por la sorpresa que significó la magnitud de los resultados obtenidos en dichos comicios electorales dada su vertiginosa campaña, sino también -y particularmente- por la contradicción que producía la recepción de su discurso.

¿Cómo era posible que a pesar de conocer las posiciones tan poco felices de dicho candidato en relación a temas tan caros para nuestra historia reciente como, por ejemplo, la lucha por verdad y justicia -máxime desde el lugar de poder en que lo decía-, y/o sus posiciones reaccionarias en materia de género, su discurso global no terminara de generarnos un profundo rechazo desde una concepción de izquierda? Más aún cuando hasta parecía tener puntos de contacto con la izquierda en aspectos tales como la apelación a la representación de las demandas de los más vulnerables a partir de un discurso emancipador, rescatando ideas artiguistas, en contraposición a las élites y al capitalismo global, por nombrar algunos tópicos recurrentes que habitan el mismo. Ese discurso partía de una figura militar asociada a la derecha y al ruralismo, pero trascendía el tradicional discurso militarista-ruralista y por momentos desafiaba al sistema de partidos en su convocatoria. En definitiva, como se dice en la jerga popular, “los corría tanto por izquierda como por derecha”.

Lo que estábamos observando no coincidía con los discursos de las derechas tradicionales desde la tercera ola de la democracia en el Uruguay, que marcaban un claro parteaguas ideológico en materia de clivajes políticos¹ con la izquierda. Estaba sucediendo algo distinto, que llevaba a que su discurso fuera producido y recepcionado de forma diferente, permitiéndole hacerse eco en sectores heterogéneos de la población.

En ese momento ininteligible asistí a un seminario donde se presentó el concepto de populismo según la categoría analítica de Laclau², que parecía aplicar para el análisis de este estudio de caso, y comencé a trabajar la hipótesis de que se estaba gestando en el Uruguay de 2019 una nueva forma de hacer política, que iba más allá de nuestras tradicionales fronteras ideológicas, y que podría ser conceptualizado como un momento populista de derecha.

En la primera mitad del siglo pasado la emergencia de los populismos en América Latina despertó el interés político y académico por intentar analizar, describir, conceptualizar y, en definitiva, explicar este fenómeno político con sus ambigüedades y ambivalencias. Un fenómeno que expresaba y expresa una manera diferente de hacer política en términos de representación y de construcción de pueblo.

¹ Tomado de Lipset y Rokkan (1967) en sus cuatro clivajes básicos: Centro-Periferia; Estado-Iglesia; Propietario-Trabajador; y Campo-Ciudad o Tierra-Industria.

² Curso de Doctorado: “Populismo y Democracia: ¿negación, continuidad, tensión?” dictado por el Prof. Javier Franzé, del cual los apuntes recogidos en dichas clases forman parte importante del desarrollo del marco teórico de la presente tesis. Asimismo, este trabajo también se nutre de las discusiones presentadas en las clases de la Diplomatura sobre Populismos e Identidades Políticas en UNCAUS.

En los primeros textos clásicos sobre los populismos latinoamericanos estaba presente la idea de que éstos eran propios de América Latina y se mostraban como la particularidad de un momento histórico. Muchos de esos textos fueron críticos en su conceptualización, asociando el concepto de populismo a la idea de anomalía, ciertamente desde una visión peyorativa. Referían principalmente a la especificidad latinoamericana como una “desviación” del modelo de desarrollo europeo en el tránsito hacia la modernización (Germani, 1962 [1956], 1971; Di Tella, 1965), dialogando con posteriores debates centrados en la teoría de la dependencia (Cardoso y Faletto, 1969; Weffort, 1998).

En estos debates se problematizaba el populismo en términos de las relaciones de clase con el Estado populista, y se entendía que venía a frenar el torrente popular desde una racionalidad distinta al determinismo propio de la alianza de clases, y que ponía en cuestión las conceptualizaciones de democracia, liderazgo, representación, institucionalidad y orden. De este modo se asistió a diversas interpretaciones de la relación entre populismo, fascismo, totalitarismo y democracia.

Esas teorías en debate serán revisadas en la crítica contemporánea, recuperando elementos de los análisis clásicos que vuelven a repensar la relación entre populismo, autoritarismo y democracia (De la Torre, 1994, 2004; Weyland, 2004; Freidenberg, 2007; Roberts, 2008; Panizza, 2009; Arditi, 2010; Zanatta, 2014; Urbinati, 2015; Müller, 2016, 2017; Mudde y Rovira Kaltwasser, 2017; Rosanvallon, 2020).

Desde fines de los años 70, a partir de una postura revisionista frente a las crisis de la democracia, aparecen también concepciones de los populismos que lo presentan como solución a la crisis del modo de dominación oligárquico y la ruptura con ese bloque. (Murmis y Portantiero, 1987 [1971]; Ianni, 1973, 1975; Weffort, 1998).

Así, los populismos comenzaron a ocupar o disputar espacios que históricamente eran ocupados por la izquierda marxista, asistiendo a un giro del debate en clave política entre populismo y socialismo, que problematizó el lugar del Estado y del líder (Laclau, 1978 [1977]; De Ípola, y Portantiero, 1989 [1981]). En este contexto, surgieron otras teorías vindicatorias del populismo, que lo presentaron como la “verdadera política” por su capacidad emancipadora de la burocratización frente a la “muerte de la política”, y que lo destacaban por su capacidad de constitución de identidades políticas y de representación popular.³

Este giro analítico comienza a pensar los movimientos políticos a partir de la noción de identidades populares vinculada a la construcción de un sujeto popular. Esta mirada sostiene que los sujetos no son necesariamente determinados por su posición socioeconómica o lugar en la estructura social, y le da relevancia lo discursivo, ya que entiende a lo social como una construcción discursiva.

Esta es la visión a la que remitiremos en el presente trabajo como enfoque teórico-metodológico de la mano de los aportes de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, por entender que a partir de la escuela laclauiana se comienza a discutir el concepto de populismo

³ Discusión que hoy a nivel europeo y de Norteamérica también ha generado interés por el surgimiento de momentos populistas de diverso signo y la incidencia en la vida política de dichos países.

como categoría analítica formal, como una forma de hacer política, que va más allá de las concepciones ideológicas. (Laclau, 2005, 2009; Mouffe, 2018).

El abordaje vindicatorio del populismo como elemento constitutivo y necesario de lo político en su forma democrática, pluralista y progresista, también es recogido en el debate actual que coloca en discusión distintos elementos centrales de las miradas que observan en el populismo un fenómeno autoritario y recurrente. (Biglieri, 2007; Rinesi, 2008, 2013, 2015; Vilas, 2009; Rinesi y Muraca, 2010; Errejón, 2011; Retamozo y Morris, 2014; Mouffe y Errejón, 2015; Coronel y Cadahia; 2018; Stravrakakis, 2018; Arano, 2019).

En esta línea asistimos actualmente también a un debate que pone en diálogo los principales rasgos definidos en los estudios sobre el populismo como un mecanismo que permite, entre otros aspectos, la gestión de demandas políticas, y aborda el concepto de populismo como identidad política y sus matices respecto tanto a las perspectivas clásicas, críticas y vindicatorias del mismo. (Aboy Carlés 2004, 2005, 2013; Barros, 2006; Aibar Gaete; 2011; Melo, 2014; Morán, 2021; Franzé, 2021, 2022).

Es posible que nos enfrentemos a la defensa de una tesis arriesgada al sostener -desde una conceptualización vindicatoria del populismo-⁴ que la irrupción de Cabildo Abierto en la arena política nacional evidencia una construcción populista. En primer lugar, porque es desarrollada en un contexto político, académico y mediático que remite el término populismo casi exclusivamente a su conceptualización peyorativa, y no desde una conceptualización no normativa, que busca dar cuenta de qué es el populismo.

En segundo lugar, porque cuando se trae a colación el concepto sólo se lo hace para describir a otros. Existe un cierto consenso de que el populismo no tiene cabida en el Uruguay, país que es considerado como una “excepción” en América Latina, dado que es una sociedad altamente institucionalizada en la cual no parecería existir la posibilidad de ocurrencia de un proceso de construcción populista⁵. En este sentido, tanto los partidos políticos como la mayoría de los estudios académicos se centran en priorizar el enfoque institucionalista a la hora de explicar la realidad política nacional (González 1985; Mainwarring y Scully, 1995; Buquet y Chasquetti, 2004; Lanzaro 2013; Buquet, 2016; Carneiro y Filgueira, 2021), señalando como virtud el alto grado de institucionalización del sistema a la hora de canalizar las demandas -entendido como muestra de estabilidad y de calidad democrática-, lo cual tiene sus derivaciones en los actores políticos, generando que ninguno de ellos se auto perciba, proclame o defina como populista en su lucha por la representación de lo popular.

⁴ Como categoría formal independiente de los contenidos ideológicos de la política, ya que no se centra en lo óntico o contenidos de las políticas, sino en lo ontológico.

⁵ Laclau (2006a, Pp.58-60) en un estudio de caso sobre Venezuela con enfoque comparado regional sostenía al respecto: “*Es dentro de esta perspectiva que debe considerarse la situación latinoamericana actual. Nuestros países han heredado dos experiencias traumáticas e interrelacionadas: las dictaduras militares y la virtual destrucción de las economías del continente por el neoliberalismo (...). Las consecuencias de esta doble crisis son claras: una crisis de las instituciones como canales de vehiculización de las demandas sociales, y una proliferación de estas últimas en movimientos horizontales de protesta que no se integraban verticalmente al sistema político.(...)* En los casos de Chile y de Uruguay, la dimensión institucionalista ha predominado sobre el momento de ruptura en la transición de la dictadura a la democracia, por lo que pocos elementos populistas pueden encontrarse en estas experiencias; en tanto que en el caso venezolano el momento de ruptura es decisivo. Argentina y Brasil están en una posición intermedia. En Chile, la transición a la democracia fue un proceso relativamente pacífico y paulatino, dominado por el lema de la reconciliación; en tanto que en Uruguay no hubo ninguna acción pública contra los represores, tal como la llevada a cabo por Néstor Kirchner en Argentina”.

Guido Manini Ríos: el significativo vacío
¿El surgimiento de un populismo de derecha en el Uruguay del siglo XXI?

Más allá de la tradicional forma de hacer y analizar la política en el Uruguay, y de que sea factible que estemos ante “la excepción que confirma la regla”, es posible que, a partir del giro de las nuevas izquierdas latinoamericanas acontecido en los últimos años y la reacción de las derechas, nos parezcamos un poco más a la región, y esta nueva forma de hacer política se convierta en una lógica que llegue para quedarse. Cualquiera sea el caso, lo que aquí se sostiene es que la posible ocurrencia de un momento populista en el Uruguay del siglo XXI es una “excepcionalidad” que amerita ser estudiada.

2. Preguntas de investigación

Para el desarrollo del presente trabajo parto de la premisa de que la novedad de mayor relevancia de la elección nacional de 2019 en el Uruguay -más allá de la alternancia político-ideológica de la orientación del partido de gobierno de la izquierda hacia la derecha- fue la rápida irrupción en el sistema de partidos e importante caudal electoral obtenido por el partido Cabildo Abierto (11,5 %), que hizo posible el triunfo electoral de la coalición de derechas y que lo posiciona como un actor fundamental para el mantenimiento de la misma.

Las preguntas que guían el presente trabajo giran en torno a la importancia de que en el Uruguay de hoy nos esforcemos por analizar las lógicas del populismo, y en qué sentido estas nos permiten comprender la coyuntura actual y quizá algunos posibles escenarios futuros del acontecer político. Esto se debe a que Cabildo Abierto irrumpe en un sistema de partidos altamente institucionalizado, y por tanto, trae aparejado un doble desafío: no sólo en términos de contenido sino también en un sentido formal.

En este marco, entiendo pertinente analizar a partir del concepto de populismo de Laclau la existencia de una porción de la coalición de derechas que logra convocar a “los de abajo” -al pueblo- pugnando significantes históricos de la izquierda frenteamplista, pero que también logra en su discurso ubicarse a la derecha de las derechas liberales-conservadoras que forman parte de los tradicionales partidos Nacional y Colorado. De este modo disputa el campo de articulación hegemónica y, al mismo tiempo, difumina las tradicionales fronteras ideológicas de nuestro sistema de partidos.

Para ello es importante cuestionarnos si la forma de hacer política, de articulación de las demandas de Cabildo Abierto, puede ser conceptualizada como populista, y si a partir de ello estamos en un proceso de resignificación de la lucha por la hegemonía en el Uruguay que evidencia la constitución de un momento de ruptura populista de derecha.

Para responder a esta pregunta principal nos planteamos las siguientes preguntas subsidiarias:

¿Cómo logra Cabildo Abierto liderar, movilizar y adherir a su electorado? ¿Cómo desarrolla su lógica articuladora de representación? ¿Cómo resignifica la memoria y algunas tradiciones políticas que dan forma a nuestra identidad política? ¿Cómo construye la alteridad al intentar representar el todo en el proceso de articulación de las demandas populares? En suma, ¿cómo es su proceso de construcción política del “pueblo”?

3. Metodología y corpus

El presente trabajo tiene como objetivo general el análisis de la construcción discursiva y condiciones de producción del discurso de Cabildo Abierto para dar respuesta a las interrogantes planteadas.

A tal fin utilizaremos la Teoría Política del Discurso, la Teoría de la Hegemonía y el concepto de Populismo de Laclau, como herramientas metodológicas para su operacionalización. Con un criterio orgánico partidario analizaremos el discurso de sus principales líderes a nivel nacional y departamental en sus primeros tres años de vida política, comprendiendo el período que va desde marzo y abril de 2019 -momento en el que Cabildo Abierto y su líder Guido Manini Ríos se lanzan a la arena político electoral- hasta mayo de 2022 (momento en que tiene lugar el Segundo Congreso Nacional de Cabildo Abierto, ya como parte de la coalición gobernante desde hace más de dos años y que ha aprobado las principales leyes de gobierno en el período).

Para el análisis de discurso se tomaron como hitos del período los momentos políticos que considero decisivos en la constitución del partido, los de mayor relevancia política a nivel nacional para el conjunto del sistema político uruguayo, así como aquellos de mayor relevancia a la hora de analizar el discurso de Cabildo Abierto en particular, ya sea por conformar parte de su iniciativa legislativa, o porque en ellos su principal líder fue protagonista del hecho político.

Estos hitos son el cese de Manini Ríos como Comandante en Jefe del Ejército Nacional, el acto de proclamación como candidato a presidente de Cabildo Abierto, el Primer Congreso Nacional de Cabildo Abierto, la campañas electorales nacionales y departamentales 2019-2020, el pedido de desafuero de Manini Ríos en el Senado, la campaña por el Referéndum de la Ley de Urgente Consideración, los proyectos de Ley Forestal y de Tenencia Compartida presentados por legisladores cabildantes, así como el Segundo Congreso Nacional del Partido.

El análisis se realizará a partir de la información disponible en registros audiovisuales de discursos y actos de campaña, publicaciones en la página oficial del partido, redes sociales partidarias y comentarios de seguidores, registro fílmico de las sesiones parlamentarias, entrevistas en profundidad a los principales dirigentes en medios de prensa, así como la prensa escrita, radial y televisiva con cobertura nacional del período de referencia –las que en algunos casos remitían también a los antecedentes históricos de las principales figuras del Partido Cabildo Abierto-⁶.

3.1 El populismo según Laclau: configuración hegemónica y construcción de lo político

El marco teórico del presente trabajo se basa en las obras de Ernesto Laclau sobre populismo, desde Hegemonía y Estrategia Socialista (1985) -escrita en conjunto con

⁶ Ver Anexo 2

Chantal Mouffe- hasta la publicación de su obra *La Razón Populista* (2005), en la que este trabajo se centra principalmente.

En estas obras el propio Laclau fue reformulando y rectificando el desarrollo de su propuesta teórico-conceptual, y lo tornaron un referente ineludible para abordar el análisis de las identidades populares y el concepto de populismo.

La teorización que nos propone Laclau busca explícitamente mitigar la carga peyorativa y la descalificación conceptual del populismo, así como también criticar las teorizaciones empiristas basadas en el estudio de casos o análisis de contextos históricos de los procesos políticos, ocupando un lugar fundamental en el debate post-marxista y post-estructuralista. Laclau desarrolla una teoría antiesencialista que se basa en la contingencia de lo social y reinterpreta nociones del materialismo histórico como el concepto gramsciano de hegemonía.

En su teorización el populismo es entendido como una manera de representar lo social, un modo de construcción de lo político.

En “*La Razón Populista*” (2005, p. 91) establece que “*el populismo es la vía real para comprender algo relativo a la constitución ontológica de lo político como tal*”. Y al ser una forma de construcción política es desde el punto de vista ideológico neutro, es decir, movimientos de signo ideológico muy diferentes pueden ser populistas.

No es la distinción entre ideologías o contenidos (lo óntico) lo que crea la especificidad del populismo, sino la lógica de articulación de estos contenidos políticos, sociales o ideológicos (lo ontológico); “*(...) por “populismo” no entendemos un tipo de movimiento –identificable con una base social especial o con una determinada orientación ideológica-, sino una lógica política*” (2005, p.150).

Por tanto, el concepto de populismo que propone es estrictamente formal, pues aquello que lo define está relacionado exclusivamente a un modo de articulación específico, independiente de los contenidos que articula.

Lo social en este marco viene a ser la política, la cristalización histórica concreta de la lógica de lo político. Lo político instituye lo social a partir del discurso y esta lógica de lo político es lo que da forma a lo social.

Por su parte, la lógica de lo político va a ser conceptualizada como antagonismo y disociación. Esta forma de construcción de la política se caracteriza por la división del espacio social en forma dicotómica entre dos campos opuestos.

Una de las características constitutivas del populismo es que se apela al pueblo, “*a los de abajo*”, frente al sistema de poder existente, donde por un lado se produce la división del espacio entre dos campos opuestos, y por el otro se estructura un campo popular en torno a una serie de demandas que son parcialmente diferenciales y parcialmente equivalentes. Pero ello, sin embargo, no es suficiente para constituir un pueblo; es necesario que en cierto momento esta cadena equivalencial pase a ser significada, simbolizada como un todo.

Se necesita un significante que no aparezca ligado al significado específico de las demandas individuales, sino que signifique la cadena como totalidad. Si bien el

significante puede ser el nombre de una de las demandas, como significante vacío se desparticulariza tendencialmente y, aunque conserve el nombre, ya es otra cosa. “(...) solo hay populismo si existe un conjunto de prácticas político-discursivas que construyen un sujeto popular, y la precondition para el surgimiento de tal sujeto es, como hemos visto, la construcción de una frontera interna que divide el espacio social en dos campos. Pero la lógica de esta división es establecida, como sabemos, por la creación de una cadena equivalencial entre una serie de demandas sociales en las cuales el momento equivalencial prevalece por sobre la naturaleza diferencial de las demandas. Finalmente, la cadena equivalencial no puede ser el resultado de una coincidencia puramente fortuita, sino que debe ser considerada mediante la emergencia de un elemento que otorga coherencia a la cadena por significarla como totalidad. Este elemento es lo que hemos denominado significante vacío.” (Laclau 2009, p.64)

Siguiendo al autor, podemos establecer entonces que la lógica política se constituye de dos lógicas: la de la diferencia y la de la equivalencia que están siempre presentes, pero hay una dominación de una sobre la otra. En el populismo, la lógica de la equivalencia domina sobre la lógica de la diferencia, en el sentido de que se encadenan las demandas -frente a la incapacidad del sistema institucional de absorber el cúmulo de demandas insatisfechas de un modo diferencial (demandas democráticas), generando una especie de solidaridad entre ellas a partir de una sensación de falta y una promesa de plenitud- y ese encadenamiento establece la relación equivalencial a partir de un significante hegemónico.

En relación a las demandas e identidades populares, Laclau concibe al populismo como una de las formas de constituir la propia unidad del grupo. Ergo, los medios de representación de esa cadena como totalidad se dan sí uno de los eslabones de la cadena, además de representar la particularidad específica de cada una de las demandas insatisfechas, asume la función de representar la cadena como un todo, constituyendo finalmente un significante popular.

El populismo es la cristalización en torno a un cierto significante de esta totalidad de formas de lucha, que libradas a sí mismas hubieran quedado reducidas a una particularidad.

Como mencionábamos, cuanto más extendida es esta cadena equivalencial el significante que las aglutina comienza a ser vaciado de los contenidos específicos de las demandas particulares, por eso el autor sostiene que es un significante tendencialmente vacío.

En esta línea, Laclau plantea que cuando nos preguntamos hasta qué punto es populista un movimiento, en definitiva, nos estamos preguntando hasta qué punto la lógica de la equivalencia domina su discurso.

Siguiendo el hilo de razonamiento, si una demanda particular es absorbida por el sistema y es satisfecha, no daría lugar a la constitución de ningún efecto populista; en ese caso tendríamos una sociedad altamente institucionalizada, en la cual no habrá ninguna posibilidad de ruptura populista.

Pero, si varias demandas particulares no son satisfechas, si hay una frustración de las demandas y una sensación de que las mismas no son escuchadas ni reconocidas, estas

demandas comienzan a crear un cierto tipo de solidaridad entre todas ellas, y el sistema que se opone a las mismas comienza a ser visto también como un todo, en el cual la individualidad de las demandas no son reconocidas. Es un sistema que las excluye, que no las permite ser. Por ello, del otro lado de la frontera también se produce el mismo efecto de universalización: el enemigo es visto cada vez más como un todo a medida que esta cadena equivalencial se expande.

Cuando las demandas se expanden equivalencialmente, determinar quién es el enemigo se vuelve más complejo y empiezan a surgir términos generales para referirse a él tales como: el establishment, la oligarquía, el capitalismo, etc., lo que aumenta el proceso de división de la sociedad en dos campos.

En ese punto del proceso, de acuerdo a Laclau, habría dos posibilidades: la expansión del sistema de equivalencias que conduce a la división del espacio social en campos antagónicos, o la disolución de esta frontera interna, que conduce a la unificación del espacio social en una totalidad administrativa organizada. Por lo mismo, según este cuerpo teórico, institucionalismo y populismo serían antípodas de un continuo.

En esta línea de argumentación, Laclau sostiene que el populismo en una forma extrema llegaría a una movilización que disuelve la calidad institucional de la sociedad, pero el institucionalismo extremo, por su parte, llevaría a la muerte de la política, porque se reemplaza la política por la administración. No obstante, advierte que ambos extremos son inalcanzables, y que en la vida política real lo social se construye en un espacio intermedio. *“Al ser la construcción del pueblo el acto político par excellence –como oposición a la administración pura dentro de un marco institucional estable- los requerimientos sine qua non de lo político son la constitución de fronteras antagónicas dentro de lo social y la convocatoria a nuevos sujetos de cambio social, lo cual implica, como sabemos, la producción de significantes vacíos con el fin de unificar en cadenas equivalenciales una multiplicidad de demandas heterogéneas. Pero estas constituyen también los rasgos definitorios del populismo. No existe ninguna intervención política que no sea hasta cierto punto populista. Sin embargo, esto no significa que todos los proyectos políticos sean igualmente populistas; eso depende de la extensión de la cadena equivalencial que unifica las demandas sociales.”* (Laclau 2005, p.195)

Por lo expuesto, las dimensiones fundamentales necesarias para elaborar el concepto de populismo vinculados a la idea de movilización son las siguientes: *“la unificación de una pluralidad de demandas en una cadena equivalencial; la constitución de una frontera interna que divide a la sociedad en dos campos; la consolidación de la cadena equivalencial mediante la construcción de una identidad popular que es cualitativamente algo más que la simple suma de los lazos equivalenciales.”* (Laclau, 2005 p.102)

La lógica de la equivalencia, por tanto, se constituye en una precondition para el surgimiento del populismo a expensas de la lógica de la diferencia. Estas demandas populares pasan a ser la política. La reducción de esta pluralidad podría concebirse en la categoría del significante vacío.

Por ello, el significante vacío es una categoría central para comprender la construcción política del populismo. Tal como mencionábamos, cuando el significante está asociado a una demanda particular corresponde a la demanda particular concreta de esas personas o

grupo, pero cuando el significante pasa a tener como significado la totalidad de la cadena, lo que ocurre es que el significado pasa a ser esencialmente impreciso, porque es a través de ese significante que la unidad de la cadena cristaliza en una cierta totalidad.

Por este motivo, Laclau defiende la idea de que la imprecisión de los símbolos populistas es en realidad la expresión de su eficacia política. Porque para ser eficaces políticamente esos significantes no pueden adherir a significados particulares, sino que tienen que ampliar a toda la cadena de las equivalencias de las demandas, y cuánto más esta cadena es extendida menos determinaciones precisas se tendrá, y es así que se constituye significativamente la unidad del “pueblo”.

De acuerdo a Laclau y Mouffe (1987), en relación al status de este significante que unifica a las demandas de la cadena podemos decir en primer lugar que es un significante hegemónico. La hegemonía tal como es concebida en dicha obra consiste en que en cierto momento una particularidad asume la representación de una universalidad de la cadena que la rebasa. Por tanto, la hegemonía no es la dominación, sino la construcción del espacio público sobre la base de que un elemento particular se universaliza. Es decir que la hegemonía significa fundamentalmente la construcción de lo político, y se funda en el carácter abierto y contingente de lo social como posibilidad de articulación. Y en este proceso articulador es que el antagonismo y la constitución de fronteras se vuelven una condición necesaria para que tenga lugar la hegemonía.

Como las demandas no tienen un origen común, lo único que las unifica es su posición negativa a un poder que se opone a la concreción de todas ellas, o dicho de otra forma, las unifica la convocatoria a luchar contra el poder y el orden hegemónicos, contra quienes no dan respuesta al pueblo “legítimo” sobre una base de exclusión. Cuando una demanda o elemento asume la representación del todo (función de cristalización hegemónica), significante vacío y significante hegemónico pasarían a ser términos que se sustituyen el uno al otro. Por tanto, el centro del análisis político según Laclau es la construcción de identidades hegemónicas.

En esta línea de argumentación el autor sostiene que el significante hegemónico o vacío, dada la extensión de las demandas y su función unificadora, cada vez más perderá la naturaleza conceptual que fundamente las demandas particulares, y comenzará a tener más la característica de un nombre que unifica esta cadena, que cumple la función homogeneizante. Y casi espontáneamente este nombre, cuando se llega a una equivalencia extrema, pasa a ser el nombre de una persona, el nombre del líder. Para Laclau, la función significativa del liderazgo es determinante en la equivalencia populista.

De acuerdo a Fair (2022, p.3), *“Laclau dejó abierta una doble posibilidad para el análisis político. Por un lado, señaló que el líder es condición de posibilidad de la unidad del grupo y, por ende, de la hegemonía”*. En este sentido, *“la unificación del grupo en torno a una individualidad es inherente a la formación de un pueblo”* (Laclau, 2005: 130). Aunque al mismo tiempo aclaró que *“la forma extrema de singularidad es una individualidad”* (Laclau, 2005: 130). *“Sin embargo, Laclau también cuestionó a Freud por la supuesta centralidad del líder como eje de la identificación. Según Laclau, si bien el amor hacia el líder resulta un elemento central para constituir todo vínculo político, Freud se apresura demasiado en pasar de apuntar el amor por el líder como condición central de la consolidación del vínculo social, a la afirmación de que él constituye el*

origen de ese vínculo (Laclau, 2005: 109;). Según Laclau (2005: 109), esta interpretación es “insuficiente” y debe complementarse con las referencias de Freud a la “graduación” (Laclau, 2005: 110). De este modo, Laclau abre la posibilidad de abordar una segunda alternativa, en la cual la identificación no se centra en la figura casi hipnótica del líder, sino en su función de ordenamiento social. El líder representa aquí una especie de articulador “en última instancia” del grupo, que consolida elementos dispersos de la cadena significativa. De manera tal que el líder no es el origen necesario del vínculo social, pero sí funciona como su articulador final.

Estas contribuciones permiten analizar en la dinámica política diferentes formas de identificación social, a través de un continuum de gradientes relativos. Por un lado, existiría un caso extremo basado en la identificación directa con la figura del líder como significante Amo. Por el otro, habría una identificación social opuesta a la anterior, centrada en la organización (por ejemplo, un partido político), o en una idea política aglutinadora (por ejemplo, la idea de socialismo), sin un liderazgo político. Entre ambos extremos, tenemos un continuum de opciones intermedias.”

La existencia del significante vacío sugiere entonces que si bien lo que entra y sale de la cadena equivalencial es siempre contingente y está sujeto a disputa, hay una palabra final, una palabra definitiva más o menos permanente, una fijación parcial, que en un momento lleva a la unificación y que define la identidad -y por ende, la exclusión o inclusión-, por más que esta unificación sea transitoria y contingente, ya que sólo puede estabilizarse relativamente en la práctica articuladora (hegemonía).

En este punto, de acuerdo al autor, surge un problema que va a dominar cualquier proceso de construcción hegemónica de la política: por una parte, todas estas demandas dispersas, por el hecho de ser articuladas en torno a un significante vacío, adquieren una eficacia histórica muchísimo más grande; pero, por otra parte, se subordinarían a la política de quien las representa, o sea que perderían autonomía. Entonces se produce una cierta tensión entre el momento de autonomización de las luchas y el momento en que estas se subsumen políticamente alrededor de estructuras más amplias. Por eso, la esencia del proceso político es la tensión, que puede ser negociada pero no realmente superada.

Si el momento de la estructuración hegemónica domina hasta tal punto, la autonomía particularista de los grupos es negada, entonces hay un endurecimiento del sistema; por otro lado, un autonomismo extremo llevaría a la ineficacia política. Por ello, el momento político de la articulación y el momento autónomo de la movilización tienen que encontrar fórmulas políticas de equilibrio en un sistema democrático.

Como hemos visto entonces, el pueblo se constituye en base a una frontera antagónica. Se concibe a la sociedad como dos campos irreductibles estructurados alrededor de cadenas equivalenciales incompatibles. En este marco, Laclau reconoce dos momentos en la construcción populista: un momento de ruptura o inicial de radicalidad del corte, al que llama el momento antagónico, y un momento de integración.

En el momento de ruptura populista se construye discursivamente el pueblo, se crea el demos y su comunidad, a partir de las fronteras -que pueden tomar la forma de pueblo versus oligarquía- como significantes privilegiados, los cuales constituyen en sí mismos la significación de todo un campo antagónico.

Para Laclau, la constitución del pueblo es una frontera política explícita en su impugnación sistémica del orden, rompe el orden existente y se constituye el auténtico o legítimo pueblo. Al trazar esa frontera expulsa y se erige de parte en todo, entrando el concepto de hegemonía. Al surgir el pueblo a partir de demandas insatisfechas, quienes fueron responsables de esta situación o frustración no pueden ser parte legítima de la comunidad, por lo que se erige allí una frontera insalvable. Esta frontera que construye el pueblo es una lucha por el sentido.

El uso del concepto de hegemonía como lógica política es abordado en *Hegemonía y Estrategia socialista* como “*un tipo de relación política; una forma, si se quiere, de la política*” (Laclau y Mouffe, 20015, p.183), que además de la impugnación incluye la reproducción del orden en la práctica articuladora, que no suprime el antagonismo. En esta concepción de hegemonía queda abierta la posibilidad de que existan distintas lógicas que operen o intervengan en la construcción de relaciones sociales e identidades políticas. Así, el populismo podría aparecer como una forma de construcción de hegemonía. La obra de Laclau oscila entre esta concepción y la consideración de populismo (Laclau, 2005) como la que instituye verdaderamente la política, donde política, hegemonía y populismo pasarían a ser sinónimos. En este último caso, populismo es la lógica de la política, es decir, la única forma de hacer política. Asimismo, el concepto de populismo en la Razón Populista es impugnación del orden existente, que excluye la posibilidad de reproducción (institucionalismo), porque de ser así se estaría cayendo en la “muerte” de la política.

Manuel Suarez (2014 pp. 68-69), por su parte, sostiene que Laclau y Mouffe en *Hegemonía y Estrategia Socialista* entendían que la constitución de identidades populares se funda en la articulación como relación entre los elementos de lo social y el discurso como condición que estructura esa articulación. “*Los autores distinguían los momentos como las posiciones diferenciales articuladas discursivamente y los elementos como toda diferencia no articulada. En este sentido, los autores admiten que todas las identidades son relacionales y que esas relaciones son necesarias y derivan de la posición en la estructura discursiva como totalidad no saturada, esa no saturación es posibilidad de la contingencia y, agregamos de la política.*”

En esta línea, para Barros (2015, p. 221), desde una visión sociológica de la construcción de identidades políticas populares, la particularidad o especificidad de la articulación populista se da en la forma en que la identidad popular emergente se vincula con la totalidad social. “*El populismo se caracteriza por nominar el orden político vigente, el status quo excluyente, y reconfigurar los límites de la comunidad legítima.*” (...) “*se constituye como un discurso totalizante que redefine la tensión entre la parte y el todo propia de toda articulación hegemónica.*”

La noción de un antagonismo constitutivo, de una frontera radical, requiere un espacio fracturado, ya que sin esta ruptura inicial de algo en el orden social no podría darse el antagonismo; sin frontera, no habría posibilidad de construcción del pueblo. El destino del populismo está ligado estrictamente al destino de la frontera política: si esta última desaparece, el pueblo como actor histórico se desintegra. (Laclau 2005). Luego de este momento constitutivo rupturista el autor identifica un segundo momento, un momento de

integración, en el cual prácticamente se hace coincidir la frontera política con la frontera de la comunidad, donde todos son el pueblo y se pierde la especificidad constitutiva.

Mouffe en “Por un Populismo de Izquierda” (2018, pp. 24-25) continúa el enfoque teórico previo y sintetiza el concepto de populismo de Laclau como: *“una estrategia discursiva de construcción de una frontera política que divide a la sociedad en dos campos y convoca a la movilización de “los de abajo” contra “aquellos en el poder”*. Y agrega: *“Es un modo de hacer política que puede adoptar diversas formas ideológicas en función del momento y del lugar, y que es compatible con una variedad de marcos institucionales. Podemos hablar de un “momento populista” cuando, bajo la presión de transformaciones políticas o socioeconómicas, la multiplicación de demandas insatisfechas desestabiliza la hegemonía dominante. En este tipo de situaciones, las instituciones no logran garantizar la lealtad de la gente cuando intentan defender el orden vigente. Como consecuencia, el bloque histórico que constituye el basamento social de una formación hegemónica, comienza a desarticularse, y surge la posibilidad de construcción de un nuevo sujeto de acción colectiva “el pueblo” capaz de reconfigurar un orden social experimentado como injusto.”*

La autora sostiene la idea de que el populismo es un momento. Al referirse al momento populista se aleja también de la visión de partido populista, gobierno populista, ideología populista, instituciones populistas, etc., que no tiene que ver con algo permanente en términos de fijar la identidad de un partido, de una ideología, sino de caracterizar un proceso.

El momento populista tiene lugar en un contexto de transformaciones políticas y socioeconómicas, en un momento de crisis sociopolítica, de crisis de representación, de transición. Aparece como respuesta a un momento de asincronía entre las formas de vida y las instituciones, que dejan de estar acompasadas y que, a causa de ello, surge la movilización y una nueva integración.

Es a partir de una multiplicidad de nuevas demandas insatisfechas que se desestabiliza la hegemonía dominante; como la institucionalidad reinante no puede garantizar la canalización de estas demandas, se pierde la lealtad de los miembros de la comunidad hacia el orden vigente, ya que se cuestionan varios principios que formaban parte del consenso establecido en el proyecto hegemónico anterior. Las masas se movilizan y el sistema no las puede contener o canalizar porque son masas que ya tienen otra identidad, se ha constituido otra identidad a partir de nuevas relaciones de solidaridad y exclusión. *“El “momento populista” es por lo tanto, la expresión de una variedad de resistencias a las transformaciones políticas y económicas sufridas”*. (Mouffe, 2018 p. 27).

El éxito de los partidos que representan este momento populista se basa en canalizar la frustración de una parte importante de la sociedad y transformarla en un compromiso político, en una promesa de plenitud en términos de Laclau. Momento en que en definitiva se pone en juego una nueva construcción de “pueblo”. En términos laclaunianos, la investidura de la “promesa de plenitud social ausente de la operación hegemónica” es “el sueño de la sociedad reconciliada consigo misma”.

De acuerdo al momento histórico o coyuntura, el populismo abre o cierra fronteras, y en consecuencia la lógica de inclusión/exclusión va configurando nuevos demos vinculados

a momentos de expansión de derechos (populismos de izquierda) o retracción (populismos de derecha). En este punto, interpreto de acuerdo a lo expresado por la autora que se podría caracterizar a los populismos como de izquierda o derecha, en función del análisis de los contenidos ónticos de su discurso referidos a quienes son los miembros legítimos del demos.

Pero la migración de los significantes de izquierda a derecha o viceversa en la lucha por la resignificación se puede entender si se considera al populismo como un principio formal de articulación, y no como la encarnación de contenidos particulares en cada coyuntura.

Según Laclau, *“Cada elemento discursivo está sometido a la presión estructural de intentos de articulación contradictorios. En nuestra teorización de los significantes vacíos su posibilidad misma dependía de la presencia de una cadena de equivalencias que implica, como ya hemos visto, una frontera interna. (..) La dinámica política del populismo depende de la reproducción constante de esta frontera interna. (...) La frontera interna en la que se funda el discurso populista puede sin embargo, ser subvertida. Esto puede ocurrir de dos maneras diferentes. Una es romper los vínculos equivalenciales entre las diversas demandas particulares, mediante la satisfacción individual de estas últimas. (...) La segunda manera de subvertir la frontera interna es de naturaleza totalmente distinta. No consiste en eliminar las fronteras sino cambiar su signo político. (...) Esta rearticulación hegemónica es posible porque si ninguna demanda social tiene como su “destino manifiesto” una forma a priori de inscripción - todo depende de la lucha hegemónica-. Una vez que una demanda está sometida a los intentos articulatorios de una pluralidad de proyectos antagónicos, ella aparece como viviendo en una tierra de nadie con respecto a estos últimos y adquiere una autonomía parcial y transitoria. Para referirnos a esta ambigüedad de los significantes populares y de las demandas que articulan vamos a hablar de significantes flotantes.”* (Laclau 2009, pp. 62,63)

Ergo, en la medida que los significantes centrales del discurso se vuelven tendencialmente vacíos, es decir, en la medida que pierden su vínculo con los contenidos específicos de las demandas particulares que forman parte de la cadena, se abre una variedad de articulaciones de equivalencia. Sólo es necesario que los significantes vacíos mantengan su radicalismo, su capacidad de antagonismo, para producir una nueva cadena equivalencial con otro signo ideológico, que Laclau conceptualiza como un proceso de rearticulación hegemónica. *“(..) los significantes flotantes son la expresión de la ambigüedad inherente a todas las fronteras y de la imposibilidad de estas últimas de adquirir una estabilidad definitiva. La distinción es, sin embargo, sobre todo analítica, ya que en la práctica los significantes vacíos y flotantes en gran medida se superponen”.* (Laclau 2009, p.64)

Por lo expuesto hasta aquí, podemos sostener de acuerdo a Laclau que el pueblo nunca es un dato primario, sino una construcción discursiva, una lucha de sentidos, que disputa por su representación.

3.2 Teoría Política del Discurso en Laclau: herramientas para su operacionalización

El pensamiento laclauniano es conocido también como una Teoría Política del Discurso. Este concepto de discurso se ocupa del análisis de los procesos políticos, entendiéndolo como constitutivo de la acción social.

La operacionalización de esta teoría será la estrategia utilizada en este trabajo para analizar el discurso populista y la creación de identidades populares en Cabildo Abierto.

A tal fin, tomaremos como herramientas de base para la operacionalización: la identificación de cadenas equivalenciales articuladas en la construcción de las fronteras políticas, los significantes vacíos y flotantes del discurso, así como los puntos nodales que pretende fijar o resignificar a partir del mismo, entendiendo al discurso en un sentido amplio, como cualquier práctica de atribución de sentido, que es históricamente contingente y que se construye políticamente. El concepto de populismo, por su parte, será entendido como una manera de representar lo social, como un modo de construcción de lo político. En esta línea, y de acuerdo al desarrollo teórico planteado anteriormente, podemos sostener que las identidades populares se constituyen en el espacio político por sus acciones, luchas, conflictos y por sus significaciones sociales cambiantes.

Howarth (2012, pp. 129-131) plantea que *“La teoría relacional del discurso que desarrollan Laclau y Mouffe supone que los discursos no sólo reflejan procesos que tienen lugar en otros ámbitos de la sociedad -como la economía-, sino que incorporan elementos y prácticas de todos ellos. Esto nos lleva al proceso de construcción de los discursos”*. Sostiene, asimismo, que Laclau y Mouffe introducen aquí el concepto de articulación referido a la práctica de juntar diferentes elementos y combinarlos para constituir una nueva identidad. A su vez, manifiesta que los autores resuelven el problema de la contingencia para determinar la identidad de los discursos, afirmando la primacía de las prácticas políticas en la configuración de identidades. *“Los discursos adquieren su identidad mediante el trazado de fronteras políticas y la construcción de antagonismos entre “amigos” y “enemigos”*.

Por su parte, Retamozo y Fernández (2010, pp. 233-235) abonan estas ideas en su análisis de los *“discursos políticos e identidades políticas: producción, articulación y recepción”*, dando cuenta de la centralidad del discurso para comprender procesos políticos tales como la conformación de las identidades sociales y la producción de conflictos en la obra de Laclau. *“La articulación propia del populismo, tal como lo define Laclau inicialmente, atisba una lógica que opera amalgamando elementos que son presentados como un polo sintético antagónico al bloque de poder. (...) La posibilidad de una articulación discursiva, el juego de la equivalencia y la diferencia, es clave para la configuración de un “nosotros” y un “ellos” mediante actos de identificación que amalgaman imaginarios, como consustancial a procesos políticos. (...) El funcionamiento del discurso político con Laclau se vincula con la búsqueda de hegemonía, el establecimiento de un enemigo y la simultánea configuración de una identidad política”*.

Sostienen que la Teoría Política del Discurso se basa en el pensamiento político posfundacional, porque ayuda a pensar los modos de institución de lo social en un terreno dominado por la indeterminación y la contingencia, y también el funcionamiento de una

dimensión de la política in stricto sensu, a la vez que asume el carácter ontológicamente constitutivo de la discursividad con respecto a la realidad social a partir de categorías tales como la de discurso. Los autores describen la funcionalidad de la noción de discurso de Laclau mencionando que la discusión sobre ideología, hegemonía y la conceptualización de populismo, requiere de una teoría del discurso, y esta necesidad opera para pensar fundamentalmente tres problemas: la constitución de la sociedad, la producción de identidades colectivas y las lógicas de las disputas políticas. *“El discurso entonces adquiere centralidad en tanto se transforma en una categoría para comprender la lógica de la disputa política”*, con diversas efectividades hegemónicas. El terreno de la constitución de la hegemonía es el discurso. (2010, p. 234)

Asimismo, mencionan que para Laclau la hegemonía expresa el modo de acontecer de la política moderna, por lo cual la categoría de discurso se vuelve ineludible para pensar la lógica de la política, es decir, la lógica hegemónica, en especial, sirve para pensar los movimientos constitutivos de la política que se vinculan a la articulación de significados a partir del lenguaje figurado de la operación retórica. En este marco, Retamozo y Fernández traen a colación una entrevista⁷ realizada a Laclau que gira en torno al análisis político del discurso, y en la que expresa: *“La noción de discurso se ubica, en este sentido, a veces en un nivel ontológico (para pensar “lo político”) como instancia de institucionalización de lo social, otras en un nivel óntico para conceptualizar los modos en que se desarrollan las disputas políticas y finalmente, como concepto para entender las formas en que se constituyen los sujetos y sus identidades.”* (2010, p.232)

Para los autores referidos en la obra laclauniana, la conformación de identidades colectivas no puede concebirse por fuera del discurso, y es la lógica de la articulación (equivalencia y diferencia) la que ayuda a comprender la formación de identidades. *“Este campo significativo contiene elementos capaces de lograr procesos de identificación que logran romper con la particularidad y se orientan a conformar identidades sociales más amplias. (...) La articulación propia del populismo, tal como lo define Laclau inicialmente, atisba una lógica que opera amalgamando elementos que son presentados como un polo sintético antagónico al bloque de poder.”* (2010, pp. 233-234)

En este hilo argumental, la identidad popular cristaliza procesos de identificación de colectivos o inscripción de demandas en un espacio de inscripción común (la subjetividad popular), y mediante el vaciamiento de ciertos significantes es que resulta posible la articulación de una cadena y su inscripción en un discurso que produce una nueva identidad política: el pueblo.

En suma, para dichos autores, el funcionamiento del discurso político con Laclau se vincula con la búsqueda de la hegemonía, el establecimiento de un enemigo y la simultánea configuración de una identidad política. Asimismo, plantean que en el terreno de las condiciones de producción del discurso también es posible identificar en Laclau la ausencia de una teoría del enunciador, cuya presencia es clave en el estudio de los discursos populistas por la centralidad que tiene la figura del líder, tal como había criticado De Ípola (1982) oportunamente. En este sentido, la articulación (y efectividad

⁷ Laclau (2002) “El análisis político del discurso: entre la teoría de la hegemonía y la retórica” (entrevista) en De Sigis/2, Barcelona, Gedisa.

en cuanto interpelación) de un discurso no es independiente de sus condiciones de producción ni de sus gramáticas de recepción. (Retamozo y Fernández, 2010)

Fair (2019), por su parte, coincide con Howarth, Retamozo y Fernández en caracterizar la Teoría Política del Discurso de Laclau como posfundacional, posestructuralista y post marxista -posgramsciana en sentido estricto-. Sitúa su origen en la primera mitad de los años 80, siendo sus principales referentes Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, conocida en el ámbito anglosajón como Teoría del Discurso de la Escuela de Essex. Menciona asimismo que en otros lugares se la denomina de forma indistinta como teoría del discurso, teoría del discurso político, teoría de la hegemonía o teoría de las identidades políticas.

Para Fair, esta teoría adopta una perspectiva construccionista en lo social y posestructuralista, que asume la negatividad y la contingencia radical de lo social como aspectos constitutivos. Promueve una concepción amplia del discurso, en la que el orden significativo construye de forma relacional y sobredetermina las identidades y la realidad social. Se centra en la idea de que todos los objetos y prácticas tienen un significado y que los significados sociales son contextuales, relacionales y contingentes. (2019, p.50). Desde el análisis de la Teoría Política del Discurso *“la operación hegemónica debe integrarse con los aspectos enunciativos y extralingüísticos (históricos-contextuales, económicos, prácticos, institucionales, afectivos) para ser completo. (...) Laclau, además, distinguió entre las condiciones de producción y las condiciones de recepción del discurso (...) teniéndolas en cuenta, planteamos para la investigación empírica discursiva de la hegemonía dos dimensiones de análisis: la dimensión de la construcción hegemónica y la dimensión del impacto de la eficacia de la operación hegemónica (...) la distinción entre la construcción hegemónica y su impacto permite estudiar desde el análisis del discurso el grado de eficacia performativa de determinadas interpelaciones dominantes (...) sobre ciertos actores situados estratégicamente en posición de interpelados”*. (2019, pp. 54-55)

Por último, como base para la operacionalización de la teoría del discurso en Laclau, considero importante previo al análisis citar textualmente la conceptualización que el autor realiza en su obra *La Razón Populista* (2005) de las categorías centrales: discurso y retórica.

Discurso: *“el discurso constituye el terreno primario de constitución de la objetividad como tal. Por discurso no entendemos algo esencialmente restringido al habla y la escritura (...) sino un complejo de elementos en el cual las relaciones juegan un rol constitutivo. Esto significa que esos elementos no son preexistentes al complejo relacional, sino que se constituyen a través de él. Por lo tanto, relación y objetividad son sinónimos. (...) Y lo que es cierto del lenguaje concebido en sentido estricto, también es cierto de cualquier elemento significativo (es decir, objetivo): una acción es lo que es sólo a través de sus diferencias con otras acciones posibles y con otros elementos significativos –palabras o acciones- que pueden ser sucesivos o simultáneos. (...) Cualquiera que sea la centralidad adquirida por un elemento, debe ser explicada por el juego de las diferencias como tal.”* (Laclau 2005, pág. 92-93)

Retórica: “Existe un desplazamiento retórico siempre que un término literal es sustituido por otro figurativo. (...) En la retórica clásica, un término figurativo que no puede ser sustituido por otro literal se denominó catacrésis (...) si el significante vacío surge de la necesidad de nombrar un objeto que es a la vez imposible y necesario (...) la operación hegemónica será necesariamente catacrética. (...) la construcción política del pueblo es, por esta razón, esencialmente catacrética. (...) en una relación hegemónica, una diferencia particular asume la representación de una totalidad que la excede. Esto otorga una clara centralidad a una figura particular dentro del arsenal de la retórica clásica: la sinécdoque (la parte que representa al todo). Y esto también sugiere que la sinécdoque no es sólo un recurso retórico más, que simplemente es agregado a la taxonomía junto a otras figuras como la metáfora o la metonimia, sino que cumple una función ontológica diferente.” (Laclau 2005 pág. 95-97)

3.3 Herramientas de la Teoría Política del Discurso para el análisis textual escrito de los enunciados desde la dinámica política⁸

Para la operacionalización, Fair (2019) parte de la estrategia de abandonar a priori el establecimiento del significante vacío, y propone comenzar con el análisis empírico-discursivo de las cadenas equivalenciales y las fronteras políticas.

En su estrategia metodológica distingue tres niveles analíticos que parten de “*las premisas de la negatividad, relacionialidad y contingencia radical de lo social de la teoría y ontología laclauiana*”. (2019, p.55)

El **Primer nivel de análisis** está basado principalmente en la identificación de las cadenas equivalenciales y las fronteras políticas.

En este nivel se identificarán las cadenas equivalenciales del lado interno y externo de la frontera política (significantes que aparecen encadenados equivalencialmente y son valorados de forma positiva o negativa por parte de los agentes), y las fronteras políticas *per se* (a partir del análisis del corpus que se construyen como contraposiciones sincrónicas y de ruptura con el pasado en contraposición con la promesa de plenitud).

También se puede recurrir en este nivel de manera complementaria a la identificación de cadenas equivalenciales modales, tópicos flotantes, significantes legitimadores, y también a herramientas de la retórica como metáforas políticas, metonimias políticas, las construcciones esencialistas y/o los mitos políticos.

El **Segundo nivel de análisis** incorpora los paquetes de discursos o macro discursividades (enfocado en el estudio empírico y fenoménico de los tópicos, las cadenas equivalenciales, las fronteras políticas, las modalidades y estrategias enunciativas), y las modulaciones internas (enfocado al estudio de las cadenas equivalenciales, las fronteras políticas y las estrategias enunciativas).

⁸ Fair (2019) Pp. 55-78. Con fines del presente trabajo se toman las categorías centrales de la teoría laclauiana propuestas por el autor en su artículo: “Análisis Político del Discurso e investigación empírica: herramientas teóricas y estrategias metodológicas para estudiar identidades y procesos políticos desde América Latina”.

Fair sostiene que en la obra laclauiana *“La Teoría Política del Discurso cuestiona la distinción foucaultiana entre prácticas discursivas y no discursivas y asume que todo objeto se constituye como discurso y que toda práctica social es discursiva. (...) La noción de “formación discursiva” y su “método” se basa en la búsqueda de una “regularidad” en la “dispersión” contingente de los discursos”*. (2019, p.67)

En esta línea, con el fin de contribuir a una articulación contingente de los enunciados, propone que a partir del abordaje textual escrito establecido en el primer nivel de análisis, y de identificar ciertas regularidades tendenciales, se estructuren *“paquetes de discursos o macro discursividades más amplios que los condensan”*, y que a su vez permiten identificar *“modulaciones”* ganando sistematicidad analítica, sin que ello signifique un cierre esencialista de los discursos o una contraposición entre prácticas discursivas y no discursivas. *“En cambio forma parte de una construcción conceptual, relativa, histórica y contingente que efectúa el analista del discurso, con el objetivo de fortalecer la capacidad heurística y contribuir a darle cierta validación argumentativa y racional a su investigación.”* (2019, pp. 67-69)

El análisis de estas macro discursividades, nos permite asimismo identificar en términos ónticos el signo político o ideológico del proceso de articulación, que en definitiva nos brinda una herramienta de operacionalización para discernir si estamos frente a un populismo de “derecha” o de “izquierda”.

El **Tercer nivel de análisis** analiza los significantes claves (flotantes), el significante amo (significante vacío) y el núcleo nodal.

Este nivel busca condensar herramientas fundamentales de la Teoría Política del Discurso que contribuyen a analizar los ejes centrales de la operación hegemónica desde la dinámica política, con el fin de complejizar la investigación empírica de los enunciados textuales-escritos. Para ello se analizan, a un tiempo, los grados relativos de sedimentación y objetivación social en determinada coyuntura o proceso histórico político.

“Este efecto hegemónico de construcción de un nuevo sentido común y nuevo orden objetivado y naturalizado logra reprimir (tendencialmente) la visibilidad pública de los discursos antagónicos al significante Amo y a las formaciones sociales que representan su exterior constitutivo”. (2019, p.71)

En este marco, los significantes flotantes claves: *“corresponden a la identificación de aquellos significantes que adquieren contextualmente un rol privilegiado, al repetirlos con mayor frecuencia en el corpus, y/o al asumir una mayor cantidad de significaciones entre los agentes que corporeizan la lucha hegemónica. Asumen una forma flotante (en disputa de sentidos) desde la dinámica política.”* (2019, p.69)

El significante amo o significante vacío: *“corresponde a la identificación con base en el análisis empírico del significante “privilegiado” que logra trascender y “vaciar” su inherente particularismo y representa simbólicamente el orden comunitario ausente. El “significante Amo o estructurador del orden social se lo puede identificar en determinados corpus ya que es replicado en reiteradas ocasiones, mencionado por una multiplicidad de referentes políticos de diversas procedencias ideológicas y asume en la*

dinámica política diferentes significaciones sociales, aunque comparten invariablemente su valencia positiva y su rol de encarnación imaginaria del orden social ausente como plenitud". (2019, pp. 69-70)

El núcleo nodal, por su parte, *“corresponde a la identificación a partir del análisis del corpus, de la articulación equivalencial por contigüidad que se establece relacionamente, en determinada coyuntura o proceso histórico-político, entre el significativo Amo que actúa como punto nodal y otros significantes claves que se construyen intensa y mutuamente cimentados como si constituyeran un combo. De esta forma se logra establecer un juego retórico político en el que la aceptación del significativo amo que actúa como punto nodal exige necesariamente la compra de su equivalente encadenado.” (2019, p.70)*

Estos tres niveles de análisis se desarrollarán de forma integral en el apartado 5, no sin antes desarrollar un capítulo de contexto con el fin de aportar una mejor comprensión del proceso analizado.

4. Caracterización contextual del momento de ruptura populista

4.1 Estado de opinión pública, sentimientos y evaluaciones políticas de la sociedad uruguaya

Un análisis de los últimos treinta años de encuestas de opinión pública en el Uruguay⁹, así como el de descontentos y “cisnes negros”¹⁰ desarrollado a partir de series construidas por los autores a partir de datos del Latinobarómetro, presentaron algunos datos que, sobre el final del período -y de forma más marcada en los últimos tres años analizados (2015-2018)-, pueden ser interpretados como elementos que configuran el inicio de una crisis socio-política en el país, en lo que refiere a los indicadores de cultura política observados.

Los tres años previos a la elección nacional de 2019 advertían la ocurrencia de cambios en indicadores¹¹ tales como aquellos que conforman la dimensión de descontento político. En esos años se evidencia un deterioro de la percepción económica de la población; se derrumba la imagen de progreso del país; la inseguridad pasa a ser percibida como el principal problema -lo que se asocia a un pedido de mayor autoridad y orden-; crece la preocupación por el desempleo; cae estrepitosamente la evaluación de la gestión del presidente y el aprecio por los líderes políticos de los partidos históricos. Asimismo, se constatan los guarismos de apoyo a la democracia más bajos del período, acompañados de un leve crecimiento en torno a la idea de que en algunos casos se justifica tener un gobierno autoritario. Crece como se mencionaba anteriormente el pedido de autoridad -incluso entre los estratos más jóvenes-, así como la desafección política marcada por un crecimiento del desinterés en la política y el debilitamiento de la confianza interpersonal y en las instituciones democráticas. Todo esto en un contexto mediático en el que se abonaba la desconfianza hacia los gobernantes, sembrando principalmente suspicacias de corrupción del elenco de gobierno¹².

Es además llamativo que en dicho período las instituciones que generaron una mayor confianza en la opinión pública fueran las Fuerzas Armadas¹³ y la policía, mientras que a la par caía estrepitosamente la confianza en los partidos políticos.

Por su parte, en las últimas elecciones, los votos indecisos, en blanco y anulados alcanzaron su pico histórico en los períodos analizados, mientras que la preferencia a

⁹ Zuasnabar Ignacio (2018) Treinta años de opinión pública en el Uruguay. Fundación Konrad-Adenauer Oficina Uruguay

¹⁰ Caetano Gerardo, Selios Lucía, y Nieto Ernesto (2019) Descontentos y “cisnes negros”: las elecciones en Uruguay en 2019. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales, año 21, nº 42.

¹¹ Ver Anexo 1 “Gráficos” el análisis de los datos que respaldan las afirmaciones aquí planteadas.

¹² De acuerdo a Moreira (2019, Pp... 126.127) “El tercer período de gobierno frenteamplista se caracteriza por una altísima judicialización de la política y un cambio en la estrategia de la oposición que, además de propiciar más interpelaciones a ministros y ministras de Estado con poco impacto (los votos mayoritarios del FA siempre han sostenido a dichos cargos), elige crear comisiones parlamentarias para la investigación de denuncias y supuestas irregularidades en la administración pública. Si bien el resultado no es muy distinto de lo que sucede con las interpelaciones, ya que los informes en mayoría son del FA y la oposición no tiene los votos para aprobar los suyos, la dinámica se altera sustancialmente. En buena parte de los casos, los informes de la oposición son derivados a la justicia, y aunque en muchos casos esta ha laudado a favor del gobierno, la fuerza de la contra-democracia (en términos de Rosanvallon, 2008) hace que en la opinión pública quede un aire de sospecha generalizada sobre posibles escándalos de corrupción.” Crítica entre otros aspectos abonada por el hecho de que el ex vicepresidente de Uruguay Raúl Sendic fue procesado por la justicia por cargos de abuso de funciones y peculado en 2018.

¹³ Institución a la que en parte representaba el líder de Cabildo Abierto Guido Manini Ríos, quien fue Comandante en Jefe del Ejército, hasta 2019, cuando es destituido por el Presidente Tabaré Vázquez.

otros partidos muestra un fuerte incremento, que es absorbido prácticamente en su totalidad por Cabildo Abierto¹⁴.

En definitiva, la última elección nacional (2019) se encuadra en un sentir generalizado de descontento por los diversos componentes antes descriptos y de demandas insatisfechas de la población. Ello permite entrever una posible ruptura de legitimidad con la representación política del partido de gobierno de los últimos 15 años -Frente Amplio-, al mismo tiempo que -aunque en menor medida- también sucede lo propio con los partidos tradicionales.

Los datos analizados en el Anexo 1 evidencian la configuración de una crisis sociopolítica, en un momento de transición y de reacción y/o resistencias tradicionalistas frente a un rápido cambio cultural, vinculado principalmente al avance progresista en materia de nuevos derechos conquistados, y a una serie de demandas insatisfechas de la población que principalmente se centraban en temas de seguridad y económicos¹⁵. Se evidencia un espacio fracturado y una crisis político-institucional que refuerza el desencanto y/o descontento mencionados.

Este cuadro general parecería configurar las condiciones de emergencia de un momento populista en Uruguay, es decir, las posibilidades de ruptura o pérdida de lealtad con la configuración hegemónica anterior, y la posibilidad de formación de una nueva cadena equivalencial, a partir de una cierta solidaridad entre aquellos que sentían sus demandas insatisfechas ante un sistema político que no lograba cumplir con ellas.

El pedido de cambio se sentía cada vez más fuerte. Y la promesa de transformación, de emancipación de los sectores populares, y de representación del descontento popular con la clase política gobernante que otrora significó el Frente Amplio, luego de un cierto agotamiento después de 15 años de gobierno, permitió una rearticulación alternativa que encontró su canalización en un giro ideológico y dio cabida a una nueva forma de hacer y recepcionar la política.

¹⁴ Ver en Anexo 1 el gráfico “Intención de voto por partidos, por año”.

¹⁵ Opetti y Queirolo (2021 pp. 38-48) realizan un análisis específico del voto económico como componente del “cambio de humor en la opinión pública uruguaya”, considerando el impacto que el desplome de la percepción económica del país tuvo en la explicación del voto en las elecciones nacionales del 2019, concluyendo que “*las percepciones económicas jugaron un rol importante en el voto a los partidos*”. Al analizar el voto por partidos sostienen que “*los votantes del FA mantiene juicios económicos mayormente favorables, mientras que los votantes del PN, PC y CA tienen evaluaciones predominantemente negativas.*” en los electores que se identifican como “independientes”, es decir, sin identificación partidaria, hay una relación directa, donde se observa que, a peor evaluación económica del país, mayor probabilidad de voto a la Coalición Multicolor (de centro derecha). Por otra parte, cuando analizan en particular el electorado de Cabildo Abierto sostienen que: “*La evidencia muestra que la caracterización distintiva de los votantes de CA no pasa tanto por su ubicación en la escala ideológica, como ya se mostró anteriormente (aunque es posible que los votantes tengan actitudes y valores cercanos a la derecha radical que no necesariamente son captados por la autoidentificación ideológica), sino más bien por una fuerte desaprobación del desempeño del presidente y de la evaluación de la situación económica del país. También es de destacar que parece haber una significativa influencia militar en el voto de CA*”.

Por su parte, Carneiro y Figueira (2021, pp. 77-101) basan su explicación de la derrota electoral del Frente Amplio en la imposibilidad de administrar las tensiones distributivas en sectores sociales que conformaban sus bases de apoyo: “*La situación económica del período afecta la capacidad de la izquierda en el gobierno de administrar las tensiones distributivas (y por tanto políticas) al interior de su propia coalición distributiva. Ello genera condiciones adicionales para la pérdida de fidelización de sus votantes, lo que permite un impacto ampliado del deterioro social y económico sobre las preferencias de sus bases sociales, especialmente de aquellos provenientes de los segmentos sociales del 40% más pobre de la población que se habían incorporado en 2004, 2009 y 2014*”. En el marco de un contexto económico restrictivo, se generaron tensiones que llevaron al gobierno a optar por el mantenimiento del salario en detrimento del empleo, teniendo un impacto distributivo diferenciado, que perjudicó a los sectores de menores ingresos, sector de la población donde la caída en la intención de voto es más marcada. Para los autores, el cambio en la oferta electoral con la llegada de Cabildo Abierto, hace posible disputarle el voto al Frente Amplio en dichos sectores (con mayor debilidad en su coalición de apoyo): “*generaron una oportunidad de apoyo electoral probablemente canalizado hacia un partido de derecha con un discurso populista centrado en los sectores populares que tuvo como consecuencia una ajustada derrota del FA*”.

Moreira (2019, pp. 123-124) en relación al momento anterior a la ruptura populista sostiene que *“La llegada del FA al sistema de partidos alteró la lógica política del Uruguay. Se generó una polarización política y programática importante que dividió progresistas de conservadores, lo que, luego de la dictadura cívico-militar (1973-1985) (habida cuenta de que los principales perseguidos, muertos, torturados y desaparecidos habían sido de los cuadros de la izquierda y los movimientos sociales), produjo una leyenda elegíaca de la izquierda y evidenció una complicidad vergonzante en los partidos tradicionales (especialmente, en el PC) con la misma dictadura.*

El FA llegó, de algún modo, para representar políticamente estas diferencias y para darles un sentido ideológico consistente en un país de lealtades tradicionales. También llegó para señalar responsabilidades en el proceso que llevó a un Uruguay modélico y moderno a convertirse en un país estancado, que desarrolló una dictadura violenta y perversa, cuya población emigraba por millares”.

El cambio pasó a ser un significativo en disputa, en un contexto regional e internacional que vivenciaba el surgimiento de nuevas derechas¹⁶ y que puede ser considerado como un elemento que operó como dispositivo de difusión y contagio de ideas reaccionarias a nivel nacional. En particular la elección de Jair Bolsonaro como Presidente de Brasil -por su cercanía con Uruguay- pudo haber contribuido a la formación de un partido político cuyos principales dirigentes provienen de la “familia militar”.

El Uruguay, mientras tanto, se encontraba polarizado en su disputa por verdad, memoria y justicia en la contienda entre actores defensores de los Derechos Humanos versus los militares desde la reapertura democrática. Todo ello fue abonado por un factor coyuntural vinculado a la discusión del proyecto de reforma de la Caja Militar¹⁷, lo que provocó la reacción corporativa de los militares con apoyo de los partidos tradicionales. A esto se añadieron los cuestionamientos a la justicia y al sistema político por parte de Guido Manini Ríos¹⁸, que derivaron en su posterior pase a retiro y rápida conversión en candidato presidencial, lo que ayudó a terminar de catalizar una oposición política corporativa por parte de los militares hacia los gobiernos de izquierda.

En definitiva, los datos analizados evidencian que estaban dadas las condiciones para la construcción de una nueva frontera política, que potencialmente podría permitir la constitución de una nueva identidad política si encontraba su significativo principal o aglutinador.

¹⁷ La reforma de la seguridad social impulsada por el Frente Amplio incluía modificaciones vinculadas a la Caja de Retiros y Pensiones de las Fuerzas Armadas, intentando equilibrar asimetrías –entendidas como privilegios - que gozaban los oficiales militares en comparación al resto de la población, para mitigar el déficit que la Caja Militar representaba. En un contexto económico adverso, donde la seguridad social del país presentaba profundos déficits para su sostenibilidad -en parte explicados por la incorporación a la seguridad social de sectores populares de la sociedad que hasta la llegada del FA habían sido excluidos- la modificación impulsada revestía criterios de justicia social. (En 2015 el déficit del Banco de Previsión Social era de 300 millones de dólares para cubrir a 600.000 pasivos, mientras que el de la caja militar era de 400 millones para cubrir a 55.000 pasivos. Estos últimos solo cubren con sus aportes el 15% de su seguridad social y se jubilan con hasta el 100% del salario, mientras que el resto de las personas acceden a una jubilación que es menor al 50%).

¹⁸ Vinculado a los dictámenes de los Tribunales de Honor sobre los militares retirados José Gavazzo, Jorge Silveira y Luis Maurenre, que no aceptaron el fallo de la justicia por crímenes de lesa humanidad. Manini también desconoce lo actuado por la justicia y por ese motivo es destituido por el presidente Tabaré Vázquez, así como también 6 militares que habían integrado dichos tribunales y avalado los fallos, el Ministro del interior y el subsecretario de la cartera.

Guido Manini Ríos: el significativo vacío
¿El surgimiento de un populismo de derecha en el Uruguay del siglo XXI?

Este estado de situación fue tierra fértil para que tuviera asidero la alternativa de surgimiento de un momento populista de derecha en Uruguay, liderado por el General (R) Guido Manini Ríos a partir de 2019, quien evidenció una meteórica emergencia como líder político nacional, convocando a la movilización de “los de abajo”, posicionándose contra el establishment y encabezando una nueva lucha hegemónica al disputar el discurso hegemónico del Frente Amplio.

La alusión a la crisis tanto política, como económica, social, cultural e institucional fue de mención recurrente en las alocuciones de los líderes de Cabildo Abierto, marcando su frontera política al responsabilizar al gobierno del Frente Amplio y a la injerencia internacional de dicha situación.

4.2 Las elecciones nacionales de 2019: un punto de inflexión

Las elecciones nacionales, se producen en el marco de un Frente Amplio que llevaba tres períodos a cargo del gobierno tras haber logrado establecer un nuevo discurso hegemónico de corte progresista en el Uruguay, impulsando reformas sociales y económicas importantes que parecían haber dejado atrás un modelo que, desde la reapertura democrática, había estado signado por políticas neoliberales impulsadas por los partidos tradicionales, el Colorado y Nacional.

El último período de gobierno del Frente Amplio (2015-2020) se produjo en clave de continuidad de las reformas sociales y económicas impulsadas en los períodos anteriores, sin mostrar mayores novedades que llevaran a una profundización de la agenda socialdemócrata.

Al desgaste típico de una fuerza política que ya llevaba 15 años en el poder, y a los cambios en la cultura política antes mencionados, se sumó un contexto económico y político tanto a nivel nacional como internacional desfavorable. También surgió una crítica desde los movimientos sociales progresistas y de las bases territoriales del partido, que lo acusaba de haberse burocratizado y alejado de la gente, y de mostrar un centralismo montevideano que había olvidado al “Uruguay profundo”.

Asimismo, se adicionó la dificultad de la fuerza política para la renovación de sus elencos políticos y la generación de nuevos liderazgos que pudieran canalizar esta frustración en una nueva promesa de cambio desde la izquierda o, en términos laclaunianos, en una nueva promesa de plenitud. El Frente Amplio se había quedado sin un relato o mito de proyecto de país, que emocionara y convocara a la movilización y a la defensa de los logros alcanzados. En cambio, los partidos tradicionales de derechas sí lograron posicionar nuevos liderazgos, además del surgimiento de nuevos partidos de ese corte ideológico que ofrecían una promesa de cambio.

En este contexto, en elecciones nacionales polarizadas por un país históricamente dividido en dos bloques ideológicos¹⁹, en un momento de insatisfacción ciudadana y

¹⁹ De acuerdo a Operti y Queirolo (2021, pp. 28-29) “El trabajo pionero en este tema es el de Luis Eduardo González (1999), quien caracterizó a los partidos uruguayos como tradicionales y desafiantes. Dentro de los primeros, González ubicó al Partido Colorado (PC) y al Partido Nacional (PN). Este bloque fue denominado tradicional porque el origen de ambos partidos prácticamente coincide

demandas insatisfechas principalmente vinculadas a aspectos económicos y de seguridad como mencionábamos antes, se produjo un recambio en el partido de gobierno, y el Partido Nacional vuelve después de treinta años a conquistar el gobierno.

El triunfo es encabezado por líder nacionalista del herrerismo Luis Lacalle Pou (hijo de Luis Lacalle Herrera que había sido el único presidente del Partido Nacional desde la reapertura democrática), y lo logra a partir de la configuración en la segunda vuelta (ballotage) de una coalición de centro-derecha compuesta por cinco partidos con marcadas diferencias entre sí, pero cuyo principal objetivo de asociación fue sacar del gobierno al Frente Amplio -que al día de hoy sigue siendo la principal fuerza política del país-²⁰. Se podría sostener, al decir de Borges, que a la coalición “no las unía el amor sino el espanto”.

En este contexto, Cabildo Abierto (integrante de la coalición “multicolor”)²¹ se posicionó en la primera vuelta como la cuarta fuerza política del País, situándose muy cerca de los guarismos obtenidos por el tradicional Partido Colorado, que desde la crisis de 2002 (momento en que Jorge Batlle era Presidente) viene en franca decadencia en términos de su convocatoria electoral.

De acuerdo a Queirolo (2020, p. 4), Cabildo Abierto “*es sin duda, el partido que se ubica más cerca de la extrema derecha, y su participación en la colación y en el gobierno acentúan la imagen del giro a la derecha del país*”.

4.3 Descripción del electorado de Cabildo Abierto en las elecciones nacionales de 2019

Un estudio de opinión pública de la consultora Equipos²² permite analizar las principales características socioeconómicas y políticas de los votantes de Cabildo Abierto, que se resumen de la siguiente forma:

El 46% de los votantes de Cabildo Abierto son de edad intermedia, entre 30 y 49 años, mientras que un 22% tiene entre 50 a 64 años, un 19% entre 18 y 29 años y un 13% tiene más de 65 años.

En términos del clivaje Montevideo-interior, Cabildo Abierto evidencia un voto fuerte en el interior del país, ya que el 70% reside allí.

con la creación de Uruguay como Estado independiente; también ambos se ubican en la centroderecha del espectro ideológico. El segundo bloque fue llamado desafiante porque cuando el concepto fue acuñado incluía a los partidos políticos de centroizquierda que nunca habían gobernado: Frente Amplio y Nuevo Espacio. Actualmente la denominación desafiantes y tradicionales perdió vigencia, pero no la forma de entender en dos bloques el sistema de partidos y el comportamiento de los votantes uruguayos” (...) “El análisis del sistema de partidos y comportamiento electoral en dos bloques que inició González en 1999 ha sido usado en sucesivos análisis tanto para entender cómo se da la competencia entre partidos como para analizar el voto de los uruguayos (Buquet y De Armas, 2004; Buquet y Piñeiro, 2014; Chasquetti y Garcé, 2005; González, 2010, 2014; González y Queirolo, 2000, Lanzaro, 1999, 2000; Moreira, 1999, 2004; Selios y Vairo, 2012)”.

²⁰ En la primera vuelta, el Frente Amplio obtuvo el 39% de los votos, seguido por el Partido Nacional con un 28%. En la segunda vuelta, la coalición compuesta por los históricos Partido Nacional y Partido Colorado, y por los partidos Cabildo Abierto, Partido Independiente y Partido de la Gente obtuvo el 48,9% de los votos, mientras que el Frente Amplio alcanzó el 47,4% de los sufragios.

²¹ La denominación “coalición multicolor” fue acuñada por la opinión pública, mientras que los partidos integrantes de la coalición la llaman “coalición republicana”.

²² <https://www.equipo.com.uy/analisis-de-opinion-publica-de-cabildo-abierto>

La variable sexo, por su parte, muestra que en las elecciones nacionales convocó mayoritariamente a los hombres, que representaron un 54% de su electorado.

En términos de nivel socioeconómico, la mayoría son de estratos económicos bajos: el 39% tiene un nivel económico bajo, el 22% medio bajo, el 17% medio, mientras que el 22% es alto y medio alto.

Desde el punto de vista político, cuando sus votantes fueron consultados a quiénes habían votado en las elecciones anteriores (2014), se identificó que el 31% lo había hecho por el Partido Nacional, el 18% por el Frente Amplio y el 13% por el Partido Colorado, es decir, son mayoritariamente ex votantes de los partidos que representan a la familia tradicional de centro-derecha.

En cuanto a la auto-identificación ideológica de quienes apoyaron a Cabildo Abierto, se observa que el 49% de los votantes de Cabildo Abierto se considera de centro, el 25% de derecha, el 21% de centro derecha, el 4% de centro izquierda y el 1% de izquierda. "*Es un partido que no es solo un partido de nicho ideológico sino que logra trascender su frontera*", concluyó el director de Equipos²³.

A nivel territorial²⁴ su votación es mayor en los departamentos con menores niveles de desarrollo relativo. En cuanto a su votación en las capitales departamentales, obtuvo el segundo puesto en las ciudades norteañas de Artigas y Rivera -ambos departamentos presentan tasas de pobreza y desempleo elevadas en relación al resto de los departamentos del país-. En Artigas superó al Frente Amplio y al Partido Colorado, mientras que en Rivera hizo lo propio con el Frente Amplio y el Partido Nacional.

Por otra parte, fue el partido más votado en la ciudad de Río Branco (Cerro Largo), y en localidades pequeñas del interior, principalmente vinculadas a nivel productivo a los sectores agroexportadores: La Palma (Flores), Guardia Vieja (Maldonado); en 6 localidades del departamento de Treinta y Tres: Arrozal 33, Corrales de Cebollatí, El Oro, La Calavera, Rincón y Rincón de Urtubey; mientras que en Sauce de Maciel (Flores), Arbolito (Rocha) y Coquimbo-Sarandí (Soriano), Cabildo Abierto y el Partido Nacional igualaron en cantidad de votos.

En la ciudad capitalina Montevideo, la votación de Cabildo Abierto no se corresponde a las zonas donde el resto de la coalición de derechas superó al Frente Amplio. El patrón electoral de Cabildo Abierto en estos términos es más parecido al que registraba el Frente Amplio en cuanto a la convocatoria en barrios periféricos, con menores niveles socioeconómicos, a diferencia de los votos costeros, donde históricamente ha predominado el Partido Nacional.

Las zonas montevideanas donde mejor votó Cabildo Abierto son los municipios D y F. Fundamentalmente en los barrios Casavalle, Manga, Piedras Blancas, Toledo Chico, Villa García, Punta de Rieles y Bella Italia, donde los cabildantes obtuvieron cerca del 15% de

²³<file:///C:/Users/usuario/Desktop/tesis/De%20d%C3%B3nde%20son.%20qu%C3%A9%20nivel%20de%20ingresos%20tienen%20y%20a%20qu%C3%A9%20votaban%20los%20que%20apoyan%20a%20Manini.html>

²⁴<file:///C:/Users/usuario/Desktop/tesis/Cabildo%20Abierto%20gan%C3%B3%20en%20doce%20localidades%20del%20interior%20y%20pis%C3%B3%20fuerte%20en%20varias%20capitales%20%20La%20Ma%C3%B1ana.html>

los votos. Estas zonas se han caracterizado históricamente por problemas estructurales de inseguridad, falta de infraestructura adecuada para una vida digna y desempleo.

Por tanto, en Montevideo -bastión del Frente Amplio-²⁵ esta nueva derecha gana, pero a condición de parecerse en algunos términos de su discurso a lo que produjo la hegemonía anterior que representaba el Frente Amplio, logrando captar parte de su electorado mediante la convocatoria a sectores en situación de vulnerabilidad socioeconómica.

Los datos muestran que Cabildo Abierto tiene un electorado heterogéneo, aunque podemos sostener que una importante composición de su electorado se explica en términos territoriales, ya que hay una clara preponderancia de votantes del interior del país, y en términos de nivel socioeconómico convoca a la mayoría de sus adherentes en los niveles bajos y medios bajos de la población. La autoidentificación ideológica de sus votantes es mayoritariamente de centro y en segundo término de centro derecha y derecha, aunque logre convocar a votantes de todo el elenco partidario.

En este sentido, y más allá de que escape a los fines del presente trabajo, si analizamos los contenidos ónticos del discurso cabildante podría arriesgarse la hipótesis de que Cabildo Abierto logró convocar dentro de los votantes del partido Nacional principalmente al voto ruralista, donde el novel movimiento “Un solo Uruguay”²⁶ puede haber jugado un papel importante. Del mismo modo, disputó el electorado del Movimiento de Participación Popular del Frente Amplio (sector que recoge importantes adhesiones en la población de mayor vulnerabilidad social y económica urbana). Dentro del Partido Colorado su apoyo estaría dado por simpatizantes del bodarreberismo (voto militarista y reaccionario) en ausencia de la figura de este líder²⁷ como opción partidaria en las últimas elecciones nacionales.

Por último, de acuerdo a los datos presentados, no podemos sostener que Cabildo Abierto recoja un voto de clase o ideológico propiamente dicho, a diferencia de lo que históricamente han hecho el Frente Amplio y los partidos tradicionales Colorado y Nacional.

En su definición ideológica, rompe con el clásico alineamiento de nuestro sistema de partidos en el eje izquierda–derecha (desde el punto de vista electoral compite con los tres partidos), y al definirse como artiguista busca resignificar el concepto desde una perspectiva totalizadora.

²⁵ Moreira (2019, p.132) sostiene que históricamente “*En lo que al FA refiere, este tuvo un crecimiento sostenido en Montevideo (en términos absolutos, su votación pasa de 297.490 votos en 1984 a 497.184 votos en 2014) desde que ganó el gobierno departamental en 1989. Pero este crecimiento se detiene cuando obtiene la Presidencia de la República en 2004. A partir de allí, comenzó un descenso expresado en una caída de 5,14 puntos porcentuales entre 2004 y 2009 (43.769 votos) y de 2,68 puntos entre 2009 y 2014 (25.021 votos). (...) “La pérdida de dinamismo del FA en Montevideo se ha visto compensada por su crecimiento en el interior del país. Aunque Montevideo continúa siendo el baluarte electoral de la izquierda frenteamplista.”*”

²⁶ El movimiento “Un Solo Uruguay”, también conocido como “Autoconvocados”, es un movimiento de protesta uruguayo integrado por diversos actores comerciales, e industriales del sector agropecuario, que surge en 2018 para denunciar las “diez mochilas” con las que cargaba el sector con los gobiernos frenteamplistas; reclamos que aún con el actual gobierno mantienen vigentes. Desde un discurso antipolítico, las críticas al sistema político y a cómo producen el endeudamiento de los uruguayos por su “inoperancia” se repiten.

²⁷ Pedro Bordaberry quien lideró esta corriente del Partido Colorado, fue candidato a la presidencia en 2009 y electo senador en las legislaturas del 2009 y 2014. Este líder es el hijo del expresidente Juan María Bordaberry, devenido en dictador durante los años 1973.a1976.

Para un análisis de la composición relativa del voto de Cabildo Abierto con el resto de los partidos ver nota al pie.²⁸

²⁸ Para un análisis relativo de la composición del voto, cito a Operti y Queirolo (2019, Pp.32-35) quienes sostienen que el PN, PC y el FA han sido históricamente partidos policlasistas. El PN con un enclave mayormente situado en los sectores rurales y el PC en los sectores urbanos. El FA también desde sus inicios recibió apoyos de diferentes sectores sociales, aunque su mayor adhesión fue entre los universitarios y los trabajadores sindicalizados. El análisis de la elección de 2019 muestra que los tres partidos mantienen su característica policlasista: *“El FA es el partido que en la elección del 2019 obtiene más votos en el conjunto de la población y en cada grupo poblacional por separado, a excepción de las personas de nivel socioeconómico alto, los menos educados y los mayores de 60 años. El Fa continúa siendo un partido catch all con un arraigo mayor en los jóvenes y los sectores medios. Por su parte el PN logra en promedio una cuarta parte de los apoyos, con intención de voto mayor entre los grupos recién mencionados y menor entre los grupos más jóvenes y en Montevideo. En la elección de 2019, el PC obtuvo alrededor del 10% de los votos en todos los sectores, pero reforzó su presencia entre los votantes de mayor nivel socioeconómico y entre profesionales.”* Por su parte, en relación a los segmentos ideológicos los autores sostienen que queda clara la composición ideológica en dos bloques, blancos y colorados se ubican del centro a la derecha, mientras que los frentistas se ubican del centro a la izquierda. El FA y el PN mantienen distribuciones ideológicas estables, mientras que el PC muestra un corrimiento hacia el centro, en detrimento del electorado que antes se ubicaban en la extrema derecha.

5. Análisis del discurso e identidad populista en Cabildo Abierto

5.1 Origen y Conformación de Cabildo Abierto

El partido Cabildo Abierto, anteriormente nominado como Movimiento Social Artiguista -nombre que no pudo utilizar por objeciones de la Corte Electoral-, surgió en 2018 y formalizó su registro en la Corte Electoral a principios de 2019.

En una primera instancia fue liderado por Guillermo Domenech (escribano católico con un fuerte vínculo con la familia de Guido Manini Ríos²⁹). Según sus palabras, el nombre Cabildo Abierto se elige porque hace referencia a una institución de origen hispánico a la que Artigas recurrió varias veces, y el partido la toma como forma de alusión indirecta a la figura de Artigas y su ideario.

La convocatoria a los cabildos abiertos en el ideario artiguista hace alusión a una suerte de funcionamiento en estado de asamblea donde se discuten y definen cuestiones políticas, y donde el líder habla directamente con el pueblo, siendo “verdaderos órganos del pueblo” de carácter participativo, abiertos a todos los vecinos y no sólo a los propietarios o clases acomodadas de la época³⁰.

Asimismo, la figura del cabildo abierto en la historia reciente del Río de la Plata nos remite también al peronismo, a aquel cabildo abierto del 22 de agosto de 1951³¹. De

²⁹ La familia Manini Ríos tiene una larga trayectoria en la política nacional. Su bisabuela era oribista, Oribe era un militar y político uruguayo que fue Presidente del Uruguay por el Partido Nacional (se dice que fue uno de los primeros nacionalistas), quien previamente había participado junto a Artigas en la batalla contra las fuerzas luso-brasileras, al comienzo de la revolución independentista del Río de la Plata, político enemistado con Rivera (expresidente del Partido Colorado). José Batlle y Ordóñez escribía que ser colorado es odiar la tradición de Rosas y Oribe, y aludía al Partido Nacional como el partido oribista. El abuelo de Guido, Pedro Manini Ríos, fue político, abogado y periodista uruguayo, fue colaborador de José Batlle y Ordóñez en el gobierno como Ministro del Interior, y varias redactó varias reformas sociales de Batlle. Una de ellas fue la de las ocho horas. Pero luego, por discrepancias ante el colegiado se aleja de Batlle y forma parte del riverismo (conservadurismo), una de las principales fuerzas opositoras al batllismo del Partido Colorado, trabajando para los terratenientes de la época y las clases acomodadas, sectores que a la postre apoyaron la dictadura cívico militar del 73, fundando el diario opositor “La Mañana” y estuvo en la dirección de la Federación Rural. Ocupó cargos ministeriales en la presidencia de Serrato, y en la dictadura de Terra fue Ministro de Economía y Finanzas. (el golpe de Estado de Terra fue generado por Terra, el herrerismo (actual sector del presidente Lacalle) y la Asociación Rural Del Uruguay). Su tío Carlos, hermano de su padre, fue abogado y también se dedicó a la política, fue vice ministro del Ministerio del Interior, diputado y senador colorado riverista, director del diario de su padre La Mañana, y ocupó cargos ministeriales como el de Educación y Cultura y de Hacienda (hoy Economía y Finanzas) bajo los mandatos de Gestido y de Jorge Pacheco Areco (Pacho Areco presidió un Gobierno que utilizó las medidas prontas de seguridad para reprimir a los tupamaros (MLN), encomendando en el 1971 la lucha “anti-subversiva”). En 1980 se manifestó contrario a la reforma constitucional propuesta por la dictadura militar, que fue rechazada en un plebiscito (comúnmente conocido como el plebiscito del NO). Desde entonces, pasó a ser uno de los dirigentes del Partido Colorado en los años de la transición a la democracia. En 1985, ya en democracia, al asumir como Presidente Julio María Sanguinetti lo nombró Ministro del Interior. En octubre de ese año, la detención de un diputado del Frente Amplio durante una manifestación, en violación a sus fueros parlamentarios, lo llevó al borde de ser censurado por el Parlamento, pero el apoyo de Sanguinetti, que amenazó incluso con poner en juego el mecanismo constitucional que habilitaba la disolución de las Cámaras en caso de censura a un Ministro, le permitió permanecer en su cargo, el cual abandonó en 1986. Por su parte, su padre, Alberto Manini Ríos, fue electo diputado por la Unión Demócrata Reformista (independiente que tenía el poder de veto por ser el diputado 50 en un país dividido en dos bloques). En la década del 70, en la época de mayor esplendor de La Mañana y El Diario, claro formadores de opinión pública, Alberto Manini Ríos fue Presidente de la Sociedad Editora Uruguaya (S.E.U.S.A.), la empresa editora de ambos diarios. Asimismo, su hermano Hugo Manini Ríos, actual arrocero y director del diario partidario La Mañana, fue miembro de la JUP (Juventud Uruguaya de Pie) movimiento estudiantil fundado en 1970 anticomunista y tradicionalista, que se presentaba como la opción para los jóvenes de derecha que se enfrentaban al creciente movimiento del estudiantado de izquierda de la época, que luchaba contra la dictadura cívico-militar.

³⁰ Nota: en los meses subsiguientes al período estudiado, varios dirigentes civiles de CA denunciaron en prensa la falta de democracia interna, basada en una lógica centralista y vertical- liderada por la cúpula militar del partido en la toma de decisiones, más allá de las banderas de la participación que se proclamaban en la campaña.

³¹ La primera presidencia de Juan Domingo Perón estaba en su quinto año y se daba por descontado que en las siguientes elecciones iba a ser reelecto. Hacia febrero de 1951, comenzó a gestarse una movilización popular liderada por los sindicatos, apoyada por la CGT, el partido peronista femenino y centenares de agrupaciones políticas para imponer en el cargo de la vicepresidencia del próximo período a Eva Duarte de Perón, ya que el llamado a elecciones nacionales para el 11 de noviembre de 1951 en Argentina requería de la presentación de la fórmula presidencial del peronismo. Juan Domingo Perón encabezaría la fórmula, pero faltaba definir quién lo

hecho, Manini Ríos admite en una entrevista que tiene puntos de contacto con la sensibilidad de Juan Domingo Perón *“En la medida que Perón se preocupó por los más frágiles de su época, los que quedaban afuera del reparto de la riqueza, podemos tener puntos de contacto, de tener esa sensibilidad”*³²

Para Manini Ríos, (los cabildos son) *“la convocatoria de la gente y significa escuchar a la gente. Interpretar a la gente. Creemos que en octubre la gente lo que va a elegir es un conductor”*³³.

En el acto en que es proclamado como candidato a la Presidencia de Cabildo Abierto, Manini Ríos felicita a los integrantes del partido por la elección del nombre ya que *“El cabildo fue el ámbito natural donde nuestro principal caudillo ejerció su autoridad en contacto directo con el pueblo. Cabildo y caudillo provienen de la misma voz latina que significa “cabeza”. Uno es la cabeza de la ciudad y su territorio, y el otro es la cabeza de su gente. Juntos hicieron posible la participación de la gente en la cosa pública. Juntos fueron fundamentales en nuestras luchas por la independencia. No por casualidad la fundación de nuestros, hasta hoy, partidos mayoritarios se realizó al calor del ideario artiguista de la mano de caudillos militares como el Gral. Fructuoso Rivera o el Gral. Manuel Oribe y por qué no decirlo también hace 50 años del Gral. Líber Seregni, que provino del Ejército Nacional, una institución de neto cuño artiguista. Los partidos políticos tuvieron su momento más alto cuando se nutrieron de diversas corrientes de pensamiento y fueron capaces de interpretar el sentir de la gente. Pero con el paso del tiempo, en mayor o menor medida, se fueron anquilosando y transformando poco a poco en autorreferenciales.”*³⁴

acompañaría en la vicepresidencia. El 2 de agosto, la CGT lanza la fórmula Perón- Eva Perón (“La fórmula de la Patria”) y anuncia un Cabildo Abierto a realizarse el día 22.

Ese día en una 9 de julio colmada por una multitud de personas, de espaldas al Ministerio de Obras Públicas, se levanta un palco en el que se ubicaron las autoridades: Juan Domingo Perón, Tessaire, que presidía el Consejo Superior partidario, algunos funcionarios, representantes de la CGT encabezados por José Espejo y Eva Duarte. En ese momento, Espejo les solicita a Perón y a Evita que acepten la candidatura para Presidente y Vicepresidente respectivamente para las próximas elecciones.

Evita no podía aceptar el ofrecimiento debido a su enfermedad, y a la oposición de las Fuerzas Armadas. Por lo que en dicho acto sale al balcón y lleva a cabo su discurso. Pero ante la insistencia del pueblo, la negativa a desconcentrarse y la proclama de “paro general”, pide tiempo para reflexionar sobre la propuesta y su futuro proceder. El 28 de agosto, la CGT y las autoridades del Partido Peronista ratifican la fórmula presidencial propuesta. El 31 de agosto de 1951 finalmente Evita dirigiéndose a su pueblo a quienes llamaba: “mis queridos descamisados de la Patria” anuncia por la radio que declinaría a su candidatura.

“Quiero comunicar al pueblo argentino mi decisión irrevocable y definitiva de renunciar al honor con que los trabajadores y el pueblo de mi patria quisieron honrarme en el histórico Cabildo Abierto del 22 de agosto. Ya en aquella misma tarde maravillosa que nunca olvidarán mis ojos y mi corazón, yo advertí que no debía cambiar mi puesto de lucha en el movimiento peronista por ningún otro puesto.” (...)

“(…) No tenía entonces ni tengo en estos momentos más que una sola ambición, una sola y gran ambición personal: que de mí se diga cuando se escriba el capítulo maravilloso que la historia dedicará seguramente a Perón, que hubo al lado de Perón una mujer que se dedicó a llevar al presidente las esperanzas del pueblo y que, a esa mujer, el pueblo la llamaba cariñosamente “Evita”. Eso es lo que yo quiero ser.”

Quien reemplazó su candidatura, por decisión de Perón, fue Hortensio Quijano, pero falleció antes de asumir el cargo. Juan Domingo Perón asumió su segundo mandato presidencial sin compañero de fórmula. Recién en 1954, Alberto Tessaire fue electo vicepresidente. El discurso completo de Eva Perón está disponible en: <https://www.suteba.org.ar/22-de-agosto-renunciamento-de-eva-peron-12434.html>

³² <https://www.elobservador.com.uy/nota/manini-rios-el-peronismo-de-ahora-es-una-caricatura-del-original-si-peron-resucitara-los-matarias-a-todos--20213916344>

³³ Programa De Cerca. Entrevista a Guido Manini Ríos.

³⁴ <https://cabildoabierto.uy/A%20un%20a%C3%B1o%20del%20primer%20discurso%20de%20Manini%20como%20candidato%20de%20Cabildo%20Abierto%20-%20Cabildo%20Abierto.htm>

Es de destacar el encadenamiento Cabeza – Caudillo - Militar. Para Manini Ríos se precisa un conductor, y de acuerdo a su interpretación de la herencia del artiguismo el conductor debe ser un militar. Amalgama también de esta forma lo militar con el artiguismo.

Por tanto, el nombre Cabildo Abierto es un primer significante legitimador, que hace alusión al mito artiguista, identidad nacional sedimentada en el ser oriental, cuya lucha por la resignificación y apropiación de su ideario transversalizará todo el discurso de Cabildo Abierto.

Un análisis semiótico-discursivo (Moreno 2021, pp. 23- 24), que estudia la construcción identitaria de Cabildo Abierto, sostiene al analizar el logotipo del partido lo siguiente: el isotipo CA abarcado por un semicírculo *“puede tener distintas interpretaciones: si bien quizá la más evidente sea un anfiteatro –símbolo del espacio público y, con él, del diálogo y el debate ciudadano propio de la instancia política cabildo abierto-, mediante su uso también se delimita un espacio cerrado- esto es, hay cierta clausura- con una figura ambigua que puede ser interpretada como un sol naciente (una interpretación que se apoyaría en el apego a los símbolos nacionales, como el sol del pabellón) o, desde una mirada más extrema, como el casco de un soldado; dada la identificación del partido con sectores militares hecha por varios actores políticos.”*

Asimismo, identifica en los colores (el amarillo dorado para el fondo, el granate de la bandera para las letras junto al blanco y azul) una búsqueda de diferenciación, dado que son colores “novedosos” en el sistema político uruguayo.

Pero, de todos los aspectos que el logotipo presenta al que el analista le otorga mayor relevancia de la identidad gráfica es a la bandera, que representa la primera versión de la bandera de Artigas en 1815, posteriormente modificada: *“La elección de esta bandera como recurso visual integrado en la identidad gráfica de Cabildo Abierto es sin lugar a dudas un acto de enunciación, en el que este colectivo organizado como partido político comienza a dar forma a su identidad”*. De acuerdo al autor *“lo que se puede apreciar es el empleo de recursos semióticos para generar la idea de una recuperación del pasado, como el nombre Cabildo Abierto, el uso de la bandera, la referencia a la figura mítica de José Gervasio Artigas –el prócer nacional- y el discurso sobre unos valores fundacionales que se han perdido.(...) En esta estrategia de crítica del presente a partir de la afirmación del pasado, un discurso social específico tiene una centralidad claramente visible: el del artiguismo.”*



Como veremos en el análisis posterior, el artiguismo será un significativo flotante privilegiado del discurso de Cabildo Abierto en disputa con la izquierda en su configuración de pueblo, que es parte de la identidad popular. “*Si hay Cabildo Abierto, todo el pueblo anda despierto, remodelar la ilusión, las banderas se levantan, se duplican y agigantan...*”, cantaba por el año 91 la recordada retirada de la murga Reina de la Teja.

Por otra parte, en relación al origen de Cabildo Abierto, si bien la fecha de registro del partido en la Corte Electoral tiene lugar en 2019, se pueden rastrear otros antecedentes en la historia reciente que seguramente están conectados con el surgimiento del partido.

En este sentido, el que identifico como más cercano es el del movimiento que pretendía impulsar la Legión de Tenientes de Artigas en 2007³⁵ -de la que Guido Manini Ríos es una de sus figuras centrales, y varias de sus principales figuras son integrantes de Cabildo Abierto-, pero que en ese momento no tenía fines electorales sino que se presentaba como un movimiento. Este movimiento, tal como mencionaba oportunamente el Coronel (R) Carlos Silva, tenía como objetivo encontrar la forma de “*conducir una guerra psicopolítica para mantener nuestra identidad nacional, escapando de la globalización esclavizadora*”. Y debía presentar “*seis rasgos singularizadores: 1) "ser nacionalista", 2) "basarse en el ideario artiguista"; 3) "popular"; 4) "revolucionario, como el de nuestra primera independencia"; 5) "occidental y cristiano" (destacó: "nuestra herencia*

³⁵ De acuerdo al historiador Alfonso Lessa (2009) La Logia de los Tenientes de Artigas es un círculo militar uruguayo de carácter secreto. Fue fundada el 25 de agosto de 1964 por los militares Mario Aguerrondo y Julio Tanco entre sus miembros más destacados se puede nombrar a los generales Esteban Cristi, Eduardo Zubía, Julio Vadora, Luis Vicente Queirolo, Abdón Raimúndez, Amaury Prantl, Boscán Hontou, Julio César Rapela, Manuel Núñez, Alberto Ballestrino, Iván Paulos (jefe de Inteligencia Militar entre 1979 y 1981) y Holmes Coitiño. Luego de la transición democrática fue rebautizada Legión de los Tenientes de Artigas.

Por su parte, el periodista Gabriel Pereyra (2019) en su cuenta de Twitter afirma que los Tenientes de Artigas es una logia ultranacionalista, anticomunista y enemiga de los centros de poder internacional, y que jugó un papel importante en la última dictadura cívico-militar en 1973 y a la salida de la dictadura. “*Cuando llegó el gobierno de Luis Lacalle (padre), los tenientes de Artigas recuperaron poder en la FFAA*”(…) “*Con el regreso de Sanguinetti a la presidencia los Tenientes perdieron poder y lo vendrían a recuperar cuando llegó la izquierda al poder*” (...) “*Se sospecha que la logia, travestida en algún momento en Guardia Artigas, Comando Lavalleja o Comando Barneix, fue la responsable de los atentados contra fiscales y un juez que actuaron en casos de violaciones a los DDHH y en amenazas contra el fiscal de Corte y otros. Todo indica que la logia ha vuelto por sus fueros, ahora, quizás, con representación política. Guido Manini pertenece a esa logia. Carlos Silva, el peligroso coronel presidente del Círculo Militar que habló de golpe de Estado en estos días fue jefe de la logia en un período*”.

Asimismo, la publicación del Muerto III del 2 de febrero de 2015 referente a la ceremonia de relevo, en la que el General de Ejército Guido Manini Ríos, asumió el cargo de nuevo Comandante en Jefe del Ejército, sustituyendo al General de Ejército Juan A. Villagrán, sostiene que: “*En el Ejército, Manini Ríos, que hasta ahora era jefe de Sanidad Militar, es el primer integrante de la Legión Tenientes de Artigas en llegar al máximo cargo en esa fuerza militar desde la recuperación de la democracia en 1985*”.

La organización Tenientes de Artigas en el Ejército está integrada por un grupo de oficiales que tiene por cometido “*procurar el poder a partir de que sus integrantes vayan accediendo y ocupando los principales puestos dentro de la institución*”, según la descripción que hace el diputado colorado Fernando Amado en su libro Bajo sospecha, donde trata la influencia de estos grupos. “*Varios generales que participaron de la dictadura (1973-1985) fueron Tenientes de Artigas. Esta organización fue fundada en 1964 por los entonces generales Mario Aguerrondo y Julio Tanco. En dictadura, el general Gregorio Álvarez, uno de sus miembros, llegó a ser comandante en jefe del Ejército y luego presidente de la República. Asimismo, varios presidentes del Centro Militar han sido integrantes de esta organización castrense.*” (...) En dicha nota se transcriben declaraciones del General (R) Alberto Ballestrino, en un reportaje que concedió a la revista Posdata en 1996, donde testimonió acerca de su fundación: Ballestrino indica que Aguerrondo (uno de los fundadores de la Logia) “*era esencialmente un militar, un militar un poco distinto a lo que estábamos acostumbrados. Era un tipo de mentalidad germánica en los aspectos militares. Aunque él rechazaba, por ejemplo, el concepto de tropas políticas, propio de las SS... Aguerrondo siempre dijo: nosotros no somos nazis ni fascistas: somos orientales y nacionalistas doctrinarios*” (...) “*Las ideas de Aguerrondo seguían los lineamientos de la Unión Militar Española (UME), integrada por Francisco Franco, y de una organización peronista contemporánea. Ballestrino indicó que "... en todos los Ejércitos se crearon grupos de oficiales de tendencia nacionalista para enfrentar lo que se temía como una gran subversión, es decir, un total vuelco de una modalidad histórica de un país... [Los oficiales de los tenientes de Artigas eran] fundamentalmente nacionalistas, con un gran porcentaje de oficiales creyentes en Dios, vamos a decir así... porque había algunos que no practicaban ir a la Iglesia, pero eran creyentes. Y de origen político, en su mayoría al principio, blancos, pero también los había de otros partidos*”.

La logia buscaba “*combatir la influencia marxista que ya se venía infiltrando*”. Y se hablaba mucho de patria, de salvar la patria: “*juro ante la bandera del Gral. Artigas respetar y obedecer las órdenes de la logia militar y servir a mi patria...*” debía decir el nuevo miembro, al prestar juramento durante la ceremonia de iniciación. Aparte de anticomunista, la logia se caracterizaba por una dura crítica a la clase política y a su corrupción, pero también por su posición de enfrentamiento contra la sedición tupamara. Todos los miembros deseaban una mayor incidencia en la conducción política del Estado.”

Guido Manini Ríos: el significativo vacío
¿El surgimiento de un populismo de derecha en el Uruguay del siglo XXI?

hispana" y "la doctrina social católica"); y 6) "reivindicativo de las FFAA, como institución fundamental de la patria y de sus valores esenciales"³⁶.

Adentrándonos en el análisis, por su relevancia entiendo importante comenzar con el discurso de Manini Ríos realizado a horas de haber sido cesado por el Presidente de la República Tabaré Vázquez. Como mencionábamos anteriormente tras graves cuestionamientos al Poder Judicial, al elevar el contenido de fallos del Tribunal Especial de Honor del Ejército en una causa vinculada a los crímenes de lesa humanidad en la dictadura cívico militar, y quizá como un último acto de desobediencia institucional como Comandante en Jefe del Ejército; ya que ese discurso se erige como un momento de ruptura esencial en la construcción política de la figura de Manini Ríos.

En este discurso, Guido Manini Ríos -ya cesado- se colocó su indumentaria de combate, y secundado por un cuadro de Artigas a su espalda y los tres pabellones nacionales a su diestra y una bandera del Ejército a la izquierda, grabó y difundió por canales institucionales un mensaje de despedida a sus subordinados del Ejército donde les habla desde lo personal, pero también desde lo político, para explicarles las razones de su destitución. Allí plantea que, si en el futuro él entendiera que la política es la única manera de lograr la justicia para la institución militar y para los más frágiles de la sociedad, estaría dispuesto a servir al pueblo hasta su último aliento.

El liderazgo de Guido Manini Ríos fue determinante para la creación y consolidación de Cabildo Abierto.



Manini expuso en dicho discurso que, en su labor como Comandante en Jefe, estuvo “enfrentando la incompreensión de muchos, las falsedades de burócratas incapaces de ver la realidad, enceguecidos en su soberbia, atrapados en sus prejuicios ideológicos, y la acción de aquellos que lucran con la confrontación. Convertidos en peones bien pagos de los centros de poder mundial, dispuestos a ejecutar un libreto que lleve a la destrucción de nuestras instituciones y dejen a los uruguayos en los más absolutos estados de indefensión. Hemos hecho propuestas para mejorar las condiciones de convivencia de los orientales que nunca han sido respondidas, que han demostrado la sensibilidad social que anima a una institución que nació bajo la égida del más popular de todos los caudillos³⁷ (...) Dejo un ejército consciente de ser cada vez más la esperanza de los más desesperados, que se ha constituido en una de las instituciones del país con

³⁶<https://web.archive.org/web/20100114191759/http://www.mdn.gub.uy/public/admdoc/34c86c2be68c942707595ab93f7a9966/ResPrensa07.09.07.html#M6A>

³⁷ Invocando a Artigas como el primer jefe.

más prestigio y reconocimiento del pueblo uruguayo”. Y cierra su mensaje de despedida “convencido de que lo que está en juego es el futuro del propio Uruguay”³⁸.

En dicho mensaje coloca al Ejército como una institución política, patriótica y nacional. Convierte la institución en una representación política en sí misma.

A partir de este mensaje fundante se comienza a delinear lo que serán las fronteras políticas de Cabildo Abierto, y las cadenas equivalenciales de su discurso.

Cabildo Abierto tuvo una integración heterogénea, con militantes y adherentes de todos los partidos políticos, líderes populares barriales y del interior del país, pero aglutinó de forma considerable a los sectores ultraconservadores provenientes del aparato militar más nostálgicos de la última dictadura cívico militar -de donde provienen los discursos de mano dura y orden- y también a sectores burgueses vinculados al agro, como los del movimiento ruralista “Un Solo Uruguay”.

Los líderes e integrantes nacionales y departamentales del partido fueron en su inmensa mayoría personas que no tenían experiencia político partidaria previa, ni a nivel legislativo ni en materia de gobierno. Todo ello puede haber favorecido a Cabildo Abierto, en la medida que le otorgó mayor legitimidad para posicionarse como antagónico a la clase política gobernante, lugar que anteriormente ocupaba el Frente Amplio.

En este proceso constitutivo, el hoy senador Domenech fue consultado por las razones de crear un nuevo partido habiendo ya una oferta variada, argumentó que el ser humano tiene la costumbre de dividirse en facciones opuestas. Lo que le parece negativo porque estas divisiones hay que superarlas, y que además la creación de un nuevo partido permite que de alguna forma coincidan en él personas que vienen de una tradición colorada, blanca o frenteamplista en su militancia. “Facilita porque uno sigue teniendo en un rincón del alma un sentimiento especial por figuras históricas, nos permite conciliar los afectos de la historia y atender a los problemas de hoy”³⁹.

De este modo, Cabildo Abierto trata de apropiarse de las mejores tradiciones nacionales desde una visión universalista, y busca tornarse en la alternativa real de la coyuntura para llevar adelante las ideas impulsadas en el pasado para el bienestar del pueblo. En esa misma línea, en el acto final de campaña, abrió la puerta a que se adhirieran los desencantados frenteamplistas, además de recordar que por adherirse colorados y blancos no renuncian a venerar a sus referentes históricos.

En sintonía, Manini Ríos, una vez que aceptó ser el candidato presidencial, mencionó que si bien tuvo propuestas de los tres partidos⁴⁰ previo a su postulación como candidato de Cabildo Abierto, entendió que “uno tiene que ser interprete y saber lo que siente la gente que está con uno, ir bajo el programa de un partido fuera cual fuera, significaba demasiados condicionamientos. Yo vengo de ser jefe de una institución, y creo que no sería bueno que quien viene de ser jefe de una institución que en definitiva es de todos

³⁸ <https://www.youtube.com/watch?v=KREG7OPRC3>

³⁹ Entrevista En Perspectiva

⁴⁰ Partido Nacional, Partido Colorado y Frente Amplio.

los uruguayos, se subordinara al directorio de un partido, que en definitiva es una parte de los uruguayos. Cabildo Abierto era la posibilidad de estar abierto a todos los uruguayos, Cabildo Abierto es una pista para todos los uruguayos con esa expresión artiguista, es la continuidad del ideario artiguista que profesamos en el ejército”⁴¹.

Nuevamente aquí el Ejército es considerado como actor político, una institución “total”, el único portador de “toda” la nación, a diferencia de los partidos políticos que sólo representan una parte.

En este sentido, Cabildo Abierto como partido alude manifiestamente a la totalidad, al pretender erigirse como un partido nacional por encima de las divisiones de los tres partidos más importantes del Uruguay, y se autodenomina como el verdadero representante del pueblo, de los “más frágiles”, más allá de las banderas partidarias. Y, a su vez, traza su frontera contra quienes engañaron al pueblo en nombre de las ideas artiguistas (en clara alusión al Frente Amplio). Asimismo, en relación al tándem ideológico izquierda-derecha, se reusa a las etiquetas y se define como artiguista.

El Segundo Congreso de Cabildo Abierto en 2022⁴² fue realizado en la ciudad de Las Piedras, lugar donde según su líder para los artiguistas tiene un especial significado, ya que allí *“los orientales conducidos por Artigas emprendieron hace más de dos siglos una batalla crucial para lograr la libertad e independencia de sus pueblos, para rebelarse de las injusticias”* (...) *Con ese espíritu de defensa de la soberanía y de preocupación de los más frágiles irrumpió Cabildo Abierto en el sistema político y en la historia de este país. Un partido nuevo, pero con viejas raíces. Un partido llamado a asumir una importante responsabilidad en un tiempo de crisis, de relativismo y de incertidumbres,”*

Por su parte Domenech, en dicha instancia, reforzó el discurso inicial de lanzamiento de campaña y buscó reapropiarse de la representación de la identidad nacional tradicional/popular, levantando el papel de los soldados -que en el discurso del partido se asemejan al pueblo-, y refuerza la frontera política de Cabildo Abierto al sostener que *“Cabildo Abierto nació en circunstancias muy especiales del país, cuando había quienes pensaban que estaban refundando al Uruguay, cuando nuestra bandera era un trapo, que nuestro escudo nacional podía ser garabateado, reformado, que nuestro himno no valía mucho la pena⁴³”* (...) *“aquí estamos los que sentimos profundamente al Uruguay”* (...) *“Cabildo Abierto no pretende refundar el Uruguay sino construir sobre los cimientos sólidos que nos legaron Artigas, Lavalleja, Uribe, Rivera, y luego Aparicio Saravia; Batlle y Ordoñez, Luis A de Herrera, Luis Batlle, Wilson Ferreira Aldunate, Jorge Batlle, Jorge Pacheco Areco, tantos hombres grandes de la historia, Pedro Manini Ríos, el riverismo, el Partido Colorado y el Partido Nacional, somos la continuación de esa gran historia que tuvo el Uruguay.”* (...) *porque no renegamos del pasado, no renegamos de*

⁴¹ <https://www.elobservador.com.uy/nota/-si-poner-orden-en-el-caos-y-el-relajo-que-se-vive-hoy-es-de-derecha-soy-de-derecha-2019913162530>

⁴² <https://cabildoabierto.uy/segundo-congreso-nacional-de-cabildo-abierto/>

⁴³ Como dato anecdótico, véase esta versión del himno uruguayo interpretado por la banda de rock uruguayo No te va a gustar y la murga Agarrate Catalina -asociados con la izquierda-, versión que en su momento recibió duras críticas de actores políticos tradicionales de la derecha, interpretado como una falta de respeto a los símbolos patrios. <https://www.youtube.com/watch?v=r317dsrziI>

los soldados que un 14 de abril de 1972 la democracia llamó a defender las instituciones” (...) “como otros reniegan, de quienes con los años pretendieron ensuciar la democracia, los que habían defendido la reforma agraria y la tierra para quienes la trabajan, llegaron al gobierno e hicieron todo lo contrario, la tierra para las grandes multinacionales forestales, mientras tanto sucumbían los tamberos, los agricultores, los pequeños horticultores, le dieron la espalda al campo, al interior de la República”(…) tenemos un compromiso político, somos soldados civiles y militares de la causa nacional, nuestro compromiso es con el país, no le podemos fallar.⁴⁴”

De acuerdo a Manini Ríos, fueron “*las malas consecuencias que dejaron los gobiernos frenteamplistas lo que justifican el nacimiento de Cabildo Abierto*”. En esta frase va quedando claro su “otro” político, que definirá la frontera entre “ellos” y “nosotros”.

Por otra parte, se identifican también en el discurso de Cabildo Abierto algunas construcciones esencialistas, cuando Manini Ríos expresa que el país estaba en un punto de no retorno, donde si no se producía un cambio ya no se iban a poder solucionar los grandes problemas, utilizando la metáfora de “un barco que se está hundiendo”. “*Lo que se elige es al timonel de ese barco que está en una tormenta tremenda, con riesgo de hundirse, para que lo saque de esa situación y lo lleve a buen puerto*”.

Si bien el mensaje de campaña intenta ser de esperanza, es construido en términos antagónicos y con un llamado a la movilización de “los de abajo” contra el gobierno. “*Nosotros pensamos que el Uruguay se puede cambiar. El Uruguay que todos queremos es posible. No hay que caer en pensar que acá está todo perdido. CA se presenta como una herramienta de cambio real y firme hacia las soluciones a los problemas que hoy aquejan a tanta gente. Somos el cambio en serio, no venimos a hacer pequeños retoques, queremos hacer cambios significativos en la conducción política y es sin duda la herramienta más seria y mucha gente así lo percibe*”.

“*Cabildo Abierto es un nuevo Partido Político que se presenta a la sociedad para, dentro del más profundo respeto a la democracia y a la Constitución de la República, ofrecer una oportunidad de acceso de los ciudadanos a la vida política del país. Apostamos a rescatar los más ricos valores de nuestra sociedad, acuñados desde la época de la lucha por la independencia del país, basados en las ideas originarias de José Gervasio Artigas. (...) Un país donde todos podamos vivir en paz, y trabajar en conjunto, con el objetivo de mejorar el país de hoy y lograr un futuro mejor para las generaciones venideras (...) “Llamamos a los orientales a una verdadera rebelión democrática que nos lleve a revelarnos contra la desesperanza”*⁴⁵

Esta forma de presentarse a la comunidad política podría configurar una novedad, ya que sus homólogos habitualmente se presentan más como “movimiento” o “voz de la sociedad” o de “la Nación” y rechazan la forma de partido en su conformación. Quizá el arraigo nacional institucionalista del sistema de partidos uruguayos y de la forma de hacer política en Uruguay, lo “obligue” a tomar esta forma de populismo “aggiornado” a la

⁴⁴ <https://cabildoabierto.uy/segundo-congreso-nacional-de-cabildo-abierto-2/>

⁴⁵ <https://www.xn--lamaana-7za.uy/politica/guido-manini-rios-cabildo-abierto-vino-para-que-darse-y-ser-parte-de-la-realidad-politica-del-pais/>

uruguaya, para tornarse en un actor válido que disputa un lugar de incidencia y de acceso al poder efectivo en nuestra sociedad.

Pero si el populismo es la impugnación al orden de acuerdo a lo planteado por Laclau (2005), ¿Cabildo Abierto no estaría de esta forma corriendo el riesgo de ser reabsorbido por las formas sedimentadas de la sociedad, que implican la muerte de la política? La tensión entre impugnación y aceptación de la forma partido puede ser un aspecto interesante de analizar en futuras investigaciones, a partir del devenir del partido en los próximos años.

Por el momento, Cabildo Abierto lucha contra esto, y ha encontrado una forma particular de hacer política, en la que aun siendo un partido de la colación gobernante elabora un discurso de oposición, manteniendo de cierta forma su impugnación al orden. Es el socio díscolo de la coalición “multicolor” de derechas.

Más allá de que para formar parte de la coalición de gobierno haya firmado un acuerdo programático - “Compromiso por el país”- al que adhirieron todos los partidos que la integran, presenta a su partido como una alternativa, como un tercer modelo de país. Al respecto, cito parte de sus declaraciones en la emisora M24: Manini *“detalló que existen tres proyectos de país: el del FA, que “lo han llevado adelante con muchas diferencias de lo que han pregonado” y “está el proyecto que lleva adelante la coalición de gobierno, pero básicamente el Partido Nacional, que es el que tiene el manejo de la economía y que da las grandes pautas en los temas que hacen al gobierno”. El tercer proyecto, opinó el senador, es el de Cabildo Abierto que “quedó plasmado en una serie de proyectos de ley que se han presentado en el Parlamento, que han generado discusión, polémica y que claramente no están en sintonía con lo que piensan nuestros socios en la coalición. Por ejemplo, destacó el proyecto de ley forestal que finalmente fue vetado tras votarse. “La única ley vetada en este período de gobierno”, acotó, aunque dijo que su sector continuará insistiendo sobre el tema”*.⁴⁶

De esta forma, Cabildo Abierto mantiene el antagonismo entre las demandas populares y el cuestionamiento del orden existente aun estando en el gobierno, más allá del momento de ruptura populista.

Tal como mencionábamos en el marco teórico, para Laclau el populismo es una cuestión de grados -ser o no populista depende de la extensión de la cadena equivalencial- que se debate en tensión entre la lógica de la equivalencia y la de la diferencia, articulando las demandas de forma tal que se da una primacía de la primera sobre la segunda. En el apartado siguiente nos adentraremos en su análisis.

⁴⁶ <https://www.m24.com.uy/manini-sostuvo-que-ca-es-el-tercer-proyecto-politico-de-uruguay-aunque-aseguro-que-la-coalicion-es-la-herramienta-para-los-cambios/>

5.2 Cadenas equivalenciales y fronteras políticas en el discurso de Cabildo Abierto

A partir de las herramientas de operacionalización de la Teoría Política del Discurso presentadas y la selección de los discursos escogidos, como resultado del análisis podemos resumir en primer lugar las principales cadenas equivalenciales del lado interno y externo de la frontera política en el discurso de Cabildo Abierto de la siguiente manera:

5.2.1 Cadenas equivalencias internas

Como criterio orientador para el análisis, la primera palabra de cada cadena equivalencial, remite al significante de mayor preponderancia -en términos cualitativos- de los discursos analizados. Por tanto, aceptar el primero implica aceptar los subsiguientes en términos equivalenciales.

En la frontera interna se identifican dos significantes privilegiados: el orden y el artiguismo, que se encadenan entre sí, y a la vez encadenan varias demandas en su construcción de pueblo, es decir, en la construcción de ese sujeto colectivo antagónico al orden establecido; el “Nosotros”.

Orden = democracia = autoridad = respeto a las normas = respeto a la justicia y soberanía nacional = derecho a la convivencia de los orientales = “se acabó el recreo”

Vivir en el orden = justicia en sentido artiguista = castigo a quienes delinquen = vivir del fruto del trabajo/esfuerzo = derecho a la educación de calidad = derecho a la salud de calidad = vivienda digna = reactivar el mundo de la producción = inversiones extranjeras éticas que no comprometan el futuro de los uruguayos = estudio riguroso del impacto ambiental de las inversiones

Ejército = orden = seguridad = bienestar nacional = legítima defensa = policía bien dirigida y bien comandada = bienestar del pueblo

Vida militar = humanismo = paternalismo = trato digno = preocupación por los más frágiles

Los más desfavorecidos del ejército nacional = los más favorecidos de toda la República

Los más frágiles = gente honesta, de bien = trabajadores = aquellos que apostaron a quedarse en Uruguay dando todo su esfuerzo = endeudados = obligados a vivir de la limosna del Estado = quienes ven destruir su familia con la segmentación social, territorial e ideológica que se aplica desde fuera = a los que ven como a sus hijos se les pervierte la mente con escritos de otras latitudes que quieren destruir el ser nacional = quienes penan por conseguir una salud de calidad, los agredidos y asesinados por la inseguridad = los que viven en barrios degradados por pandillas que venden drogas = el pueblo de Cabildo Abierto

Artigas = primer líder nacional, popular = primer jefe del ejército = autoridad = voto militar mandatado y esclarecido por los más hondos preceptos del ideario artiguista = localismo = antiglobalismo = soberanía nacional popular = valores cristianos = insubordinación en defensa del pueblo

Políticas nacionales con espíritu patriótico = artiguismo = contacto con la gente = representar las demandas genuinas de los “verdaderos orientales” = favorecer a los más desfavorecidos de la sociedad = antiestablishment

Valores cristianos = valores éticos recuperados = familia tradicional como base de la sociedad = honradez = heterosexualidad

Legalidad = respeto a las leyes nacionales = antiglobalismo = anticorrupción

Justicia social = compromiso = seguridad = trabajo = educación = desarrollo productivo = esperanza = protección a los más frágiles de la sociedad = artiguismo

Cabildo Abierto = la herramienta de cambio apropiada para este momento histórico = cambio profundo y permanente = el cambio de verdad = la solución de los problemas de la gente = un nuevo partido que une a los orientales = principios artiguistas = felicidad de todos los uruguayos sin distinción partidaria = orden = el Uruguay de la esperanza = del esfuerzo = de la libertad para todos sus hijos = la izquierda de la sensibilidad social = la derecha que quiere acabar con el relajó

Cabildantes = ciudadanos sin experiencia política = simples ciudadanos preocupados por la situación del país = artiguistas del siglo XXI

Guido Manini Ríos = orden = hombre honesto y sencillo = capacidad de liderazgo = defensor de los más frágiles = disciplina = firmeza = conducta intachable = militar = a quien sigue el pueblo = conocedor de la historia del país = valores tradicionales = conductor nacional = paternalista = patriótico = Artigas

Por una parte, en el discurso de Cabildo Abierto orden representa la esperanza, la promesa de plenitud, a partir de reconstruir los viejos valores tradicionales con autoridad y disciplina militar -donde el ejército es una institución ejemplar que hay re-jerarquizar, institución de la que fue parte el prócer-. El orden también implica reestablecer la seguridad para los ciudadanos “de bien”, mediante el castigo ante quienes delinquen, para que los orientales puedan vivir en paz; implica la rigurosidad en la sociedad y para la clase gobernante. Para ser libres, hay que recuperar el orden. El orden es sinónimo de convivencia y de unificación de la sociedad, y de defensa a los más vulnerables. También representa la restauración de los viejos valores de la familia tradicional y de los valores cristianos; implica restaurar las tradiciones en el ámbito público y privado, contra la agenda progresista global impuesta (nueva agenda de derechos) que para ellos es parte del “relajó”. Es, en definitiva, enfrentarse a la ideología de género que destruye a las familias y, por ende, a la convivencia y a la unidad también en el ámbito del hogar. Asimismo, poner “en orden el país” en el discurso incluye abogar por el nacionalismo, entendido como un espíritu patriótico antiglobalista, en el que primero hay que asegurar el trabajo para los uruguayos, lo cual conlleva la defensa de los recursos naturales (principalmente la tierra). El orden es la constitución nacional y terminar con la politización del poder judicial. El orden es también acabar con la corrupción.

En esta línea, también el artiguismo es el restablecimiento del pasado y del orden, mediante la recuperación de las viejas tradiciones nacionales. Es un símbolo de identidad nacional unificada, al mismo tiempo que es símbolo de justicia social. Se alude a Artigas como el primer líder popular, que estaba en contacto con la gente, que entendía sus demandas porque era uno de ellos, y por eso podía representar las demandas genuinas de los “verdaderos orientales”.

La justicia social es entendida como sinónimo de protección para los más frágiles de la sociedad, donde se produce una sinonimia de los más frágiles con los sectores de mayor vulnerabilidad socioeconómica, de la clase trabajadora con los soldados.

La justicia social en términos artiguistas es también seguridad, proteger a los ciudadanos “de bien” y acabar con el “relajo” que trajo el progresismo con la legalización de la marihuana y la ideología de género que, entienden, favoreció al narcotráfico y desunió a las familias.

La justicia social artiguista también implica en su discurso derecho al trabajo digno y a la tierra, y el acceso a una educación que debe restablecer la enseñanza en valores que se han perdido por la imposición de una agenda globalista desviada de los valores cristianos.

El artiguismo implica, asimismo, reverenciar los símbolos patrios. El artiguismo es en su discurso sinónimo de localismo y anti-globalismo, y de soberanía nacional popular. Artigas representa al prócer que se levantó en armas contra los intereses foráneos y espurios de los gobernantes en defensa de su pueblo. Además, Artigas representa una figura paternal y militar como padre de la patria, una figura honesta y humanista, hoy encarnada por Manini. Artigas es quien se revela contra el poder en defensa de los más débiles y del país, es la autoridad que emana del pueblo para comandar la sociedad. Es el ser nacional.

Cabildo Abierto representa la alternativa para reestablecer el orden social, económico y judicial perdido, tomando lo mejor de las tradiciones nacionales. Los cabildantes son convocados a cristalizar la reencarnación de ese artiguismo; en definitiva, son aquellos que buscan la unidad de los “verdaderos orientales” (su demos). Son quienes reaccionan para defender a un país que ha perdido el rumbo ante el orden hegemónico que impulsó el frenteamplismo.

5.2.2 Cadenas equivalencias externas

De igual forma hemos identificado las equivalencias externas, es decir, la ausencia de respuesta a las demandas populares por parte de un “Ellos” antagónico, representado por la clase gobernante (Frente Amplio), considerada como una oligarquía anti-artiguista y destructora del orden social y familiar, al servicio de intereses foráneos. Clase gobernante responsable de la crisis social, económica, ambiental, cultural, jurídica y política que vive el país. Se trata de aquellos que están de espaldas y engañan al pueblo, que no responden a las demandas populares.

Los principales significantes aquí son el gobierno frenteamplista y el caos, que se equivalen entre sí, y a los subsiguientes significados.

Gobierno frenteamplista = omiso = anti-artiguistas = viven de espaldas a la gente = falta de respeto al sentimiento del pueblo = engaño = privilegiados = burócratas incapaces de ver la realidad = soberbios = confrontativos = destructores de las instituciones = responsables de una educación en franca decadencia = uruguayos en estado de indefensión = desencanto = uruguayos defraudados = oligarquía = caos

Caos = falta de orden = relajamiento = crisis política y cultural = pérdida de valores = inseguridad = ideología de género = agenda internacional impuesta que fractura a la sociedad y a la familia = temor generalizado = imposibilidad de convivencia = desconcierto de la gente = descreimiento = deterioro de la calidad de vida de la población = marginación = falta de oportunidades = pobreza = inseguridad = corrupción = narcotráfico = el “vale todo” que afecta a los más indefensos = imposibilidad de convivencia

Políticos = corruptos = politización de la justicia/judicialización de la política = violación sistemática a los principios del Estado de derecho = atropello a la soberanía nacional = falta de respeto por las leyes

La propuesta frenteamplista = el Uruguay de los brazos caídos = la desesperanza = del aeropuerto como solución para el futuro de nuestros hijos = endeudamiento

Políticas de asistencia socioeconómica = clientelismo

“Alfombra roja” a empresas extranjeras = al servicio de la bancarización = quiebra y cierre de empresas locales = país especulativo = bandera de país productivo manoseada por quienes no cumplen = de espaldas a las principales riquezas del país que son la tierra y el mar = desempleo = pobreza

En el discurso cabildante se hace una equivalencia del gobierno frenteamplista como sinónimo de desesperanza, de desconcierto, de desencanto, de inseguridad e indefensión de la gente de “bien”, de caos perpetuado por un gobierno corrupto y omiso. Son quienes han defraudado y destruido los valores y buenas tradiciones nacionales en la sociedad y en las familias. Representa el orden excluyente, que no atiende a las demandas del pueblo.

El caos implica la falta de respuestas frente a los pedidos de seguridad y el consecuente sentimiento de temor generalizado de la gente por el impulso al narcotráfico, que afecta a los más vulnerables e impide la convivencia social y familiar.

El caos también representa la falta de respuesta en políticas educativas, frente a una educación que entienden en decadencia, que ya no enseña valores, y que impone la “ideología de género” atada a una agenda global (globalismo) impuesta por intereses extranjeros que destruye a las familias y la convivencia en el hogar; es sinónimo de crisis cultural.

Asimismo, el gobierno frenteamplista no responde a las demandas económicas y de desarrollo social y productivo de la sociedad, es sinónimo de falta de oportunidades laborales para los hijos y de falta de propuestas para el desarrollo económico. Esto lleva al deterioro de la calidad de vida, a la pobreza, a la marginación y el endeudamiento. La propuesta frenteamplista es considerada como expresión del “Uruguay de los brazos

caídos”, de la desesperanza, de la necesidad de emigración para buscar oportunidades fuera del país.

A la par, se identifica a la política económica como una propuesta al servicio de las empresas extranjeras, de la especulación, y de la bancarización que lleva a la quiebra y cierre de empresas locales, al desempleo y la pobreza de los uruguayos. La bandera de país productivo es “manoseada” por quienes no cumplen, que están de espaldas a la gente, a las pequeñas empresas y productores nacionales, y a las principales riquezas del país (sus recursos naturales) que son la tierra y el mar.

El gobierno frenteamplista para los cabildantes es sinónimo de falta de justicia y de respeto por las leyes nacionales, de clientelismo, de corrupción, de politización de la justicia, de violación sistemática a los principios del Estado de derecho, que no brinda garantías ni a civiles ni militares, y atropella la soberanía nacional popular.

5.2.3 Fronteras políticas

La frontera política es nominada en términos de pueblo vs oligarquía, en un claro discurso anti establishment.

Los términos en que se establece esta frontera (pueblo vs oligarquía) también son una disputa por resignificar una vieja manera de construcción de pueblo, y de identidad política popular de la izquierda uruguaya, que se puede identificar principalmente cuando nos remitimos a los discursos de los orígenes del proceso de formación y consolidación del Frente Amplio, atravesado no sólo por las ideas sociales del ideario artiguista sino también por las del marxismo.

Al establecer su frontera, Cabildo Abierto disputa la hegemonía, la representación del “pueblo legítimo” al Frente Amplio, a quien considera un traidor en la representación de los intereses de los más frágiles de la sociedad. Esta izquierda para Cabildo Abierto se ha oligarquizado. Es responsabilizada por traicionar a los viejos valores (tradicionalistas) de la identidad social uruguaya, en alianza con un sistema internacional global que impone agendas foráneas.

Para Cabildo Abierto: *“El pueblo hoy es el que está angustiado por la situación de inseguridad que se vive y por la falta de respuesta de los responsables. El pueblo hoy es el que está preocupado por la falta de empleo. El pueblo hoy es el que se debe endeudar para llegar a fin de mes. Ese pueblo lo tenemos en Cabildo Abierto, en los que están hartos.”*⁴⁷

El pueblo son los más frágiles de la sociedad, los honestos, la gente de bien, son los “verdaderos orientales”, los que respetan los valores tradicionales de familia. Los verdaderos artiguistas con vocación democrática, los que creen en la Constitución de la República por encima de los dictámenes extranjeros.

⁴⁷ Acto de cierre de campaña de Cabildo Abierto (20 de octubre de 2019)

Como mencionaba también, si bien debido al marco teórico elegido para el desarrollo del presente trabajo no corresponde un análisis óptico de las propuestas de Cabildo Abierto, ya que nos centramos para su caracterización populista en lo ontológico (la forma), el análisis de estas macro discursividades nos permiten de alguna manera identificar el signo político o ideológico del proceso de articulación. En definitiva, son una pista para especificar si estamos frente a un populismo de “derecha” o de “izquierda”, si es que esta adjetivación es plausible.

En este marco, en términos de macro discursividades, podemos identificar en el discurso de Cabildo Abierto un claro posicionamiento antiestablishment, así como la revalorización de la Patria y el Ejército como “verdaderos” representantes del pueblo, siendo el ejército una institución política totalizadora. También encontramos una lucha reaccionaria por recuperar viejos valores, entre los cuales se encuentra un discurso católico que valoriza el papel de la familia tradicional como principal basamento social, y se enfrenta a la llamada “ideología de género”. A su vez se evidencia un marcado nacionalismo antiglobalista y, como colorario, un artiguismo resignificado y aglutinador en su construcción de la identidad popular.

5.3.1 El discurso antiestablishment

Al traer a colación los datos presentados en el capítulo de contexto -y en concordancia con lo expresado por Manini Ríos en varias oportunidades-, efectivamente las últimas encuestas de opinión pública mostraban un crecimiento sostenido de la confianza en las Fuerzas Armadas, mientras los tres poderes que sostienen el orden republicano eran menos confiables que éstas para los uruguayos, fenómeno que también ocurría con los partidos políticos.

La no adhesión de Cabildo Abierto a los partidos que eran parte del sistema actual, su crítica al sistema judicial, así como el uso de su pertenencia institucional al Ejército tendrán también un significado legitimante, que Manini conoce y utilizó de exprefeso.

Manini recurrió a su imagen de autoridad y orden (en un marco de demanda creciente de autoridad y seguridad por parte de la ciudadanía), posicionándose como líder protector/paternalista de todos los uruguayos (haciendo alusión al cargo antes desempeñado y justificando esa posición en el reglamento del Ejército que dice que los mandos superiores deben tener un trato paternal y digno con sus subordinados). Estos aspectos serán capitalizados a lo largo de la campaña, junto con la canalización de la sensación de descontento de la población, mostrándose como la única alternativa legítima para solucionar los problemas del pueblo.

Su lanzamiento de campaña lo realiza en la ciudad de Artigas, en el norte del país, destacando que el lugar es *"la ciudad más alejada de Montevideo. Eso es para demostrar que las propuestas son para todas las partes, las zonas que a veces quedan afuera de las decisiones que toman burócratas que están cómodamente sentados en las sillas de la capital"*. De esa manera continúa delineando su concepción de oligarquía y refuerza su

discurso ruralista –en el Uruguay hay un claro clivaje determinado por el tándem campo-ciudad-.

Según las palabras de su principal líder, “*Cabildo Abierto viene a ocupar un espacio que estaba vacante, miles de uruguayos se encontraban totalmente defraudados o no satisfechos con la oferta política existente. Muchos de ellos terminaban votando al menos peor o en blanco. Gente que estaba descreída porque se veía una desmoralización general y aun se sigue viendo en algunos sectores de la sociedad, que entra en el “acá no se puede” o “hay que irse del país para progresar en la vida”. Muchos de ellos vieron en Cabildo Abierto desde el primer día una posibilidad diferente, una esperanza. Creo que ahí está la fortaleza y el porqué de la rápida adhesión y crecimiento. Nuestras propuestas, en boca nuestra, suenan más creíbles que similares en boca de otros que ya les han fallado y eso la gente lo recuerda. El uruguayo sencillo diferencia bien a aquel que viene a cumplir⁵¹ del que viene a prometer.⁵²”*

Asimismo, en el Segundo Congreso de su partido, expresa en relación a la importancia del rol de Cabildo Abierto en este momento histórico las apreciaciones que se citan en los siguientes párrafos: “*Desde hace varios años se intensifican en muchos países, y se extienden en el mundo desarrollado, fuertes olas de descontento popular contra las élites de gobierno, contra las tecnocracias internacionales y contra los grandes capitales multinacionales. (...) Asimismo, se agrava una profunda fragmentación social y territorial que amenaza la convivencia, sumado a la proliferación de ideologías disgregadoras que están marcadas por el relativismo moral, el desprecio por lo humano y un utilitarismo que corrompe los lazos de amistad social imprescindibles. (...) A pesar de que Uruguay tiene buenos índices de satisfacción con la democracia en comparación con el mundo, desde el primer día alertamos sobre una tendencia sostenida a la pérdida de confianza en los partidos políticos. (...) Nosotros reivindicamos el rol fundamental de los partidos políticos, pero advertimos que la negación de las raíces históricas, el alejamiento de la gente, junto a los onerosos patrocinios de corporaciones económicas y los discursos prefabricados del marketing político, minan las convicciones necesarias para defender adecuadamente el interés nacional. (...) Esta fuerza surgió con brazos nuevos que no estaban desgastados ni comprometidos con las políticas que llevaron al deterioro económico, social y cultural en que quedó sumergido el país”*

⁵¹ En 2019, a casi un mes de la elección nacional y en el aniversario de la muerte de Artigas, Manini Ríos presentó su libro “*Vengo a cumplir*” en cuya tapa ondea la vieja bandera artiguista, y que pretendió ser una reseña de su semblanza biográfica, de su interpretación del artiguismo y de las ideas políticas de su campaña. Una obra que según expresó en la conferencia de prensa, fue idea y recogió las preguntas de sus militantes, y fue presentada con el fin de desmentir “*ciertas aseveraciones que se hacen desde el fango electoral*”. En su presentación el ex militar e historiador de la Universidad Católica del Uruguay, convocó citando partes de su libro, a una “*rebelión democrática*” a sus seguidores, por “*una cultura del respeto y del trabajo*” (...) “*Esta generación ya perdió el derecho a seguir equivocándose. La hora es de resolución y de entrega; de congregación de todas las energías. Todos estamos llamados a cumplir; tenemos un lugar en la historia que habremos de construir juntos. Como oriental, como artiguista, como ciudadano común que ama su patria, como soldado y como padre de familia aquí estoy. Vengo a cumplir*” (p.128). Asimismo, sostuvo que el título del libro además de evocar al himno nacional, es una referencia al compromiso que está dispuesto a cumplir, que lo diferencia con el resto de los políticos que prometen y no cumplen: “*Eso es lo que preocupa a algunos y pone nerviosos a muchos. Eso es lo que todos ven y por eso, recrudescen sus virulentos ataques.*” Por su parte, en su cuenta de Twitter expresaba: “*A 169 años de la muerte del Gral. Artigas, nuestro mayor homenaje es seguir su huella, interpretando el sentir de nuestro pueblo y protegiendo a los más frágiles, los que sufren agresiones, los que no llegan con su esfuerzo a fin de mes, los que no pueden educar a sus hijos...*” (23/09/2019)

⁵² <https://www.xn--lamaana-7za.uy/politica/guido-manini-rios-cabildo-abierto-vino-para-quedarse-y-ser-parte-de-la-realidad-politica-del-pais/>

Para Cabildo Abierto, el Frente Amplio es el responsable de la politización de la justicia⁵³. Por ello sostiene que para lograr la autoridad necesaria y la democracia hay que impulsar una ley que cambie esta realidad y garantice la separación de poderes, que ha sido mascullada con la pérdida de protagonismo del Poder Judicial, pasando la justicia a manos de la Fiscalía. En su discurso hay un claro cuestionamiento a lo que es considerado como un “súper poder” del Fiscal General de Corte, que a su entender no contempla el espíritu de la letra de la Constitución de la República⁵⁴.

En esta línea argumental respecto al sistema de justicia promueve un discurso de ataque al gobierno, acusándolo de ser anti republicano y de poner en riesgo la soberanía nacional a partir de la violación sistemática a los principios del Estado de derecho. Entiende que el sistema judicial está sesgado políticamente, que actúa por venganza o prejuicios ideológicos, y que está cooptado por los organismos internacionales vinculados a los temas de derechos humanos que están por encima de la Constitución de la República⁵⁵. Cabildo Abierto contrapone en su discurso la integridad de la nación a los derechos humanos individuales.

La denuncia por la falta de orden y autoridad es principalmente conceptualizada por la omisión del gobierno en temas de seguridad y en el combate al narcotráfico, dejando a la sociedad en un estado de temor generalizado por la pérdida de hábitos y la violencia criminal. En este marco, el combate frontal a la corrupción y al narcotráfico serán tópicos recurrentes en el discurso.

El gobierno frenteamplista también es a su entender responsable del vaciamiento del interior del país, de una fragmentación social y territorial agudizada, de estar de espaldas al desarrollo productivo nacional, y de poner en riesgo esa convivencia basada en las “*más caras tradiciones nacionales*”. En el discurso de Cabildo Abierto se puede identificar una clara defensa a la tradición, que expresamente se contrapone a la modernidad y al progresismo.

Asimismo, de acuerdo a Cabildo Abierto, el Parlamento Nacional, que históricamente tenía un peso relevante, hoy se maneja por criterios de disciplina partidaria y no por los asuntos que son relevantes para el país.

⁵³ Esta crítica, es en parte inspirada en la defensa de los represores que se encuentran cumpliendo pena en la Unidad 8 Domingo Arena, por crímenes de lesa humanidad cometidos en la dictadura. En este marco, Cabildo Abierto presentó un proyecto de ley para que los represores mayores de 65 años presos puedan pasar al régimen de prisión domiciliaria.

⁵⁴ A modo de ejemplo, traigo a colación por esta parte, esta nota del medio de prensa del Partido Cabildo Abierto. <https://www.xn--lamaana-7za.uy/politica/guido-manini-rios-cabildo-abierto-vino-para-quedarse-y-ser-parte-de-la-realidad-politica-del-pais/> Si bien las críticas a las justicia han sido una constante en su discursos políticos, en actos públicos y diversos medios de prensa, como por también se puede ver reflejado en la siguiente nota: <https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2022/4/manini-rios-le-responde-al-fiscal-de-corte-impresentable-es-lo-que-esta-pasando-en-muchas-fiscalias/> ; <https://www.elobservador.com.uy/nota/manini-cuestiono-un-exceso-mas-de-diaz-en-busca-de-presionar-a-los-fiscales--202072117342>

⁵⁵ En esta crítica, entre otros aspectos, alude a la sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso Gelman vs. Uruguay vinculada a la desaparición forzada de personas en el período dictatorial. https://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/seriec_221_esp1.pdf

5.3.2 La Patria y el Ejército

Esta metonimia inicial que se realiza entre el Ejército y el país se presenta, en primer lugar, desde un legado histórico y mítico asociándolo a la figura de Artigas y al proceso fundacional. Para Cabildo Abierto, el país está asociado al Ejército desde su creación, y el Ejército ha estado siempre dispuesto a cumplir su vocación de servicio popular.

Para este partido, el Ejército tiene mucho que ver con lo social y lo humano, en la preocupación de cómo vive el de “abajo”, en ayudarlos, protegerlos y entender sus problemas.

Los cambios necesarios para que el país pueda seguir transitando por la senda democrática y republicana -que siempre ha sido su tradición, y que tiene que darse en el marco del respeto de las normas para la convivencia social- requieren del Ejército como una parte fundamental en la institucionalidad del país; ejército que termina operando institucionalmente como una sinécdoque totalizadora.

De acuerdo a Manini, es necesario actuar con firmeza, ejercer la autoridad que otorga la Constitución al Presidente, para generar las condiciones que permitan llegar al país productivo real. No es posible seguir viendo gente que se “desloma” trabajando en el campo y que, sin embargo, se está fundiendo. Cabildo Abierto, al escucharlos, los entiende.

Cabildo Abierto expresa que está dispuesto a asumir el papel que la Constitución le otorgará, a ejercer la autoridad como corresponde, a crear un gobierno que va a enfrentar a todos aquellos que ponen en riesgo el cumplimiento o respeto a los derechos humanos de los uruguayos.

De acuerdo al discurso de sus principales líderes y a la recepción de sus votantes, el cambio “en serio” se vincula principalmente con el cambio en las políticas de seguridad que hoy están vigentes, en poner orden como una necesidad impostergable, porque es lo que la gente está pidiendo. También es imperioso atender las situaciones angustiosas que está viviendo la gente en términos económicos y familiares.

“Uno está cansado de trabajar, trabajar y que la plata no rinda. De salir a la calle y no saber si uno va volver o no a su casa. En Cabildo Abierto vi, principalmente, una propuesta real, de gente honesta, de bien”, expresaba uno de sus votantes al ser entrevistado al final de un discurso de campaña.

5.3.3 Los viejos valores, un conservadurismo reaccionario, nacionalista y católico.

En el discurso de Cabildo Abierto se resalta la importancia de recuperar los valores éticos, morales, culturales, educativos y sociales, de honradez, seguridad y convivencia, que en forma lenta, pero sin tregua, se han ido perdiendo con el modelo hegemónico anterior, y cuya recuperación va en sintonía con el esfuerzo de cada ciudadano en su lucha diaria por mejorar su calidad de vida y la de su familia.

Por ello, justifica la importancia de alcanzar una mejor educación, donde todos tengan las mismas oportunidades en el futuro. A su vez, reivindica dar soluciones a los uruguayos que hoy están endeudados y pagan intereses “impagables” a la banca privada y pública uruguaya⁵⁶. Es fundamental que el que trabaja no termine fundido y obligado a irse al cordón de la pobreza y la miseria. *"Lo vemos en la industria láctea, citrícola, arroceras, eso no puede pasar cuando hablamos de un país productivo en serio"*.

Por su parte, el periodista Samuel Blixen, en el semanario Brecha⁵⁷ sostenía que Manini Ríos *“asume el desafío de elaborar una doctrina que defienda los valores ultraconservadores de nuestra civilización occidental y cristiana, una tarea inconclusa de la dictadura. (...) Esta refundación –tarea inacabada de la dictadura militar- se apoya en el trípode patria, familia y religión. La diputada cabildante Elsa Capillera hizo al respecto una síntesis aproximativa: “La patria, por el lado de la defensa del ideario y los principios artiguistas; la familia, por los valores tradicionales de esa institución, y la religión, por su convicción católica”. El propio general, en una de las muchas entrevistas que concedió después de su confirmación como líder de CA, abundó: “Queremos recuperar el respeto a la familia, al maestro, al policía, a los símbolos nacionales y las fechas patrias, que a veces pasan desapercibidas” (...)* Asimismo, el periodista sostiene en otro fragmento de su nota: *“El hoy senador Guillermo Domenech, que se define como “artiguista por sobre cualquier otra ideología extranjera”, no dudó en considerar a Manini una encarnación de Artigas y logró, en el discurso de cierre de campaña, en Rivera, una perfecta síntesis entre artiguismo y catolicismo: “Dios nos mandó a Manini Ríos”. El general, por su parte, reiteró cuatro veces cuando era comandante en jefe del Ejército una explícita adhesión a la iglesia católica, que legisladores colorados denunciaron como un quiebre de la laicidad en esa fuerza. Además, participó uniformado de algunas misas en la catedral. En la ofrecida por el cardenal Daniel Sturla en el marco de las festividades por el Día del Ejército (...) un coronel pidió por la Iglesia, “especialmente por la de Uruguay”, y por los integrantes de la familia militar que “sufren, por distintos motivos, la privación de libertad, la soledad y la enfermedad”. A estos episodios se le agrega que en 2019 Manini utilizó la cuenta institucional del Ejército en YouTube para dar un mensaje navideño. Con uniforme de fajina, detrás de su escritorio, pidió a “creyentes y no creyentes” que tuvieran presente “el verdadero significado de esta fiesta”. A su vez, tras una reunión con Sturla, en octubre del año pasado, declaró que “existen muchas coincidencias entre los objetivos de su partido y los de la Iglesia” y que CA apoyaría a esta institución en su “labor””.*

Por otra parte, para Cabildo Abierto los gobiernos del Frente Amplio han sido responsables de que en la sociedad permee la “ideología de género” que es una fractura a las familias, que pervierte a la juventud, así como también promueve el libertinaje en materia de consumo de estupefacientes. Ambas cosas han llevado a la delincuencia y la fragmentación de la posibilidad de convivencia en el Uruguay.

En esta línea Manini Ríos, en el discurso del Segundo Congreso de Cabildo Abierto, plantea: *“Además, resulta evidente que un paquete de ideologías generosamente*

⁵⁶ En relación a este punto, Cabildo Abierto presentó el “Proyecto de Ley de Reestructuración de Deudas de Personas Físicas” <https://cabildoabierto.uy/wp-content/uploads/2021/04/3624966-5-17.pdf>

⁵⁷ <https://brecha.com.uy/dios-y-manini-en-la-patria-de-artigas/> 26.06.2020 (la cursiva es mía)

financiado busca irrumpir en los hogares y en la escuela, sembrando la desconfianza entre las familias y los vecinos, entre hombres y mujeres, al mismo tiempo que apuntan a convertir al ser humano en un mero consumidor, en una sociedad donde los viejos sobran y los jóvenes son narcotizados” (...) “Observamos como en reiteradas ocasiones las principales agendas que se elaboran en otras latitudes y se pretenden imponer a los países como recetas, en verdad no responden a las verdaderas necesidades y urgencias de la gente. Y lo que es peor, no falta quien justifica esas imposiciones incluso en contra de lo que establece nuestra Constitución y en contra de los pronunciamientos soberanos del cuerpo electoral. (...) Esto hoy significa rebelarnos cuando vemos que nos quieren gobernar desde afuera y que aquí encuentran a quienes las apliquen, políticas que no contribuyen a mejorar la calidad de vida de nuestro pueblo, que por el contrario llevan a la fragmentación de nuestra sociedad y a la exacción de nuestros recursos.”

La imposición globalista tiene entonces para los cabildantes sus implicancias en la agenda de derechos, que sintetizan en el concepto de “ideología de género” –dentro de este concepto inscriben los derechos y legislación relativa a la diversidad sexual, la educación sexual y reproductiva, el matrimonio igualitario, el feminismo y la legalización de la marihuana-; frente a esta agenda de derechos reaccionan de forma conservadora, no reconociéndola como tal, y la tildan de responsable de la pérdida de los valores tradicionales de la familia, que lleva al enfrentamiento en el hogar y a la pérdida del ejercicio de la patria potestad de los padres frente a sus hijos. Para Cabildo Abierto, esta agenda ha contado con la complicidad de un gobierno omiso que evade sus responsabilidades⁵⁸.

De acuerdo a Manini, la ideología de género es un "*intento más por fragmentarnos, dividirnos y enfrentarnos mujer contra hombre, según la orientación sexual*". A su juicio, es un "*libreto*" que nos "*aplican*" para "*transformarnos en tribus*".⁵⁹ Por su parte Domenech, en un acto de campaña de Cabildo Abierto, cuestionó las políticas de derechos impulsadas durante los gobiernos del Frente Amplio: "*Esa agenda se podría resumir en el matrimonio homosexual, el aborto, la legalización de la marihuana, y alguna otra cosa... Dentro de poco nos van a imponer una ley por la que la homosexualidad sea obligatoria*"⁶⁰.

Cabildo Abierto es a nivel nacional el partido político que explícitamente más se ha opuesto a toda la nueva agenda de derechos.

En su configuración de pueblo restringe el demos legítimo en materia de los nuevos derechos sociales de segunda y tercera generación.

⁵⁸ Al respecto se aprobó con los votos del Partido Nacional, Colorado y Cabildo Abierto la "*Ley de reconocimiento del principio de corresponsabilidad en la crianza, garantizado por el Estado*", conocido también como "tenencia compartida"; catalogado como "*la peor ley del período*" por los legisladores frenteamplistas, que además fue fuertemente cuestionado por la academia y las organizaciones sociales vinculadas a los derechos de niños, niñas y adolescentes, tanto a nivel nacional como internacional. <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/20141-2023/1>

⁵⁹ <https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2019/4/manini-rios-la-ideologia-de-genero-es-un-libreto-que-nos-aplican-para-transformarnos-en-tribus/>

⁶⁰ <https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2019/8/candidato-a-vicepresidente-de-cabildo-abierto-dentro-de-poco-nos-van-a-imponer-por-ley-que-la-homosexualidad-sea-obligatoria/>

5.4 Significantes claves (flotantes), el significativo amo (significante vacío) y el núcleo nodal

En este tercer nivel de análisis se busca condensar las herramientas fundamentales de la Teoría Política del Discurso, que contribuyan a analizar los ejes centrales de la operación hegemónica desde la dinámica política, analizando la sedimentación y objetivación social de la coyuntura o proceso.

5.4.1 Significante flotante: El Artiguismo

En abril de 2019, en su lanzamiento de campaña, Domenech -presidente de Cabildo Abierto-, le toma a Manini el juramento de Aragón, que tiene como simbología el ser la tierra de la que eran originarios los Artigas. *“Decirle al Gral. Guido Manini Ríos que nosotros que valemos tanto como vos, pero juntos podemos más que vos, te designamos nuestro candidato a Presidente por Cabildo Abierto para que defendáis nuestras libertades.”*⁶¹

Manini se percibe a sí mismo y es percibido por sus seguidores como un artiguista auténtico, y como un combatiente nacional en representación de los más frágiles, ya que la instrucción que recibió del ejército lo preparó para combatir y reaccionar ante el intento de abuso de quienes están disputando el poder.

En el referido acto sostiene las siguientes afirmaciones: *“No es nada artiguista el gobernante que niegue que hay crisis en el Uruguay o los que buscan la comparación con países que están peor. Basta con caminar por la calle y ver a cientos de uruguayos comiendo de los contenedores de basura, que duermen a la intemperie, los más de 600 asentamientos y los 200.000 desocupados. Nuestro pensamiento es muy fácil de entender, es sencillo, pero no lo entiende el que vive de espaldas a la gente”*, sostiene Manini Ríos.

El engaño por parte de los sectores privilegiados se basa en la incapacidad de los gobernantes de sacar al pueblo de la fragilidad. *“Lo que pasa es que hay dirigentes políticos que jamás se molestaron en interpretar las verdaderas raíces de nuestra historia, el pensamiento artiguista, la preocupación por interpretar el sentir de la gente, de los más frágiles que no son solo los pobres o marginados, sino que también lo son aquellos que tienen que soportar las condiciones de inseguridad o no poder sacar adelante a su familiar con su trabajo. Éstos son los frágiles de hoy. Hay una clase media muy castigada hoy que apuesta al Uruguay, quiere sacar adelante a su país y ve que esto se les va de las manos. Hay políticos que no interpretan bien esto”*⁶².

Los verdaderos representantes del artiguismo, ergo, del pueblo, son para Cabildo Abierto aquellos que escuchan el sentir de la gente, comprenden sus problemas y les dan solución, priorizando a los más frágiles.

⁶¹<https://www.youtube.com/watch?v=iixptXkXCgg>

⁶² *Ibidem*

Manini menciona que el artiguismo “*representa a lo nacional y popular*”, y agrega como característica la “*insubordinación ideológica contra el orden ideológico imperante*”; evocando al mito artiguista sostiene que, con la llegada de Cabildo Abierto, “*vamos a hacer que vuelva el caudillo a nuestro territorio*”⁶³.

*“Proclamamos desde el primer momento que nuestra guía en la acción política era el ideario artiguista, lo cual reafirmamos en el día de hoy haciendo un llamado en primer lugar a la unidad de acción, es decir a retomar aquel espíritu que animó a los orientales en esa memorable página de nuestra historia que fue el Éxodo. Allí los orientales espontáneamente lo abandonaron todo para seguir a su caudillo, conscientes de que él representaba lo que convenía al común de todos ellos. (...) Por definición, nuestro ideario levanta como uno de sus pilares la bandera del respeto a la voluntad de los uruguayos, el respeto a la soberanía particular de los pueblos como le llamaba el Prócer. (...) El otro gran pilar del artiguismo, que enarbolamos como bandera, es el compromiso con los más frágiles. 'Que los más infelices sean los más privilegiados', decía el caudillo. (...) En Cabildo Abierto esta bandera significa compromiso real, no el discurso demagógico que tantas veces hemos escuchado de los falsos defensores de los más débiles que, cuando tuvieron la oportunidad y los recursos para sacarlos de su situación, no lo hicieron, aumentando el número de ocupantes de asentamientos, récord de trabajo informal, alta desocupación y gran desigualdad”*⁶⁴.

En este sentido, el artiguismo es uno de los principales significantes flotantes y a la vez legitimador, que se disputa en su discurso con la izquierda, otorgándole un encuadre militar bastante controversial. Cabildo Abierto entiende que hay frenteamplistas que se desencantaron del artiguismo que predicaba el Frente Amplio, no del artiguismo en sí.

*“El FA vino con las banderas artiguistas y los convenció, los enamoró con ellas. La solidaridad con los más frágiles, la cristalinidad de procedimientos, la defensa del rico patrimonio de los orientales... ¿qué pasó con estas banderas? Aquellos que apostaron al FA en estos últimos años se sienten estafados, burlados en su buena fe. De ellos muchos se pasaron a Cabildo Abierto porque las banderas del artiguismo siguen siendo las mismas, el problema es que quien las levanta realmente las lleve adelante y no las use como estrategia electoral, que parece que fue lo que hizo el FA.”*⁶⁵

El artiguismo como significante flotante aglutina varios significados que dan cohesión a la comunidad política. Este significante está en disputa entre Cabildo Abierto y el Frente Amplio en su construcción de pueblo, porque forma parte de la identidad popular. A continuación, presento dos análisis que muestran la concepción del artiguismo desde la izquierda.

Miguel Aguirre Bayley (2005, pp.11-13), en su obra “Frente Amplio, La admirable alarma de 1971”, repasa las raíces y definición de la fuerza política: “*El Frente Amplio es una fuerza de cambio y justicia social, creación histórica permanente del pueblo uruguayo, de concepción nacional, progresista, democrática, popular, antioligárquica y antiimperialista (...) Distinta a las corrientes partidarias existentes en el Uruguay, la ruta trazada por el Frente Amplio despunta la convicción de la impostergable necesidad*

⁶³ *Ibidem*

⁶⁴ *Ibidem*

⁶⁵ *Ibidem*

de erradicar los antivalores que venían destruyendo las esencias de la vida nacional. (...) Desde su etapa fundacional, uno de los principios fundamentales del Frente Amplio ha sido que nace para reivindicar a Artigas. Pues la única forma que sea el verdadero numen que inspire toda actividad programática y doctrinaria, es que su pensamiento, en lo cabal, en lo auténtico y en lo profundo, se traslade sin más dilaciones a la realidad del Uruguay de hoy. (...) Sólo el Frente Amplio tiene en su Plataforma de Principios y en sus Bases Programáticas las ideas y el pensamiento de Artigas (...) Y Artigas es el rescate de una tradición, de una historia. Pero es, también, quien suministra el ideario que permite construir el proyecto futuro con relación al porvenir del país. El Frente Amplio interpreta esa tradición artiguista y ése es su destino. ‘El proyecto básico al cual todos los otros están condicionados.’”

Por su parte, Briozzo y Saravia (2019)⁶⁶ sostienen que “Artigas desde una visión política, presenta el postulado revolucionario de su época y que al día de hoy es absolutamente vigente: el concepto de libertad política expresada en una democracia participativa, llegando a “extremos” como de que los pobres pudieran tener el derecho al voto y que los cabildos fueran “verdaderos órganos del pueblo” abiertos a todos los vecinos y no sólo a los pudientes propietarios.” (...) “Junto con la idea de democracia participativa, Artigas desarrolla cabalmente la concepción republicana de división de poderes independientes y profundiza una propuesta de democracia con igualdad de derechos entre los ciudadanos. En lo político, entonces, Artigas es un libertario”. (...) “En los derechos, dentro de esta concepción de libertad y democracia, se destaca la visión profundamente civilista de Artigas. Desde la promoción de los derechos ciudadanos extendidos a toda la población, como la educación, la salud, la gestión pública honrada, hasta la protección de la sociedad de los desbordes militares”. Por eso, Briozzo sostiene que “Artigas es radicalmente antimilitarista, cosa que explicitó, entre otras, en las Instrucciones del Año XIII, en la cláusula 18ª: “el despotismo militar será precisamente aniquilado con trabas constitucionales que aseguren la inviolable soberanía de los pueblos”. Artigas es, entonces, un defensor irrestricto y radical de los derechos civiles.” (...) “En lo geopolítico es también radical en cuanto a la independencia externa de cualquier poder o potencia extranjera. El proyecto estratégico artiguista es profundamente americanista y se expresa en la noción de “Patria Grande” como organización basada en el federalismo, opuesto al centralismo bonaerense, y vigente como concepto antiimperialista. Artigas era en términos geopolíticos profundamente americanista, anticolonialista y antiimperialista.” (...) “En lo económico, la independencia económica de las provincias vertebró su posicionamiento, y la libertad de comercio, como paradigma de independencia, complementa esa idea. La revolucionaria propuesta en su primitiva reforma agraria llegaba a incluir incluso una idea absolutamente inédita en América Latina: el reparto de tierras a los negros libres, los zambos, los indios y los criollos pobres, lo que era una suerte de colectivización primigenia del principal medio de producción, sólo desarrollada hasta ese momento por algunos primitivos planteos socialistas en la Europa anterior a la Comuna de París. Sus principios económicos tenían una estrecha relación con los principios de justicia social, de defensa de la revolución, que fueron considerados base de unión indispensable de los

⁶⁶ <https://ladiaria.com.uy/opinion/articulo/2019/8/peripecias-artiguistas-en-el-siglo-xxi/>

pueblos libres. Trabajo, asentamiento en la tierra, defensa de la producción y las industrias, apoyo a la ganadería y a las colonias agrícolas, proteccionismo a la producción nacional para que compita con la producción de otros lugares mediante leyes de importación y exportación, prioridad a la integración regional y americana son las bases del pensamiento económico artiguista. Artigas fue, en términos de su proyecto económico, socializante”. Por último, para los autores en lo ideológico “Artigas está a las antípodas de las tendencias religiosas absolutistas que padecían otros libertadores; al contrario, promovió firmemente el concepto de laicidad como libertad de culto”.

Por lo expuesto, en (Frega e Islas: 2001) se sostiene que las “visiones” del artiguismo no siempre reflejaron el carácter revolucionario del proceso, ni destacaron su protagonismo popular. De hecho, para las autoras éstas había sufrido lo que el historiador Barrán⁶⁷ denominó “una verdadera traición a su idea”. *“La dictadura militar (1973-1985) fue el principal intento de dismantelar lo social del personaje” (...) Pese a ello, y fundamentalmente a partir de la recuperación del artiguismo por parte del Frente Amplio, se pone nuevamente en evidencia la fuerza que tenía la lectura popular del artiguismo, el cual ha sido siempre objeto de disputa”.*

En este sentido, la historiadora Ana Ribeiro planteaba que la autodefinición de Manini es “artiguista en la más pura esencia”, ya que el concepto “es elástico”⁶⁸. *“En un arrebato de nacionalismo populista, Manini rescató de la figura de Artigas el profundo compromiso con los más infelices y atribuyó la famosa frase a la expresión de un sentimiento religioso en el protector de los pueblos libres. Si el artiguismo ofrece una fácil vía de penetración en la consideración de la gente, la opción militante por el catolicismo, que puede generar resquemores en adherentes de otras creencias, expresa, sin embargo, toda una definición ideológica emparentada con la civilización occidental y cristiana, entendida esta como la última reserva de los valores que ponen una barrera a todo aquello que se ha definido como “foráneo”, “extranjero”, que bien puede sintetizarse en el “comunismo internacional”.*

Por lo expuesto, podemos ver en la resignificación del artiguismo por parte de Cabildo Abierto varias diferencias, por ejemplo, con la visión del militarismo anterior, ya que recupera su visión social a partir de resignificar el ejército en su rol social. Pero también vemos que en su disputa con el Frente Amplio le incorpora sentidos que no tenían sus ideas originarias, como el del catolicismo y tradicionalismo, el rol de lo militar y el ejército, y una visión tradicionalista que disputa con la visión progresista del Frente Amplio.

En suma, frases que quedaron en la memoria colectiva del ideario artiguista, vinculadas a las instrucciones del año XIII y el Reglamento de Tierras del 1815, tales como: *“El despotismo militar será precisamente aniquilado con trabas constitucionales que aseguren inviolable la soberanía de los pueblos”;* que *“los indios en sus pueblos se gobiernen por sí”,* y/o la *“libertad civil y religiosa en toda su extensión imaginable”* para *“que los más infelices fueran los más privilegiados”* contrarrestan el sentido que le otorga Cabildo Abierto en los aspectos antes mencionados, y refuerzan la idea de que estamos

67 José Pedro BARRÁN, “Artigas: del culto a la traición”, en Brecha, Montevideo, 20-6-1986, p.11. Citado en Frega, Ana e Islas, Ariadna (Coordinadoras) (2001) p.7

68 <https://brecha.com.uy/dios-y-manini-en-la-patria-de-artigas/>

ante un proceso de resignificación de sus ideario. Artigas era un criollo que conocía bien la campaña por ser uno más; su ejército se conformó con indios, negros y gauchos. Fue un caudillo nombrado General por su pueblo, pero no era un conductor militar, tal como se lo posiciona desde el discurso de Cabildo Abierto.

5.4.2 Núcleos Nodales

Tal y como establecía Laclau (2005) se necesitan puntos nodales para generar una “identificación equivalencial” de las identidades populares.

El significativo nodal orden permitió la articulación de las demandas con la promesa de plenitud ausente, en tanto mojón fundamental para la eliminación del resto de los problemas o demandas particulares de la sociedad.

Los principales núcleos nodales del discurso analizado giran en torno al significativo orden, tal como vimos cuando analizábamos las cadenas equivalenciales internas.

Pero el orden ya no puede ser establecido en su especificidad. Una cosa significa el orden para los sectores en condición socioeconómica más vulnerable, otra para los militares, otra para los conservadores católicos, otra para los sectores rurales, otra para el sector productivo nacional, etc., mostrando la capacidad de vaciamiento del significativo para dar respuesta a las diversas demandas insatisfechas.

En el caso examinado las cadenas significantes o equivalenciales se unificaron e identificaron en torno a un significativo vacío, que en este caso coincide con la propia figura del líder de Cabildo Abierto, Guido Manini Ríos, quien opera como punto nodal. Manini es el orden.

5.4.3 El Significante vacío: Gral. (R) Guido Manini Ríos

Tal como mencionábamos en el marco teórico, el líder representa una función de articulación final del grupo, que consolida elementos dispersos de la cadena significativa.

La figura del General devenido en caudillo se podría describir de acuerdo a la recepción de sus adherentes, como una figura sobria, con autoridad, paternalista, con firmeza, que viene de una familia patricia pero que se preocupa por los más desfavorecidos, un hombre muy respetado por su círculo castrense y reconocido por su capacidad de conducción. Duro en su discurso enfrentado al poder político, pero fundamentalmente con la capacidad de transmitir mensajes en un tono pausado, simplificado, que son inteligibles por toda la población, y con una llegada mediada por el uso de un lenguaje común que resulta convincente para quienes lo escuchan. Ese discurso tiene una afectividad declarada para con su pueblo: “¿Por qué uno está hoy en política pudiendo estar viviendo más tranquilo en casa? Porque uno quiere dar algo a un país que quiere muchísimo”⁶⁹.

⁶⁹ Entrevista a Guido Manini Ríos en el Programa “De Cerca” disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=-G1kcB8RE>

Manini representa la frase se “acabó el recreo”, y bajo el ala del orden y el artiguismo se posiciona como el conductor que representa toda la extensión de las cadenas equivalenciales internas que hemos desarrollado previamente; es decir, representa las demandas de orden, de honestidad (anti-corrupción), de autoridad, de disciplina, de justicia, de paternalismo estatal, de seguridad, de legítima defensa, del castigo para quienes delinquen, de convivencia, de la soberanía nacional, del derecho a la educación, de vivienda digna, de salud, de la protección a los más frágiles de la sociedad, de protección a los trabajadores endeudados, de protección al ejército, de restauración de los valores cristianos y de la familia tradicional patriarcal, de combate al narcotráfico, de proteccionismo económico y ambiental antiglobalista. Representa las demandas de cambio profundo y permanente que solucione los problemas de la gente. Representa la promesa de plenitud social ausente de la operación hegemónica.

Parafraseando a Carlos Real de Azúa, Manini intenta ser el “vino nuevo en odre viejo” del artiguismo, y es considerado como alguien que viene a rescatar y actualizar el ideario de nuestro prócer, “el caudillo caminando entre nosotros”, la unidad y defensa de los intereses del pueblo legítimo, del ciudadano común, de los verdaderos orientales.

Al igual que Artigas –que, según Manini, representa a lo nacional y popular⁷⁰ y es caracterizado por él como un insubordinado ideológico, contra el orden ideológico imperante de la época-, Manini se catapulta a la carrera política mediante un acto de insubordinación al poder político y a la ideología que estaba engañando al pueblo. En este sentido, al describir su carrera militar también establece que la misma ha estado “*jaloneada por desobediencias*”, y plantea que el ejército lo preparó para combatir, para tener la posibilidad de “*reaccionar ante un intento de abuso de alguien que está disputando el poder*”⁷¹.

Al desafiar a la izquierda en su hegemonía, Cabildo Abierto tuvo que jugar el juego político pagando el precio de parecerse en algunos aspectos, generando una nueva explicación de los males que aquejan a los más frágiles, resignificando el ideario artiguista, contestando al orden establecido, subvirtiendo el reparto simbólico de la representación del pueblo.

Las características particulares de su discurso en el contexto de crisis socio-política descrita anteriormente, y una identidad nacional sedimentada en el artiguismo, permiten pensar en la existencia de un significante: Manini, que coyunturalmente se ha vuelto vacío.

Todas las demandas particulares de la cadena equivalencial se unificaron en torno a la figura del líder popular, que representa diversos significados, demandas y sujetos sociales, produciéndose una preponderancia del significante sobre el significado.

⁷⁰ En su libro “Vengo a cumplir”(2019; 110) Manini transcribe una conferencia que brindó en 2015, en el marco del bicentenario del Congreso de los Pueblos Libres (2015), donde sostiene que el federalismo artiguista no puede imponerse al régimen centralizador de Buenos Aires “*promoviendo contra el “sistema”, los celos y desconfianzas de los sectores de “gente principal” de las ciudades cabeza de Provincia de Montevideo, Corrientes, Santa Fe y Córdoba, que veían en el “populismo” artiguista, un ascenso político y social de las “clases bajas”, intolerable para su condición de privilegio*”. Al recorrer las páginas del libro se observa un paralelismo solapado entre la figura de Artigas que significa y describe Manini desde lo personal y lo político, con la de su persona, que parecería buscar demostrar su reencarnación y/o evidenciar las similitudes entre uno y otro de acuerdo a esta concepción de Artigas (*la negrita es mía)

⁷¹ Entrevista a Guido Manini Ríos en el Programa “De Cerca” disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=- GIkcb8RE>

6. Reflexiones finales

A lo largo del presente trabajo recorrimos la Teoría Política del Discurso, la Teoría de la Hegemonía y el concepto de populismo de Laclau, que oficiaron de herramientas metodológicas para responder la pregunta guía de la investigación, que giró en torno a si la forma de hacer política de Cabildo Abierto podía ser conceptualizada en términos formales como populista. De ser así, estaríamos advirtiendo un fenómeno novedoso y disruptivo en la penillanura de nuestro tradicional y suavemente ondulado sistema de partidos.

La pregunta sobre si Cabildo Abierto es un populismo se justificó en el hecho de que irrumpe en un sistema de partidos altamente institucionalizado, y por tanto, trae aparejado un doble desafío. No sólo es un desafío en términos de contenido sino también en un sentido formal. Ello motivó la investigación, ante la posibilidad de lograr una mejor comprensión de la coyuntura actual y advertir escenarios futuros del acontecer y juego político del Uruguay.

Para ello, propusimos un sistema de preguntas secundarias en torno a cuestiones tales como la identificación de un momento de ruptura populista en el proceso de irrupción de Cabildo Abierto, la forma de movilización y liderazgo de su lógica articuladora de representación, así como también nos cuestionábamos sobre la otra cara de la moneda, la construcción antagónica de su alteridad política. Por otra parte, indagamos si eran resignificadas y de qué forma algunas tradiciones y/o símbolos de nuestra identidad política nacional, para de esta forma consumir el análisis de su proceso de construcción política de pueblo.

Comienzo por responder a lo medular, y la respuesta a la pregunta central es: sí. Efectivamente, los resultados de la investigación arrojan que la forma de hacer política de Cabildo Abierto configura una lógica populista.

El análisis de su discurso evidencia la presencia de los elementos constitutivos que, como mencionábamos en el marco teórico de acuerdo a Laclau, puntualizan la especificidad del populismo: la constitución de una frontera política que divide a la sociedad en dos campos antagónicos y convoca a la movilización de “los de abajo” contra “aquellos en el poder”; la unificación de la pluralidad de demandas insatisfechas en una cadena equivalencial que prevalece por sobre la naturaleza diferencial de las demandas, y su consolidación mediante la construcción de una identidad popular que es cualitativamente algo más que la simple suma de los lazos equivalenciales, constituida a través de la emergencia de un elemento que otorga coherencia a la cadena al significarla como totalidad.

Tal como veíamos en el sub-apartado sobre el origen y conformación de Cabildo Abierto, si bien se puede identificar como antecedente el movimiento que pretendía impulsar la Legión de Tenientes de Artigas en 2007 -a dos años de haber llegado el Frente Amplio por primera vez al gobierno-, considero que el surgimiento de Cabildo Abierto en 2019 es posible porque sintoniza con la crisis de representación descrita en el Capítulo 4, y se encuadra en un sentir generalizado de descontento y de demandas insatisfechas que principalmente se centran en temas de seguridad y económicos.

Asimismo, Cabildo Abierto nace en un momento de transición, de reacción y resistencias tradicionalistas frente al rápido cambio cultural que trajo aparejado el avance progresista en materia de derechos. Esta situación de descontento configuró las condiciones de emergencia de un momento populista en Uruguay, que comenzó a desestabilizar la configuración hegemónica anterior y activó la posibilidad de emergencia de una nueva construcción de pueblo, entendido como una construcción discursiva, como una lucha de sentidos que disputó la representación en un momento antagónico constitutivo.

En este contexto, el pedido de cambio se sentía cada vez más fuerte, y la promesa de transformación y de representación del descontento popular con la clase política gobernante permitió una rearticulación alternativa, que encontró su canalización en un giro ideológico y dio cabida a una nueva forma de hacer y receptionar la política.

Al analizar su electorado, observamos que en las elecciones nacionales de 2019 Cabildo Abierto rompió con el clásico alineamiento de nuestro sistema de partidos en el eje izquierda-derecha, y en su forma de movilización pasó a la dicotomización establecida entre los “más frágiles de la sociedad” contra aquellos en el poder. En su estrategia discursiva de construcción de pueblo la frontera interna es nominada en términos de pueblo versus oligarquía, en un claro discurso anti establishment.

Los términos en que se establece esta frontera es una disputa por resignificar una vieja manera de construcción de pueblo y de identidad política popular de la izquierda uruguaya, que se puede identificar principalmente en los discursos de los orígenes del proceso de formación y consolidación del Frente Amplio, atravesados por las ideas sociales del ideario artiguista.

Al establecer su frontera interna, Cabildo Abierto disputa la hegemonía, la representación del “pueblo legítimo” al Frente Amplio, a quien considera un “traidor” en la representación de los intereses de los más frágiles de la sociedad. La izquierda para Cabildo Abierto se ha oligarquizado y es responsable de traicionar a los viejos valores de la identidad social uruguaya, en alianza con un sistema internacional global que impone agendas foráneas.

Para Cabildo Abierto el pueblo son los más frágiles de la sociedad, son los “verdaderos orientales”, que respetan los valores tradicionales de familia. Los verdaderos artiguistas con vocación democrática, son los que creen en la Constitución de la República por encima de los dictámenes extranjeros. La oligarquía, en tanto, son los corruptos del sistema político que se aprovechan de los dineros públicos para enriquecerse a costa del pueblo; los que no tienen vocación democrática y que viven de la confrontación. Para Cabildo Abierto el enemigo es el Frente Amplio.

Al trazar su frontera política Cabildo Abierto llama a la insurrección de los “verdaderos orientales” frente a la oligarquía.

La frontera interna en su discurso se establece a partir de cadenas equivalenciales que cuentan con dos significantes privilegiados: el orden y el artiguismo, que en ambos casos muestran su encadenamiento interno en un llamado por restablecer los viejos valores tradicionales de la familia cristiana, con autoridad y disciplina militar, configurando su promesa de plenitud ausente de convivencia y de unificación de la sociedad en defensa a

los más vulnerables. Asimismo, el significante orden incluye abogar por el nacionalismo, entendido como un espíritu patriótico antiglobalista, la defensa de la constitución nacional, el acabar con la politización del poder judicial y la corrupción.

En esta línea el artiguismo, tal como es resignificado en Cabildo Abierto, es el restablecimiento del pasado y el orden en tales acepciones y un llamado a la recuperación de las viejas tradiciones nacionales. Es un símbolo de identidad nacional unificada y totalizante, a la par que es un símbolo de justicia social, entendida como sinónimo de protección para los más frágiles de la sociedad.

El discurso cabildante produce una sinonimia de los más frágiles con los sectores de mayor vulnerabilidad socioeconómica, de la clase trabajadora y de los soldados. Como vimos, de acuerdo al discurso cabildante, Artigas representa al prócer que se levantó en armas contra los intereses foráneos e intereses espurios de los gobernantes en defensa de su pueblo. Una figura paternal y militar como padre de la patria, una figura honesta y humanista que hoy pretende ser encarnado por Manini. Artigas es quien se revela contra el poder en defensa de los más débiles y del país, es la autoridad que emana del pueblo para comandar la sociedad, es el ser nacional.

Asimismo, como veíamos, desde la concepción del partido el nombre Cabildo Abierto es una forma de alusión indirecta a la figura de Artigas y a su ideario, donde el líder habla directamente con el pueblo, siendo el primer significante legitimador que, acompañado del uso de la primera versión de la bandera artiguista de 1815, enfatiza la reivindicación de la tradición patriótica en su discurso.

En este sentido, en su estrategia de movilización Cabildo Abierto toma en cuenta la sedimentación del artiguismo en la identidad política uruguaya, y con ello logra una mayor eficacia en la interpelación al pueblo. Los cabildantes son convocados a cristalizar la reencarnación de ese artiguismo, para recuperar la unidad de los “verdaderos orientales”. Son quienes deben reaccionar para defender a un país que ha perdido el rumbo ante el orden hegemónico que impulsó el frenteamplismo.

El llamado al orden es lo que mejor define a Cabildo Abierto. Los principales puntos nodales en el discurso analizado giran en torno al significante orden.

Por otra parte, hemos identificado las cadenas equivalencias externas, articuladas en la ausencia de respuesta a las demandas populares por parte de un “ellos” antagónico, representado por la clase gobernante frenteamplista que es considerada como una oligarquía anti-artiguista y destructora del orden social y familiar, al servicio de intereses foráneos. El frenteamplismo es responsable de la crisis social, económica, ambiental, cultural, jurídica y política que vive el país. Son aquellos que están de espaldas y engañan al pueblo, que no responden a las demandas populares.

Los principales significantes de la cadena equivalencial externa son el gobierno frenteamplista y el caos, que se equivalen entre sí, y a los subsiguientes significados.

En el discurso se hace una analogía del gobierno frenteamplista como sinónimo de desesperanza, de desconcierto, de desencanto, de inseguridad e indefensión de la gente de “bien”, de caos perpetuado por un gobierno corrupto y omiso. Son quienes han

defraudado y destruido los valores y buenas tradiciones nacionales en la sociedad y en las familias. Representa el orden excluyente, que no atiende a las demandas del pueblo.

El caos implica entonces la falta de respuestas frente a los pedidos de seguridad y el consecuente sentimiento de temor generalizado de la gente, la falta de respuesta en políticas educativas, y el rechazo a una educación que impone la “ideología de género” atada a una agenda global impuesta por intereses extranjeros que destruye a las familias y la convivencia en el hogar. El caos es sinónimo de crisis cultural pero también implica la falta de respuesta a las demandas económicas y de desarrollo social y productivo de la sociedad, lo que lleva al deterioro de la calidad de vida, a la pobreza, a la marginación y el endeudamiento. La propuesta frenteamplista es considerada como expresión de la desesperanza, es sinónimo de falta de justicia y de respeto por las leyes nacionales, de clientelismo, de corrupción, de violación sistemática a los principios del Estado de derecho, que no brinda garantías ni a civiles ni militares, y atropella la soberanía nacional popular.

Cabildo Abierto entiende que hay frenteamplistas que se desencantaron del artiguismo que predicaba el Frente Amplio, no del artiguismo en sí. El artiguismo como significante flotante aglutina varios significados que dan cohesión a la comunidad política. Este significante en disputa forma parte de la identidad popular.

El populismo de Cabildo Abierto se focaliza en la defensa de los valores tradicionales a partir de la resignificación del artiguismo, como uno de los principales significantes flotantes y a la vez legitimador, que se disputa en su discurso con la izquierda, otorgándole un encuadre militar bastante controversial.

En esta lucha por la resignificación del artiguismo de Cabildo Abierto vemos varias diferencias no sólo con la visión del militarismo anterior, recuperando su visión social a partir de resignificar el ejército en dicho rol, sino también en su disputa con el Frente Amplio, ya que le incorpora sentidos que no tenían sus ideas originarias, como es el del catolicismo y tradicionalismo, el rol de lo militar y el ejército, y una visión tradicionalista que disputa con la visión progresista que le otorga el frenteamplismo.

Por su parte, el líder representa una función de articulación final del grupo que ordena la realidad política, consolidando los elementos dispersos de la cadena significante. En nuestro análisis Manini Ríos es el significante vacío del proceso de construcción política, y su figura fue determinante para la operación hegemónica.

Manini representa la frase se “acabó el recreo”, y bajo el ala del orden y el artiguismo se posiciona como el conductor que representa toda la extensión de las cadenas equivalenciales internas. Es el “vino nuevo en odre viejo” del artiguismo, alguien que viene a rescatar y actualizar el ideario de nuestro prócer, es “el caudillo caminando entre nosotros”, representando a lo nacional y popular. Al igual que Artigas se presenta como un subordinado contra el orden ideológico imperante de la época, preparado para combatir el abuso de quienes están disputando el poder, por la unidad y defensa de los intereses del pueblo legítimo, del ciudadano común, de los verdaderos orientales, y que como ha titulado en su libro de campaña el que “viene a cumplir”.

Asimismo, en su discurso Manini realizará un encadenamiento entre Cabeza-Caudillo-Militar, que implica que el país precisa un conductor, y de acuerdo a su interpretación de la herencia del artiguismo, y su resignificación del ejército como institución política, patriótica y nacional que termina operando como una sinécdoque totalizadora (que se diferencia de los partidos que sólo representan a una parte de la sociedad), el conductor debe ser un militar, amalgamando constantemente lo militar con el artiguismo.

Al desafiar a la izquierda en su hegemonía, Cabildo Abierto tuvo que jugar el juego político pagando el precio de parecerse en aspectos socioeconómicos, generando una nueva explicación de los males que aquejan a los más frágiles, resignificando el ideario artiguista, para de esta forma contestar al orden establecido, subvirtiendo el reparto simbólico de la representación del pueblo.

Tal como planteaba Laclau, si bien no existe ninguna intervención política que no sea hasta cierto punto populista, cuando nos preguntamos hasta qué punto es populista un movimiento, en definitiva, nos estamos preguntando hasta qué punto la lógica de la equivalencia domina su discurso.

Todas las demandas particulares de la cadena equivalencial se unificaron en torno a la figura de Manini, que encarna el orden social ausente, y representa todo lo extenso de los diversos significados, demandas y sujetos sociales antes descriptos, unificando las cadenas equivalenciales.

Por otra parte, y si bien escapa a los fines del presente trabajo -ya que el mismo se centra en la utilización de una categoría analítica formal de la conceptualización del populismo, que por consiguiente, nos lleva a centrarnos en lo ontológico del proceso y no en lo óptico o contenidos del discurso-, cuando analizamos en un segundo nivel de análisis las macro discursividades identificamos al menos tres dimensiones que atraviesan su discurso: un claro posicionamiento antiestablishment en la revalorización de la Patria y el Ejército; un conservadurismo reaccionario, nacionalista y católico en defensa de los viejos valores; y un marcado nacionalismo antiglobalista, que nos permiten de alguna manera identificar el signo ideológico de la operación hegemónica, caracterizándolo como un populismo de derecha que cuestiona al sistema político en su conjunto.

Cabildo Abierto es a nivel nacional el partido político que explícitamente más se ha opuesto a toda la nueva agenda de derechos que sintetiza en la “ideología de género”, restringiendo el demos en su configuración de pueblo.

Por último, dado que la pregunta principal de este trabajo ha sido contestada de forma afirmativa, y podemos sostener a partir del análisis que la forma de construcción política de Cabildo Abierto es populista, en la medida que se da en un contexto fuertemente institucionalizado, entendemos interesante analizar en futuras investigaciones la implicancia de esta irrupción para el sistema de partidos uruguayo, observando la capacidad de Cabildo Abierto como fuerza para impregnar el conjunto, o dicho de otra forma, si su lógica política “obligará” al resto del sistema político a jugar su dinámica en clave populista.

En este marco, será interesante con el devenir del tiempo, dada la especificidad del caso uruguayo, analizar la otra cara de la moneda, a partir de la tensión entre impugnación del

orden y de la aceptación de la forma de partido que adopta Cabildo Abierto, bajo el postulado laclauniano del institucionalismo como muerte de la política. ¿Cabildo Abierto, al instituirse como partido en el sistema político uruguayo, estará corriendo el riesgo de ser reabsorbido por las formas sedimentadas de la sociedad, que impliquen en definitiva la muerte de la política?

Por el momento, Cabildo Abierto lucha contra ello, porque sabe o al menos sospecha que su forma de hacer política populista está ligada estrictamente al destino de la frontera política, y ha encontrado una forma particular de llevarla a cabo, en la que aun siendo un partido de la colación gobernante elabora un discurso de oposición, manteniendo de cierta forma su impugnación al orden. Es el socio díscolo de la coalición “multicolor” de derechas. Pero, si quiere seguir siendo parte de la coalición, ¿será suficiente la necesidad de unión electoral en contrapeso a la opción de izquierda para mantener su dinámica? ¿Qué pasaría si la coalición de derechas decide prescindir de su electorado en un futuro electoral menos auspicioso para Cabildo Abierto?

Lo cierto es que la irrupción de Cabildo Abierto pone a prueba la capacidad de respuesta y/o adaptación de los partidos políticos uruguayos para articular su proceso de construcción política a partir de la irrupción de esta nueva lógica populista en el sistema.

La política es conflicto y contingencia, y en estos parámetros se jugará la fuerza de transformación que tendrá o no Cabildo Abierto para calar en la identidad popular y en su construcción política de pueblo que prefigure un nuevo sentido común y un nuevo orden, y que le permita sobrevivir en nuestro sistema de partidos.

Bibliografía consultada

- o Aboy Carlés, G. (2005). Populismo y Democracia en la Argentina Contemporánea. Entre el Hegemonismo y la Refundación. *Estudios Sociales*, 28(1), pp. 125-149.
- o Aboy Carlés, G. (2013) *Las brechas del pueblo: reflexiones sobre identidades populares y populismo* (Buenos Aires: UNGS-UNDAV)
- o Aboy Carlés, G. (2014) "El nuevo debate sobre el populismo y sus raíces en la transición democrática: el caso argentino". *Colombia Internacional*, no. 82, pp. 23-50.
- o Aboy Carlés, G. (2016): "Populismo y democracia liberal: una tensa relación" *Revista Identidades*. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Patagonia; *Revista Identidades*; 6; 2; 4-2016; pp. 1-22
- o Aboy Carlés, Gerardo (2004). "Repensando el populismo". En: Weyland, K., de la Torre, C., Aboy Carlés, G., Ibarra, H. *Releer los populismos*. Quito: Centro Andino de Acción Popular –CAAP, pp.79-126.
- o Aboy, Gerardo (2005): "Populismo y democracia en la Argentina contemporánea. Entre el hegemonismo y la refundación", en *Estudios Sociales*, año XV, n° 28.
- o Aguirre Bayley, Miguel (2005) "Frente Amplio, La admirable alarma de 1971" Ediciones Cauce.
- o Aibar Gaete, Julio (2013). "La miopía del procedimentalismo y la presentación populista del daño". En: Aibar Gaete, Julio (coord.). *Vox Populi. Populismo y democracia en Latinoamérica*. Avellaneda: UNDAV Ediciones, Pp.31-62.
- o Almond, Gabriel y Sidney Verba (1963) *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy en Five Nations*, Princeton University Press.
- o Arano, Benjamín (2019). "Repensando el populismo. Hacia una democracia radical y agonista", *Revista de la Red de Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea*, Año 5, N° 9.
- o Ardití, B. (2004): "El populismo como espectro de la democracia: una respuesta a Canovan", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* XLVII/191, mayo-agosto, pp. 86-99.
- o Ardití, Benjamín (2010). "El populismo como periferia interna de la política democrática". En: Ardití, Benjamín. *La política en los bordes del liberalismo: diferencia, populismo, revolución, emancipación*. Barcelona: Gedisa, pp. 121-158.
- o Barros, S. (2006). *Espectralidad e Inestabilidad Institucional. Acerca de la Ruptura Populista*. *Estudios Sociales*, 30(1), pp. 145-162.
- o Biglieri, Paula (2007). "El concepto de populismo. Un marco teórico". En: Biglieri, Paula y Perelló, Gloria, *En el nombre del pueblo. El populismo kirchnerista (2003-2005)*. San Martín: UNSAM Edita, pp. 15-53.
- o Bourdieu, Pierre (1985) "¿Qué significa hablar?" *Economía de los intercambios lingüísticos*. Cap. IV Describir y Prescribir: Las condiciones de posibilidad y los límites de la eficacia política. pp. 96-104.
- o Broquetas, Magdalena (2016) *La trama autoritaria. Derechas y violencia en Uruguay (1958-1966)*
- o Buquet, Daniel (2016) «El cambio político en el Cono Sur: institucionalización partidaria y alternancia en Argentina, Chile y Uruguay». En Torcal Mariano e Ignacio Lago (eds.), *Institucionalización de los sistemas de partidos en América Latina*, pp. 139-160. Anthropos, Barcelona.
- o Cadahía, Luciana (2018). "La tragicidad del populismo: hacia una reactivación de su dialéctica". En: Cadahía, Luciana; Coronel, Valeria y Ramírez, Franklin, *A Contracorriente: materiales para una teoría renovada del populismo*. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, pp. 291-312.
- o Cadahía, Luciana y Biglieri, Paula (2021). "Ensayo 1. El secreto del populismo". En L. Cadahía y P. Biglieri, *Siete ensayos sobre el populismo*. Buenos Aires: Herder

- o Caetano Gerardo, Selios Lucía, y Nieto Ernesto (2019) Descontentos y “cisnes negros”: las elecciones en Uruguay en 2019. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales, año 21, n° 42. Segundo semestre de 2019. pp. 277-311.
- o Caetano, Gerardo (2021) El liberalismo conservador. Ediciones de la Banda Oriental.
- o Cardoso, Fernando H. y Faletto, Enzo (1969): “Nacionalismo y populismo: fuerzas sociales y política desarrollista en la fase de consolidación del mercado interno”, en Dependencia y desarrollo en América Latina, México-Madrid-Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 102-129.
- o Cardoso, Fernando Henrique y Faletto, Enzo (2002). Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica. México: Siglo XXI. Capítulo V: “nacionalismo y populismo: fuerzas sociales y política desarrollista en la fase de consolidación del mercado interno”, pp. 102-129.al. Una tensa relación”, en Identidades, Dossier 2, Año 6, 5-26.
- o Carneiro Fabricio y Filgueira Fernando (2021) ¿Crónica de una derrota inevitable? Tensiones distributivas en las bases sociales del FA y caída de su voto popular” Pp. 77-105. En Moraes y Pérez (Editores) “De la estabilidad al equilibrio inestable: elecciones y comportamiento electoral en Uruguay 2019”. Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- o Chasquetti, Daniel, Buquet Daniel (2004) La democracia en Uruguay: una partidocracia de consenso. Política [en línea]. 2004, (42), pp. 221-247 Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64504211>
- o Citrin, Jack McClosky, Hebert, Shanks, J. Merrill y Sniderman, Paul (1975) Personal and Political Source of Political Alienation. British Journal of Political Science, 5. pp. 1-20.
- o Coronel, Valeria y Cadahia, Luciana (2018). “Populismo republicano: más allá de «Estado versus pueblo»”. Revista Nueva Sociedad, 273.
- o De Ípola, Emilio y Portantiero, Juan Carlos (1989 [1981]): “Lo nacional popular y los populismos realmente existentes”, en Nueva Sociedad n° 54, mayo-junio 1981.
- o De la Torre, Carlos (1994). “Los significados ambiguos de los populismos latinoamericanos”. En: Álvarez Junco, José (Coord.), El populismo en España y América. Madrid: Catriel, pp. 39-60.
- o De la Torre, Carlos (2004). “Un balance crítico a los debates sobre el nuevo populismo”. En: Weyland, K., de la Torre, C., Aboy Carlés, G., Ibarra, H. Releer los populismos. Quito: Centro Andino de Acción Popular –CAAP, pp. 51-78.
- o Di Tella, Torcuato (1965): “Populismo y Reforma en América Latina”, en Desarrollo Económico vol. 4 n° 16, pp. 391-425.
- o Easton David (1975) A Re-Assessment of de Concept of Political Support. British Journal of Political Science, Vol. 5, N° 4, Pp.-435-457. Cambridge University Press. <http://jstor.org/satable/193437>
- o Entre, (2019) 2da. ed. “La reacción. Derecha e incorrección política en Uruguay.
- o Fair, Hernán (2016) “Análisis político del discurso de Ernesto Laclau: una propuesta para la investigación social transdisciplinaria”. Icono. Revista de Ciencias Sociales, N° 54. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Argentina. <http://dx.doi.org/10.17141/iconos.54.2016.1514>
- o Fair, Hernán (2019). “Análisis Político del Discurso e Investigación Empírica: herramientas teóricas y estrategias metodológicas para estudiar las identidades y procesos políticos desde América Latina”. Ciencia Política. Volumen 14 N° 27, pp. 47-90. Universidad Nacional de Colombia.
- o Fair, Hernán (2022) “Contribuciones para analizar las identificaciones sociales desde la teoría de la hegemonía” Convergencia, vol.29, e17044 <https://doi.org/10.29101/crcs.v29i0.17044>

Guido Manini Ríos: el significante vacío
¿El surgimiento de un populismo de derecha en el Uruguay del siglo XXI?

- o Fernández, Mariano y Retamozo, Martín (2010) “Discurso político e identidades políticas: producción, articulación y recepción de las obras de Eliseo Verón y Ernesto Laclau.” pp. 230-252
- o Finchelstein, Federico. Del fascismo al populismo en la historia. Buenos Aires: Taurus. Introducción.
- o Franzé, Javier (2022) “Los usos de lo nacional – popular y lo populista en la crisis española (2014-2020). Revista de Estudios Políticos, 197, pp. 137-165.
 - o doi: <https://doi.org/10.18042/cepc/rep.197.05>
- o Franzé, Javier (2021) Un hogar para la (muerte de la) política: el institucionalismo en Laclau. Andamios. Volumen 18, Número 46, mayo-agosto, 2021, pp. 19-45
- o Franzé, Javier y Fernández-Vázquez, Guillermo (2022) El postfascismo de Vox: un populismo atenuado e invertido. Pensamiento al margen. Revista Digital de Ideas Políticas. Número 16 pp. 57-92
- o Frega, Ana E islas, Ariadna (Coordinadoras) (2001) “Nuevas miradas en torno al Artiguismo” Csic – UdelAR Disponible en: <https://uruguayeduca.anep.edu.uy/sites/default/files/2018-06/Nuevas%20miradas%20en%20torno%20al%20artiguismo.pdf>
- o Freidenberg, Flavia. (2007). La tentación populista. Una vía al poder en América Latina. Editorial Síntesis, Introducción y cap. 1.
- o García Jurado, Robert (2018) Crítica de la teoría de la cultura política. García Jurado. Revista internacional de pensamiento político, ISSN 1885-589X, N° 13
- o Germani, Gino (1962 [1956]): “La integración de las masas a la vida política y el totalitarismo”, en Política y sociedad en una época de transición, Paidós, Buenos Aires, pp. 326-353.
- o Germani, Gino (1962) “La integración de las masas a la vida política y el totalitarismo”, en Política y sociedad en una época de transición. pp. 326-353.
- o Germani, Gino (1971). Política y sociedad en una época de transición. Buenos Aires, Paidós. Capítulo IX: “la integración de las masas a la vida política y el totalitarismo”, pp. 326-353.
- o González, Luis Eduardo (1985) “Transición y restauración democrática” en Uruguay y la democracia, Tomo III, EBO, Montevideo.
- o Howarth, David (2005) “Aplicando la Teoría del Discurso: el Método de la Articulación”. STUDIA POLITICA. N°5. Publicada por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, de la Universidad Católica de Córdoba. Argentina.
- o Howarth, David (2012) Cap. 6 La Teoría del Discurso. pp. 125-142.
- o Ianni, Octavio (1973). “Populismo y relaciones de clase”. En: Ianni Octavio (comp.). Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica. México: Ediciones Era, pp. 83-150.
- o Ianni, Octavio (1975): “Populismo y relaciones de clase”, en La formación del Estado populista en América Latina, Ediciones Era, México, pp. 15-32. Iñigo Errejón (2011). “Política, conflicto y populismo” (I y II), Revista VIENTOS SUR 114, pp. 75-85 y 105-114.
- o Laclau, E. (2009) “Populismo: ¿qué nos dice el nombre?”, en Panizza, F. El populismo como espejo de la democracia, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- o Laclau, Ernesto (1978 [1977]): “Hacia una teoría del populismo”, en Política e ideología en la teoría marxista, Madrid, Siglo XXI, pp. 165-233.
- o Laclau, Ernesto (2005). La razón populista. Buenos Aires: FCE.
- o Laclau, Ernesto (2006a): “La deriva populista y la centroizquierda latinoamericana”, Revista Nueva Sociedad Número 205 http://www.nuso.org/upload/articulos/3381_1.pdf
- o Laclau, Ernesto (2006b): “Consideraciones sobre el populismo latinoamericano”, Cuadernos del Cendes, Caracas, n° 62, pp. 115-120. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/403/40306207.pdf>
- o Laclau, Ernesto (2008). Conferencia “Populismo y hegemonía”, con Jorge Alemán en la Casa de América:

- https://www.youtube.com/watch?v=op8PhqQMmJI&ab_channel=IgnacioBlenginoVega
- o Laclau, Ernesto (2009). “Populismo: ¿qué nos dice el nombre?”. En: Panizza, Francisco (comp.). “El populismo como espejo de la democracia” pp. 51-70. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
 - o Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal (2015 (1985)) 3era edición, Segunda reimpresión. “Hegemonía y estrategia socialista: hacia una radicalización de la democracia”. FCE.
 - o Lanzaro, Jorge (2013) “Continuidad y cambios en una vieja democracia de partidos Uruguay (1910-2010)”. *Opinio Pública*, 19 (2013), Pp. 235-269
 - o Mainwaring, S., & R. Scully, T. (2019). La institucionalización de los sistemas de partidos en América Latina. *Revista De Ciencia Política*, 17(1-2), pp. 63–101. Recuperado a partir de <https://ojs.uc.cl/index.php/rcp/article/view/6954>
 - o Manini Ríos, G. (2019) “Vengo a cumplir” Artemisa Editores
 - o Melo, Julián (2014). “Los tiempos del populismo. Devenir de una categoría polisémica”, *Colombia Internacional* 82, pp. 71-98
 - o Melo, Julián (2021). “Retablos imaginados. Sobre populismo y religión”. *Identidades*, (21), pp. 10-23.
 - o Molina, Julián; Grosser, Vedia (2008) “La construcción del "pueblo", según Laclau. La Lámpara de Diógenes, Vol. 9, Núm. 16-17, enero-diciembre, 2008, pp. 137-157. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México. file:///C:/Users/usuario/Desktop/tesis/la%20construccion%20de%20pueblo%20segun%20Laclau%20Molina.pdf
 - o Monedero, Juan Carlos (2017) La democracia agredida. Populismo, posdemocracia y neoliberalismo. *Revista Nueva Sociedad* N° 267. Tema Central. <https://nuso.org/articulo/la-democracia-agredida/>
 - o Montero José, Richard Gunther y Mariano Torcal (1999) Legitimidad, Descontento y Desafección” en *Estudios Públicos*. Vol. 74 Pp. 107-149.
 - o Morán, Sabrina (2021). “El populismo o los populismos. Actualidad y particularidades del concepto en América Latina”. *América Latina Hoy*, n°87, pp. 29-44.
 - o Moreira, Constanza (2019) “Tiempos de democracia plebeya. Presente y futuro del progresismo en Uruguay y América Latina”. Clacso. Cap.4 El Infierno tan temido. La reconfiguración de las derechas y el impacto de la regresión conservadora. pp. 353-421.
 - o Moreno Barreneche, Sebastián (2021) “Artiguismo, restauración y usos estratégicos del pasado. La construcción discursiva de la identidad colectiva asociada al partido Cabildo Abierto” pp. 15-36, en *Cuadernos del CLAEH – Revista uruguaya de Ciencias Sociales*. Segunda serie, Año 40, Número 113.
 - o Mouffe, C. (2018): Por un populismo de izquierda Siglo XXI, Buenos Aires
 - o Mouffe, Chantal y Errejón, Íñigo (2015). Construir pueblo. Hegemonía, y radicalización de la democracia. Barcelona: Icaria, pp. 70-138.
 - o Mudde Cas y Rovira Kaltwasser Cristóbal (2019) Populismo: una breve introducción. Alianza Editorial.
 - o Mudde, Cas y Cristóbal Rovira Kaltwasser (2017). Populismo. Una breve introducción. Madrid: Alianza Editorial. Capítulo 1. “¿Qué es el populismo?”.
 - o Müller, Jan-Wener (2016). What is Populism? Pennsylvania: Universidad de Pennsylvania, “Introduction: Is Everyone a Populist?”, pp. 1-40.
 - o Müller, Jan-Wener (2017). ¿Qué es el populismo? México: Grano de Sal. “Introducción: ¿Son todos populistas?” y capítulo 1 “Lo que dicen los populistas”, pp. 11-57.
 - o Müller, J-W. (2017): “Introducción” y “Conclusión. Siete tesis sobre el populismo”, en *¿Qué es el populismo?*, Grano de Sal, México DF.
 - o Murmis, Miguel y Portantiero, Juan Carlos (1987 [1971]): “El movimiento obrero en los orígenes del peronismo”, en *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 59-129.
 - o Oportti, Martín y Queirolo Rosario (2021) “La opinión pública uruguaya: explicando el voto” Pp. 27-52. En Moraes y Pérez (Editores) “De la estabilidad al equilibrio inestable:

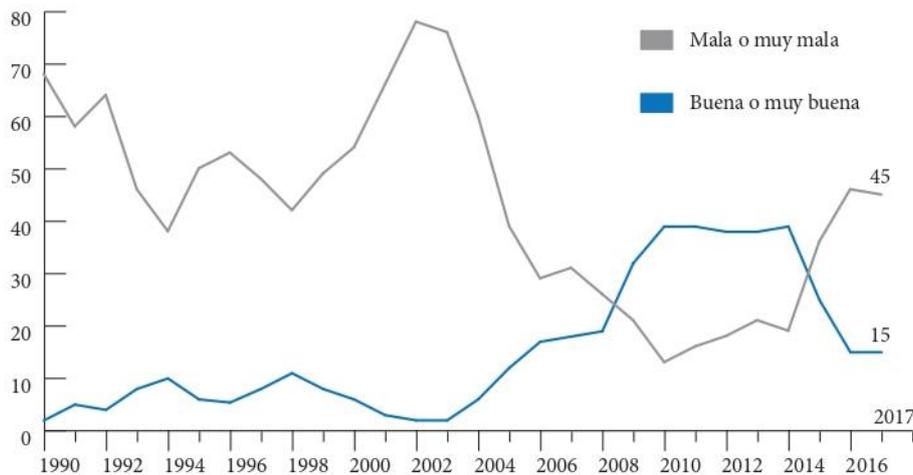
- elecciones y comportamiento electoral en Uruguay 2019”. Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- Panizza, F. (2008) “Fisuras entre populismo y democracia en América Latina”, *Stockholm Review of Latin American Studies*, No. 3.
 - Panizza, Francisco (2011) ¿De qué hablamos cuando hablamos de populismo? “¡Más populista será tu abuela!” en RECSO-02. Volumen 2, Año 2, pp. 15-37.
 - Panizza, Francisco. (2009). El populismo como espejo de la democracia, Introducción. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp. 9-50.
 - Retamozo, Martín y Morris, Belén (2014). “Elogio del populismo (en ciertas circunstancias): notas sobre el kirchnerismo en Argentina”. *Pasajes de Pensamiento Contemporáneo* 46, pp. 16-27.
 - Rinesi, Eduardo (2008). "Democracia, populismo y república". *Revista Pampa*, pp. 82-121.
 - Rinesi, Eduardo (2013). “De la democracia a la democratización. Notas para una agenda de discusión filosófico-política sobre los cambios en la Argentina actual. A tres décadas de 1983”. *Debates y combates*, N°5 (año 3), pp. 19-41.
 - Rinesi, Eduardo (2015). “Populismo y republicanismo”. *Ensamblés*, N°3 (año 2), pp. 84-94.
 - Roberts, Keneth. (2008). “El resurgimiento del populismo latinoamericano”. En C. de la Torre y E. Peruzotti (Eds.), *El retorno del pueblo. Populismo y nuevas democracias en América Latina*, pp. 55-76. FLACSO.
 - Roberts, Kenneth M. (1998 [1995]): "El neoliberalismo y la transformación del populismo en América Latina. El caso peruano", en María Mackinnon y Mario Alberto Moira Petrone, *Populismo y neopopulismo en América Latina, el problema de la centena*, Eudeba, Buenos Aires, pp. 375-408.
 - Ronald F. Inglehart y Pippa Norris (2016) *Trump, Brexit, and the Rise of Populism: Economic Have-Nots and Cultural Backlash*. Faculty Research Working Paper Series. Harvard Keneddy School.
<https://research.hks.harvard.edu/publications/workingpapers/Index.aspx>
 - Rosanvallon, Pierre (2020). El siglo del populismo. Historia, teoría, crítica. Buenos Aires: Manantial, “Parte I: Anatomía”, pp. 31-98
 - Selios, Lucía (2006) Los últimos diez años de la cultura política uruguaya: entre la participación y el desencanto. Ediciones Universidad de Salamanca *América Latina Hoy*, 44, 2006, pp. 63-85
 - Slipak, D. y Giménez, S. (2018) “Pueblo, revolución y violencia. Las reactualizaciones revolucionarias del populismo”, *Estudios políticos*, n. 43, pp. 83-110.
 - Stravrakakis, Yannis (2018). “Introducción al populismo: entrevista a Yannis Stravrakakis”, *La trivial*: <https://latrivial.org/yannis-stavrakakis-el-termino-populismo-no-cobro-un-valor-negativo-hasta-los-anos-50>
 - Svampa, M. (2010): “Acercamiento a una problemática: el peronismo como populismo”, en *El dilema argentino: civilización o barbarie*, Alfaguara.
 - Urbinati, Nadia (2015). “El fenómeno populista”. *Desarrollo Económico*, vol. 55, n°215, pp. 3-20.
 - Uribe Otalora, A. (2017). El populismo como vanguardia del desencanto político en Europa: el fenómeno «Podemos» en España. *Revista de Estudios Políticos* 177, 213-255. <https://doi.org/10.18042/cepc/rep.177.07>
 - Verón, Eliseo (...) “Discurso, poder, poder del discurso”. *Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales*, Paris. pp. 85-98
 - Vilas, Carlos (2004): “¿Populismos reciclados o neoliberalismo a secas? ¿El mito del ‘neopopulismo’ latinoamericano?”, *Revista de Sociología e Política*, n° 22, Universidade Federal do Paraná, Curitiba, Brasil, pp. 135-151.
 - Vilas, Carlos (2009). “Populismo y Democracia en América Latina: convergencias y disonancias”. <http://cmvilas.com.ar/index.php/articulos/15-populismos/15-populismo-y-democracia-en-america-latina-convergencias-y-disonancias>

- Weffort, Francisco (1998). “El populismo en la política brasileña”. En: Mackinnon, Moira y Petrone, Mario Alberto. *Populismo y neopopulismo, el problema de la Cenicienta*. Buenos Aires: Eudeba, pp. 135-152.
- Weffort, Francisco (1998): “El populismo en la política brasileña”, en Mackinnon, Moira y Petrone, Mario Alberto, *Populismo y neopopulismo: el problema de la Cenicienta*, Buenos Aires, Eudeba, pp. 135-152.
- Weyland, Kurt (2004), “Clarificando un concepto: el populismo en el estudio de la política latinoamericana”, en: Weyland, K., de la Torre, C., Aboy Carlés, G., Ibarra, H., *Releer los populismos*, Quito: Centro Andino de Acción Popular – CAAP, pp. 9-50.
- Zanatta, Loris (2014). *El populismo*. Buenos Aires: Katz Editores. Capítulos 1 y 2, pp. 17-67.
- Zuasnabar Ignacio (2018) *Treinta años de opinión pública en el Uruguay*. Fundación Konrad-Adenauer Oficina Uruguay.

Anexo 1. Gráficos

Descontento político: esta dimensión es vinculada a variables evaluativas del rendimiento político o resultado de las políticas y de sus élites gobernantes. A partir de los datos secundarios disponibles podemos observar las percepciones sobre la economía, los principales problemas del país, la imagen del progreso del país, la evaluación de la gestión del presidente, así como el aprecio por los líderes políticos.

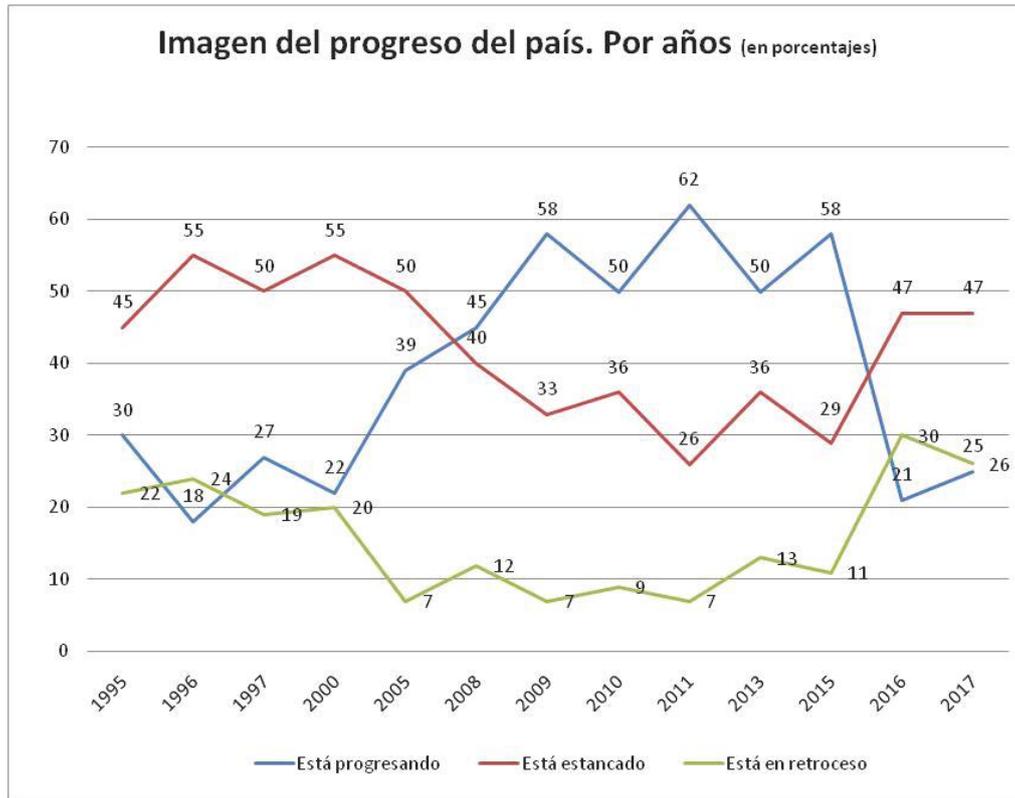
Gráfico 1. Promedio anual de la evaluación de la situación económica actual de la economía del país, en porcentajes. 1990-2017



Fuente: Elaboración propia, con datos de Equipos Consultores.

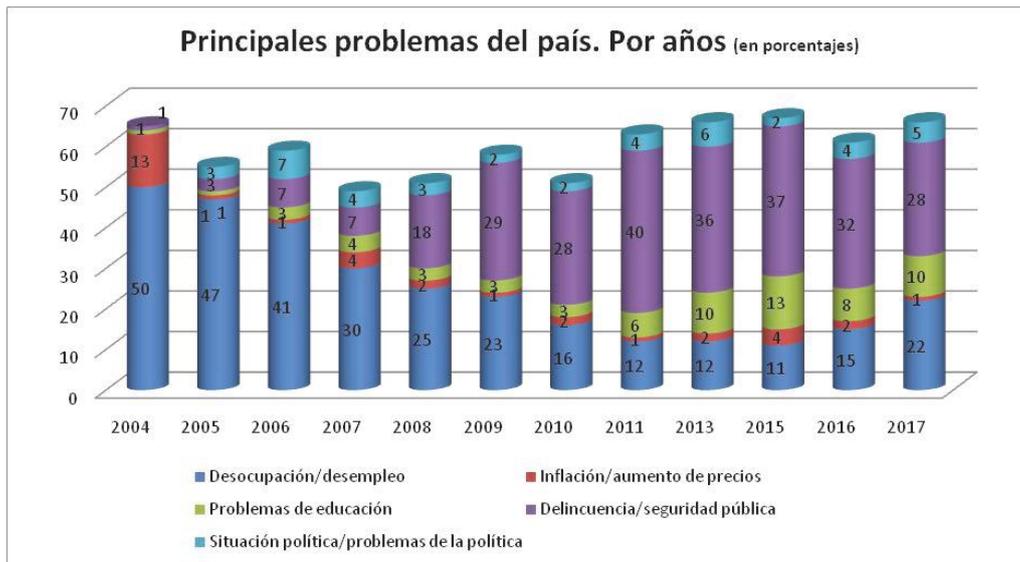
Tomado de: Zuasnarbar Ignacio (2018) Treinta años de opinión pública en el Uruguay. Fundación Konrad-Adenauer Oficina Uruguay. P. 16.

Percepciones sobre la economía: Tomando en cuenta los datos presentados por Zuasnarbar (2018) en la serie histórica 1990-2017, se observa que a excepción del periodo 2009-2014, hubo una percepción más negativa que positiva de la economía del país. A partir del 2014, el clima favorable de opinión que concitaban las políticas económicas frenteamplistas presenta un abrupto e importante deterioro. En ese corto período de tiempo, quienes evaluaban que la situación económica es buena o muy buena pasaron de ser un 40% a un 15%, y en el otro extremo, quienes la consideraban mala o muy mala pasaron de un 20% a un 45%.



Fuente Latinobarómetro. Tomado de: Caetano Gerardo, Selios Lucía, y Nieto Ernesto (2019) Descontentos y “cisnes negros”: las elecciones en Uruguay en 2019. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales, año 21, n° 42. P.290.

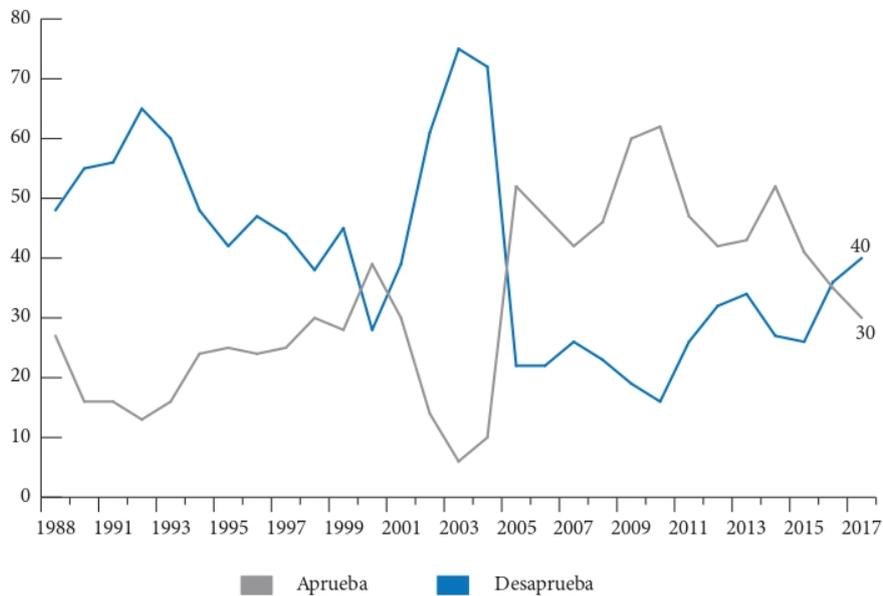
Imagen del progreso del país: Tomando en cuenta los datos presentados por Caetano, Selios y Nieto (2019) en base a una serie del período 1995 a 2017 construida a partir de datos del Latinobarómetro, se observa un patrón similar al anterior. En general hubo una percepción negativa de la imagen del progreso del país a excepción del periodo 2005-2015. A partir de esa fecha la opinión positiva se derrumba pasando de un 58% a un 21% y 26% para los años 2016 y 2017 respectivamente. El año 2016 presenta el valor más bajo de la serie, incluso más bajo que el registrado en el momento de la última crisis socio-económica en 2002. Crecen las percepciones mayoritarias de que el país está estancado de un 29% a un 47%, mientras que aumenta también la percepción de retroceso de un 11% en 2015 al 30% y 25% para los años 2016 y 2017 respectivamente.



Fuente Latinobarómetro: Tomado de: Caetano Gerardo, Selios Lucía, y Nieto Ernesto (2019) Descontentos y “cisnes negros”: las elecciones en Uruguay en 2019. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales, año 21, n° 42. P. 290.

Principales problemas del país: Tomando en cuenta los datos presentados para el período 2004 a 2017 se puede identificar que los principales problemas del período estuvieron asociados a la preocupación por el desempleo, la inflación, la inseguridad, la educación y la situación política. En el 2004, el principal problema era el desempleo obteniendo un 50%, seguido por el problema del aumento de precios 13%. A partir de 2005 la preocupación por el aumento de precios prácticamente desaparece como problema, y la desocupación comienza a bajar hasta llegar a un 12% en 2015, momento en el que problema prioritario pasa a ser la seguridad pública que llega un máximo del 37% en 2015 (en el 2004 era de un 1%). Al final del período (2016-2017) la seguridad sigue siendo el principal problema 28%, y el segundo lugar lo ocupa el desempleo, que también muestra un importante crecimiento pasando de un 11% a un 22% de los encuestados en los últimos dos años.

Gráfico 3. Promedio anual de la evaluación de la gestión del presidente.
1988-2017



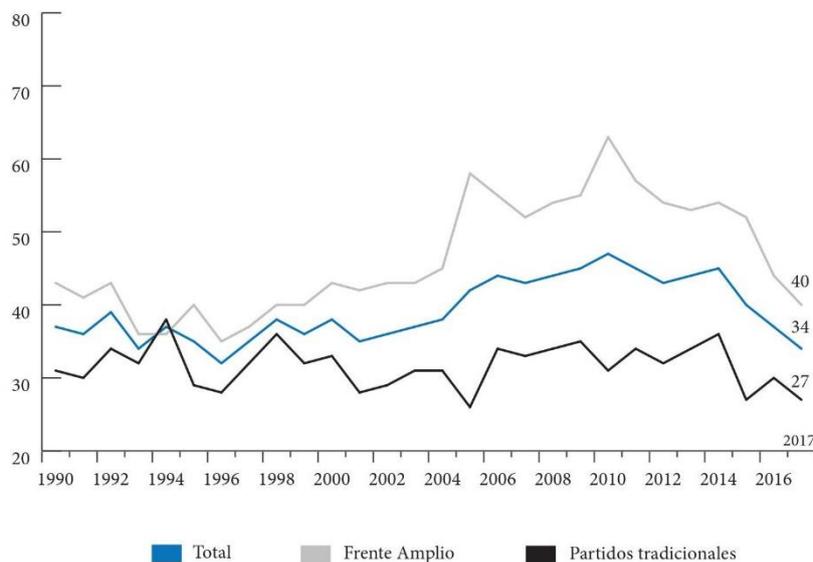
Fuente: Elaboración propia, con datos de Equipos Consultores.

Tomado de: Zuasnabar Ignacio (2018) Treinta años de opinión pública en el Uruguay. Fundación Konrad-Adenauer Oficina Uruguay. P. 20.

Evaluación de la gestión del presidente: Tomando en cuenta los datos presentados para el período 1988 a 2017, -que comprende prácticamente todas las percepciones desde la reapertura democrática en 1985- podemos observar que desde el inicio del período hasta el 2001 todos los presidentes gobernaron con un saldo desfavorable, la aprobación rondaba el 20% o 30% y la desaprobación el 40% o 50%. En el 2000, primeros años del gobierno de Jorge Batlle, por primera vez se obtiene un registro con un saldo positivo de un Presidente, el cual cae estrepitosamente entre 2002 y 2004 (momento de la peor crisis socioeconómica que atravesó el país desde la reapertura democrática) llegando a los mínimos de la serie. Entre 2005 y 2015, en los períodos frenteamplistas, se registraron niveles históricos de aprobación cercanos al 60% con un balance muy favorable en casi todo el período, pero que, a partir de 2016, comienza a mostrar un deterioro. Por primera vez en el período frenteamplista la aprobación bajó del 40% con un saldo neto cercano a 0. Situación que se agudiza en 2017 donde llega a medir un saldo negativo de -10%.

Guido Manini Ríos: el significativo vacío
¿El surgimiento de un populismo de derecha en el Uruguay del siglo XXI?

Gráfico 6. Promedio de simpatía de los tres líderes políticos con mayor simpatía de las dos mitades electorales del Uruguay. Promedio anual. 1990-2017



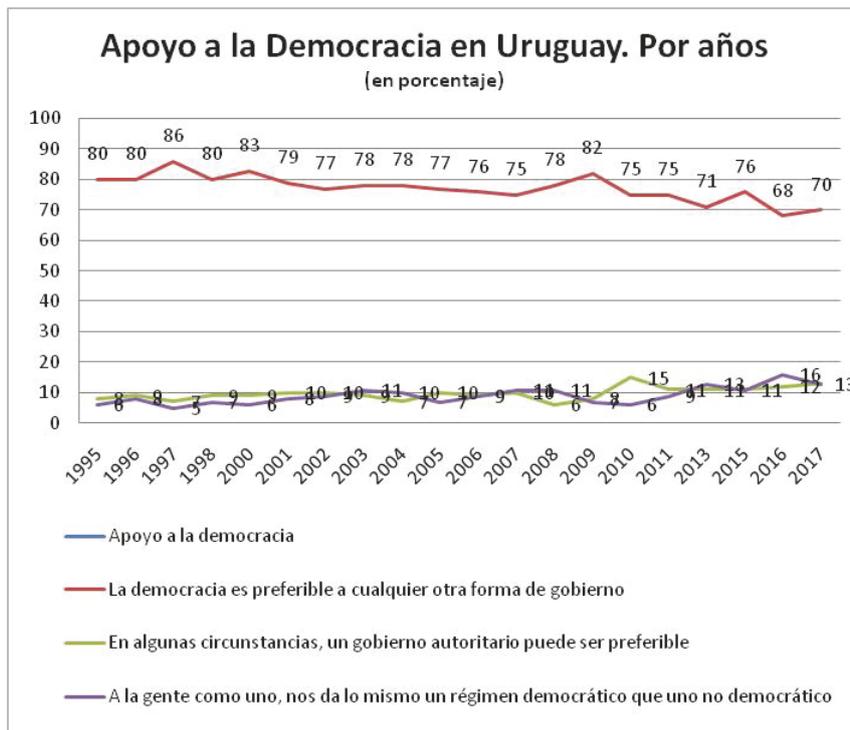
Fuente: Elaboración propia, con datos de Equipos Consultores.

Tomado de: Zuasnarbar Ignacio (2018) Treinta años de opinión pública en el Uruguay. Fundación Konrad-Adenauer Oficina Uruguay. P. 28.

Aprecio por los líderes políticos: La serie 1990 – 2017 evidencia que este indicador se ha mantenido relativamente estable prácticamente durante todo el período, registrando en promedio un 35% de simpatía para ambos partidos, a excepción del período 2005-2014 donde llegó a alcanzar un 47%. A partir de 2015 comienza una tendencia decreciente para el Frente Amplio, perdiendo un 11% en los últimos tres años, que decae hasta un 27%, momento en que registra el guarismo más bajo de todo el período. Pero también los líderes de los partidos tradicionales tienen una variación a la baja, siendo el 2017 su peor año con excepción del 2005 (momento en que se produce el cambio de gobierno con un giro ideológico de la derecha hacia la izquierda). Si se considera que el aprecio a los líderes políticos es un indicador de que la representación política funciona adecuadamente, el mismo podría estar evidenciando una falla en la función de representación de todo el sistema de partidos (nacional, colorado y frenteamplista).

Variables vinculadas a la legitimidad democrática y la desafección política.

Legitimidad democrática: la legitimidad democrática puede ser entendida como una actitud positiva de los ciudadanos hacia las instituciones democráticas, que valoran a la democracia como la forma de gobierno más apropiada. A partir de los datos secundarios disponibles podemos observar las percepciones sobre el apoyo a la democracia y los valores de autoridad registrados en los períodos analizados.



Fuente Latinobarómetro: Tomado de: Caetano Gerardo, Selios Lucía, y Nieto Ernesto (2019) Descontentos y “cisnes negros”: las elecciones en Uruguay en 2019. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales, año 21, n° 42. P. 287.

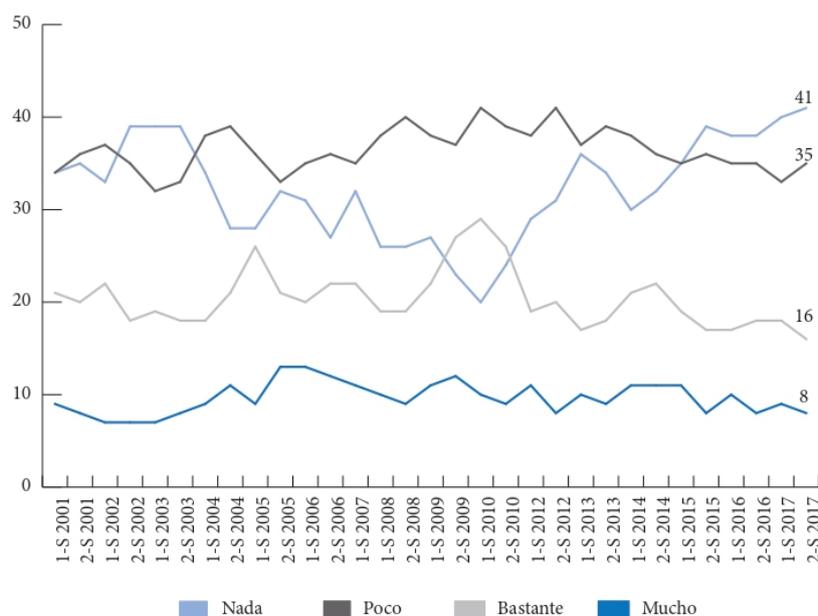
Apoyo a la democracia: Caetano, Selios y Nieto construyen esta serie a partir de los datos del Latinobarómetro para el período 1995-2017. En el gráfico se observa que durante todo el período la amplísima mayoría de la población entiende que la democracia es preferible a cualquier forma de gobierno, y hasta el año 2012 este guarismo ha oscilado entre 75% y 86%. Si bien hubo un repunte en el año 2015, los últimos dos años muestran los números más bajos de apoyo a la democracia registrados en el período: 68% en 2016 y 70% en 2017, confirmando una tendencia que parece haber comenzado en 2013. Mientras que a la par, desde 2010 se observa una tendencia de crecimiento gradual de apatía o desafección por la democracia “a la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático”, así como de aquellos que entienden que “en algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible”, el pico histórico de este último indicador se da en 2017 alcanzando un 17%, duplicando en promedio a los años anteriores, donde este guarismo se encontraba cercano al 8%.

Valores de autoridad: De acuerdo a Zuasnabar (2019: 51-52), en base al Estudio Mundial de Valores cuya serie para el caso uruguayo va de 1996 a 2011, sostiene que la evolución del período muestra un corrimiento del 54% al 66% de los uruguayos y uruguayas que señalan que sería bueno un mayor respeto por la autoridad, lo que lo ubica al país dentro del promedio global. El autor sostiene que en el período las orientaciones hacia la autoridad han ido creciendo, aun en pleno período de crecimiento económico y de notoria

estabilidad política y social, contrarrestando algunas teorías que manifiestan que el crecimiento de esta variable se asocia a situaciones de crisis o inseguridad. Llama la atención, asimismo, la evolución del apoyo de los jóvenes en dicho período que va desde un 45% a un 64%.

Desafección política: la desafección política puede conceptualizarse como cierto alejamiento o desapego de los ciudadanos con respecto a su sistema político, configurando una situación hostil o de desapego hacia el sistema, que en un continuo gradual va desde el desinterés hasta la alienación o extrañamiento, y abarcaría tanto visiones desconfiadas y recelosas de las relaciones humanas, adquiridas en un estadio temprano del proceso de socialización, como percepciones contradictorias de la esfera política. En base a los datos secundarios disponibles para esta dimensión se seleccionaron los siguientes indicadores: Interés por la política, confianza en las instituciones, confianza interpersonal, cantidad de votos en blanco o anulados y cantidad de votos a nuevos partidos.

Gráfico 4. Promedio semestral de interés en la política. 2001-2017

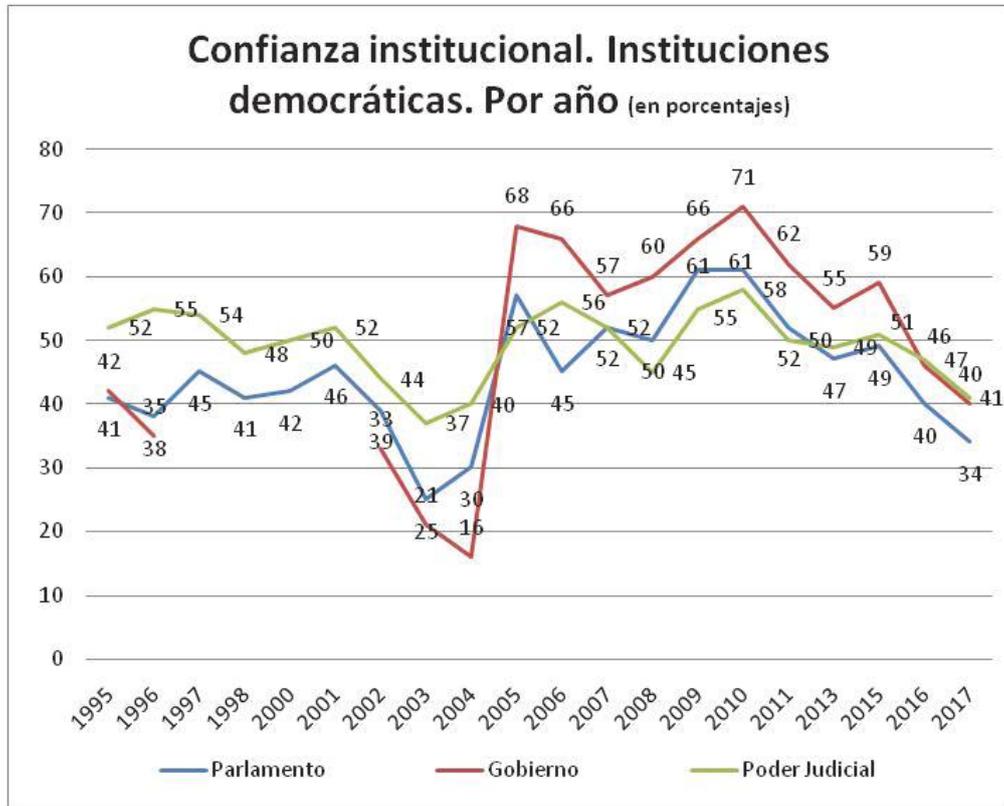


Fuente: Elaboración propia, con datos de Equipos Consultores.

Tomado de: Zuasnabar Ignacio (2018) Treinta años de opinión pública en el Uruguay. Fundación Konrad-Adenauer Oficina Uruguay. P. 23.

Interés por la política: A partir de los datos presentados para el período 2001-2017, se observa que la mayoría de los uruguayos no muestra interés por la política en todo el período. En la serie presentada las personas que manifiestan que les interesa mucho la política son alrededor del 10% de la población durante todo el período. Asimismo, a partir de 2013 se observa un importante crecimiento entre aquellos que no les interesa nada la política, pasando de poco más del 30% al 41% en 2017. Si a esto le sumamos aquellos a quienes les importa poco la política llegamos a un 76% al final del período. Año en el que, en palabras del autor, el interés por la política batió todos los records negativos,

nunca antes la suma de mucho y bastante fue tan pequeña 7% y nunca antes el desinterés total estuvo más alto 42%. “Los datos sugieren que 2017 fue el punto culmine de un proceso gradual de distanciamiento de los uruguayos con la política que había comenzado varios años atrás.”⁷²

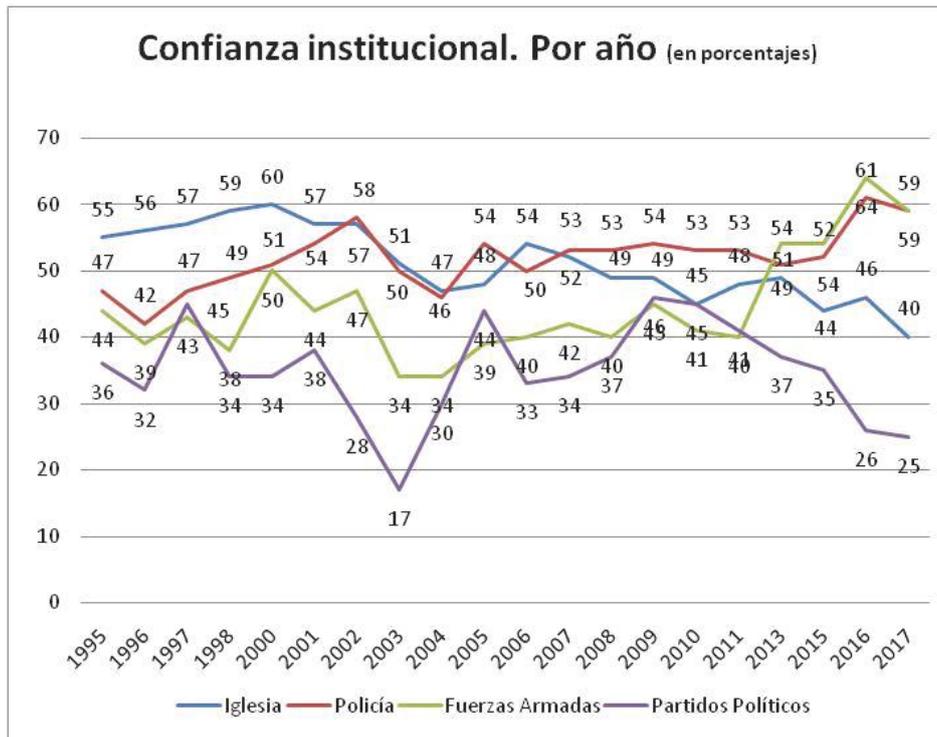


Fuente Latinobarómetro: Tomado de: Caetano Gerardo, Selios Lucía, y Nieto Ernesto (2019) Descontentos y “cisnes negros”: las elecciones en Uruguay en 2019. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales, año 21, n° 42. P. 292.

Confianza en las instituciones: a partir de los gráficos presentados por los autores en base a datos del Latinobarómetro de 1995 a 2017, podemos observar dos grupos de indicadores relativos a la percepción de confianza. La confianza en las instituciones democráticas (poder legislativo, poder ejecutivo y poder judicial) y la confianza en otras instituciones socio políticas tales como la iglesia, la policía, las fuerzas armadas y los partidos políticos.

En relación al primer grupo, la confianza en las instituciones democráticas presenta variaciones entre poderes en distintos períodos, logrando el Poder Ejecutivo picos históricos de aprobación durante el gobierno frenteamplista, llegando a un 71% en 2010. Finalmente, en los últimos años, la confianza en estas instituciones muestra un marcado descenso: en el 2017 sólo el 34% de los uruguayos confiaba en el Parlamento; Lo mismo sucede con el Poder Ejecutivo que desciende al 40% y el Poder Judicial al 41%.

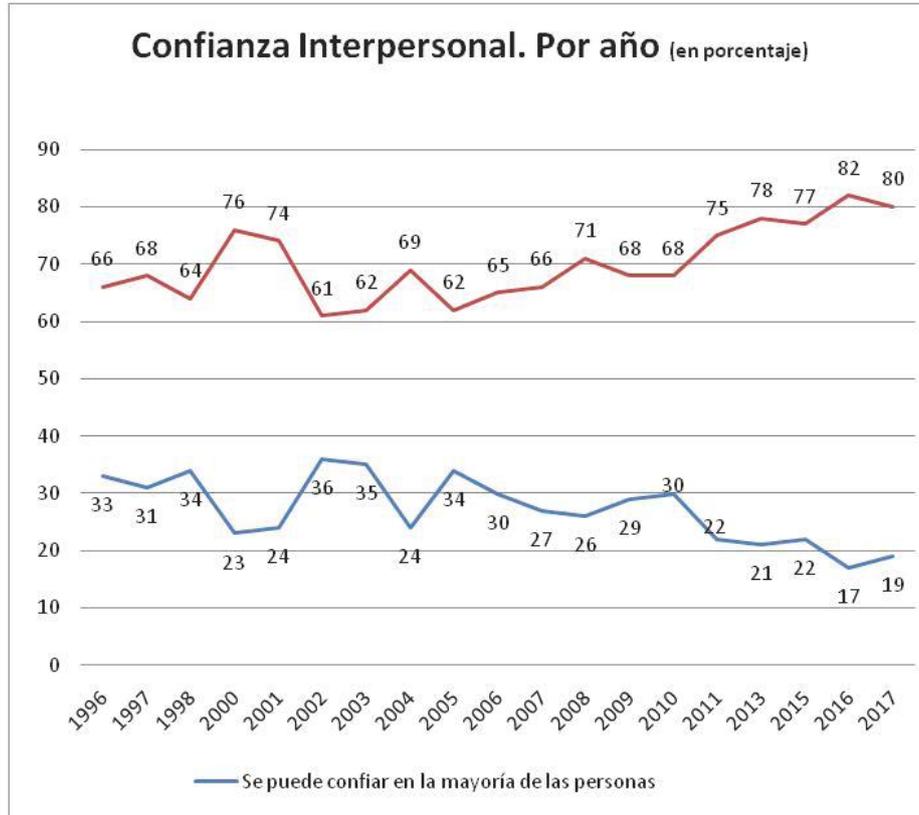
⁷² *Ibidem* p.26



Fuente Latinobarómetro: Tomado de: Caetano Gerardo, Selios Lucía, y Nieto Ernesto (2019) Descontentos y “cisnes negros”: las elecciones en Uruguay en 2019. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales, año 21, n° 42. P. 293.

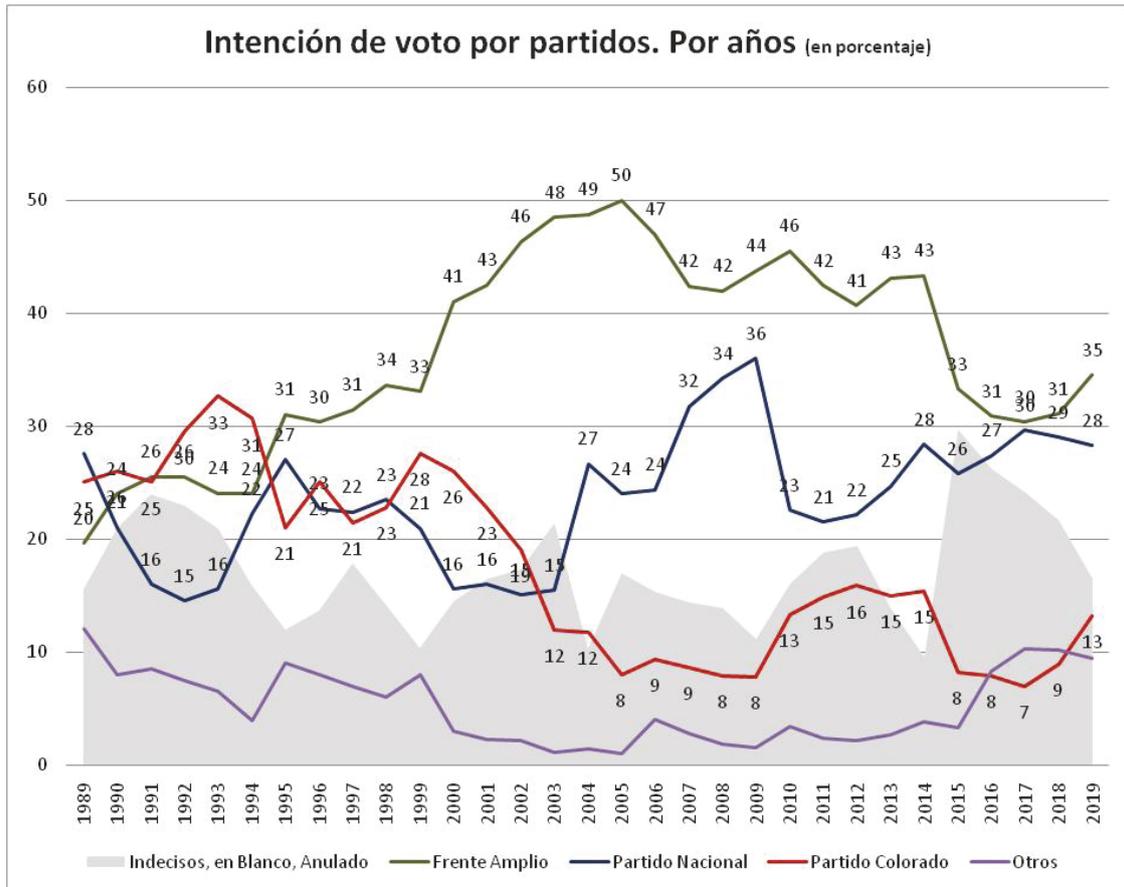
Cuando analizamos los datos vinculados a la confianza en otras instituciones, a partir de 2011 podemos observar un crecimiento sostenido de la confianza en las Fuerzas Armadas, pasando de un 41% a un 61% en 2016. Vemos asimismo que sobre el final del período aumenta también la confianza en la policía pasando de un 51% en 2013 a un 59% en 2017. Por su parte, la iglesia es la que se mantiene más estable en el período llegando al final con un pequeño descenso que la ubica en un 40%. Mientras que los partidos políticos caen estrepitosamente desde 2009 pasando de un 46% a un 25%.

En palabras de los autores: “Si se le agrega ahora el análisis de la confianza en otras instituciones, hay datos que resultan preocupantes. Por ejemplo, que los tres Poderes Públicos que sostienen el orden republicano sean menos confiables para los uruguayos que las FFAA, la Policía y aún que la Iglesia Católica (59, 59 y 40% para 2017 respectivamente), no deja de llamar la atención. Para agregar elementos de preocupación, los partidos políticos (actores por excelencia del sistema democrático uruguayo) se encuentran muy por debajo en los niveles de confianza llegando a un 25 % en 2017” (Caetano, Selios, y Nieto, 2019: 17)



Fuente Latinobarómetro: Tomado de: Caetano Gerardo, Selios Lucía, y Nieto Ernesto (2019) Descontentos y “cisnes negros”: las elecciones en Uruguay en 2019. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales, año 21, n° 42. P. 294.

Confianza interpersonal: Siguiendo con los autores antes citados, en base a los datos del Latinobarómetro para el período 1996-2017, se observa que los uruguayos se muestran desconfiados en sus relaciones interpersonales en todo el período. Si bien la desconfianza se ve acentuada a partir de 2010, donde las personas que sentían que podían confiar en la mayoría de las personas pasaron de un 30% a un 19%. Asimismo, la percepción de quienes entienden que uno nunca es lo suficientemente cuidadoso en el trato con los demás, aumenta de un 68% a un 80% a partir de 2010, presentando un pico de desconfianza del 82% de los encuestados en 2016. En ambos casos se registran los datos más bajos y altos de la serie respectivamente.



Fuente: Banco de Datos Política y RRII FCS-UdelaR Tomado de: Caetano Gerardo, Selios Lucía, y Nieto Ernesto (2019) Descontentos y “cisnes negros”: las elecciones en Uruguay en 2019. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales, año 21, nº 42. P. 301.

Votos en blanco o anulados y votos a nuevos partidos: Continuando con Caetano, Selios y Nieto, al analizar la intención de votos por partidos en base al Banco de Datos Política y RRII FCS-UdelaR, para el período 1989- 2019, se observa que en los últimos años, los votos de indecisos, en blanco o anulado alcanzan un pico histórico en 2015, llegando al 26% y manteniéndose en el entorno del 15% en 2019, un promedio que es igualmente alto y apenas por debajo de lo registrado luego de la crisis del 2002. Mientras que la opción por otros partidos (categoría que excluye a los votos por los partidos tradicionales blancos y colorados y al Frente Amplio) presenta un fuerte incremento a partir de 2015, pasando a superar el 10% en 2019. Este guarismo representa el máximo registro de los últimos 10 años, llegando a superar entre 2016 y 2018 a la intención de votos del tradicional Partido Colorado. Casi la totalidad de estos votos son absorbidos por Cabildo Abierto, en su primera elección nacional.

Anexo 2. Discursos analizados

- o <https://affur.org.uy/plenario-rechaza-el-discurso-fascista-del-senador-manini-rios/>
- o https://cabildoabierto.uy/%E2%80%9CAmbos%20padres%20tienen%20derechos%20y%20deberes%20comunes%20en%20la%20crianza%20y%20desarrollo%20de%20sus%20hijos%E2%80%9D%20_%20Cabildo%20Abierto.html
- o https://cabildoabierto.uy/%E2%80%9CCabildo%20Abierto%20se%20inspira%20en%20las%20mejores%20soluciones%20para%20los%20problemas%20que%20sufre%20el%20Uruguay%E2%80%9D%20_%20Cabildo%20Abierto.html
- o https://cabildoabierto.uy/A%20un%20a%C3%B1o%20del%20primer%20discurso%20de%20Manini%20como%20candidato%20de%20Cabildo%20Abierto%20_%20Cabildo%20Abierto.htm
- o <https://cabildoabierto.uy/category/audiciones/>
- o <https://cabildoabierto.uy/category/noticias/ejecutivo/>
- o <https://cabildoabierto.uy/category/noticias/legislativo/>
- o <https://cabildoabierto.uy/category/videos/>
- o https://cabildoabierto.uy/Coalici%C3%B3n%20cerr%C3%B3%20su%20campana%20por%20el%20NO%20con%20un%20acto%20multitudinario%20_%20Cabildo%20Abierto.html
- o https://cabildoabierto.uy/Coalici%C3%B3n%20cerr%C3%B3%20su%20campana%20por%20el%20NO%20con%20un%20acto%20multitudinario%20_%20Cabildo%20Abierto.html
- o <https://cabildoabierto.uy/coalicion-cerro-su-campana-por-el-no-con-un-acto-multitudinario/>
- o <https://cabildoabierto.uy/diputadas-de-cabildo-abierto-pronunciaron-discursos-por-el-dia-de-la-mujer/>
- o https://cabildoabierto.uy/Homenaje%20a%20los%20cuatro%20soldados%20asesinados%20en%20la%20calle%20Abac%C3%BA%20en%201972%20_%20Cabildo%20Abierto.html
- o https://cabildoabierto.uy/luc%20“Tenemos%20el%20deber%20de%20que%20el%2027%20de%20marzo%20nadie%20vote%20confundido”%20_%20Cabildo%20Abierto.html
- o <https://cabildoabierto.uy/manini-hemos-hecho-varias-propuestas-que-al-fa-le-preocupan-y-no-quiere-que-prosperen/>
- o https://cabildoabierto.uy/primer%20discurso%20de%20Manini%20como%20candidato%20de%20Cabildo%20Abierto%20_%20Cabildo%20Abierto.html
- o https://cabildoabierto.uy/Se%20aprob%C3%B3%20proyecto%20de%20ley%20forestal%20en%20el%20Senado%20_%20Cabildo%20Abierto.html
- o <https://cabildoabierto.uy/se-aprobo-proyecto-de-ley-forestal-en-el-senado/>
- o https://cabildoabierto.uy/Segundo%20Congreso%20Nacional%20de%20Cabildo%20Abierto%20_%20Cabildo%20Abierto.html

Guido Manini Ríos: el significativo vacío
¿El surgimiento de un populismo de derecha en el Uruguay del siglo XXI?

- o <https://cabildoabierto.uy/segundo-congreso-nacional-de-cabildo-abierto-2/>
- o <https://cabildoabierto.uy/seminario-por-la-vida/>
- o <https://cabildoabierto.uy/tenemos-el-deber-de-que-el-27-de-marzo-nadie-vote-confundido/>
- o <https://Discurso%20de%20Manini%20R%C3%ADos%20en%20la%20ciudad%20de%20Las%20Piedras,%20departamento%20de%20Canelones%20-%20YouTube.html>
- o <https://Guido%20Manini%20R%C3%ADos,%20a%20la%20caza%20del%20coraz%C3%B3n%20artiguista%20-%20YouTube.html>
- o <https://Video%20completo%20lanzamiento%20Guido%20Manini%20R%C3%ADos%20bajo%20el%20partido%20Cabildo%20Abierto%20-%20YouTube.html>
- o https://www.impo.com.uy/wp_impo/wp-content/uploads/2020/09/CABILDO-ABIERTO-RIO-NEGRO-JUAN-POGGIO.pdf
- o <https://www.pagina12.com.ar/296183-uruguay-guido-manini-rios-el-defensor-de-represores-que-fue->
- o https://www.youtube.com/watch?v=_woTXY1gRes
- o <https://www.youtube.com/watch?v=5ML09A6Lpf8>